

PÁGINA

abierta

Revista de la Federación Acción en Red
236/ enero-febrero de 2015

Atentados en París

**Rechazo
y solidaridad
con las víctimas**



SUMARIO 236



LA LEY CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO

María Antonia Caro

Para un balance de las medidas contenidas en esa ley aprobada hace una década, y de su puesta en práctica.

10



LAS REDES SOCIALES Y LOS JÓVENES

M^a Ángeles González Delgado

Un estudio elaborado por el grupo burgalés del Programa por Los Buenos Tratos.

56



LA MUTILACIÓN GENITAL FEMENINA

María Gascón

Entrevista a Asha Ismail en relación con esta práctica extendida en África.

52



JOVENCUENTRO 2014

Irene Águila

Crónica del último encuentro bianual de jóvenes organizado por la Federación Acción en Red.

67



QUÉ ES PODEMOS

Textos de **Eugenio del Río** e **Íñigo Errejón**.
(Páginas centrales).



PÁGINA abierta

236 / enero-febrero de 2015

3 *aquí y ahora*

Los atentados en Francia y la amenaza terrorista: Ser o no ser Charlie (*Daniel Lizeaga*). Entrevista a Jesús A. Núñez Villaverde (*M.Llusia*)..... **3**

Diez años de la Ley contra la violencia de género, *María Antonia Caro*..... **10**

La renta básica: universalidad del derecho, distribución según necesidad, *Antonio Antón*..... **16**

22 *hemeroteca/cartas*

Batzarre e IUN frente a la confluencia electoral de la izquierda en Navarra (*Ezkerretik Berrituz*). Un monumento bélico evocador (*Alberto Piris*). 426 euros (*David Trueba*). Homenaje a Luis Yuguero.

Informe: Qué es Podemos.

Nueva fuerza política en momentos cruciales. ¿Es populista Podemos? (*Eugenio del Río*). ¿Qué es podemos? (*Íñigo Errejón*).
(18 páginas).

47 *en el mundo*

¿Se acuerdan del cambio climático?, *Francisco Castejón*..... **47**

Entrevista a Asha Ismail: Tolerancia cero a la mutilación genital femenina, *María Gascón*..... **52**

56 *más cultura*

Las redes sociales y los jóvenes, *María Ángeles González Delgado*..... **56**

Paz en la guerra, *Alberto Piris*..... **62**

Poesía de ayer y de hoy: Vicente Aleixandre (al cumplirse el treinta aniversario de su muerte), *Paloma Uría*..... **62**

Músicas para el corto invierno, *José M. Pérez Rey*..... **69**

Crónica del Jovencuentro 2014, *Irene Águila*..... **67**

Y además

• **Índice de 2014 • Libros**

PÁGINA ABIERTA San Felipe Neri, 4, bajo, 28013 MADRID.
Tfno: 91 542 67 00. Fax: 91 542 61 99 C-e paginabi@bitmailer.net

Edita Federación Acción en Red
Administración T 91 542 67 00 y 91 547 02 00
Depósito Legal M42376-1991. ISSN 1132-8886
Imprime: Gracel, Asociados
Avda Valdelaparra, nº 27, Nave 18-19
28108 Alcobendas, Madrid.

PÁGINA ABIERTA no se hace necesariamente responsable de las opiniones vertidas en este medio. Se autoriza la reproducción de artículos citando la fuente.

Ser o no ser Charlie

Daniel Lizeaga

19 de enero de 2015

Han pasado varios días desde los atentados del 7 de enero en París contra la publicación humorística *Charlie Hebdo*, en una vertiente antisemita, contra un supermercado judío. Poco a poco van cobrando forma los problemas de fondo que siembran de incertidumbres el futuro.

Lo que han mostrado las manifestaciones francesas

Las manifestaciones de los días 10 y 11 en Francia pusieron de relieve la capacidad de reacción mostrada por varios millones de personas, conscientes de la necesidad de responder a la agresión sufrida y de solidarizarse con las víctimas. Era imprescindible que, frente al horror del ataque, hubiera una respuesta amplia y firme, y la ha habido. Pudimos comprobar que en Francia siguen vivos, con un respaldo social grande, valores como la libertad y la laicidad y la oposición al antisemitismo, a los que las manifestaciones hicieron referencia continuamente.

Después del domingo 11, la sociedad francesa es más fuerte para enfrentarse a las duras pruebas que no dejarán de llegar.

Pero esos días pudimos comprobar, igualmente, la existencia de otra Francia, que no estuvo presente en las manifestaciones o lo estuvo poco. Acudieron pocos jóvenes,

hijos o nietos de inmigrantes musulmanes, de los centenares de barrios designados como *sensibles*, o sea, problemáticos. Esta parte de la juventud, como se ha venido señalando repetidamente, vive en guetos y, con frecuencia, padece una condición laboral muy frágil, lo que incluye altos índices de desempleo.

De estos jóvenes fueron pocos los que acudieron a una manifestación convocada por el mundo político oficial, al que hacen responsable, con razón, de su situación, y en cuya cabeza figuraba, entre otros, el primer ministro israelí Benjamin Netanyahu.

La consigna «Je suis Charlie», por otro lado, con su fuerte carácter identitario, obviaba el hecho de que *Charlie no es toda Francia, hay una Francia que no es Charlie*. No valía para quienes no se sienten *Charlie*, aunque condenen los asesinatos de los periodistas de *Charlie Hebdo*. Ese eslogan implicaba la identificación con quienes, a ojos de estos jóvenes, habían ridiculizado a Mahoma.

Habrà que recordar mil veces que una caricatura no justifica que se asesine a su autor. Pero unir la denuncia de los crímenes con esta identificación fue un grave error: dejaba al margen a quienes, aun condenando los crí-



- • • menes, se han sentido ofendidos por las caricaturas.

Hay, en fin, una parte de esta juventud que viene expresando su rechazo de *la Francia oficial* desde hace años a través de una especie de *neoislamismo* radical, distante de la religiosidad de sus padres y abuelos.

La libertad de expresión y la responsabilidad política y moral

En estos días, como en 2006, con motivo de la publicación de unas caricaturas de Mahoma por un periódico danés, que dieron lugar a grandes manifestaciones de protesta en los países musulmanes, han chocado frontalmente dos criterios: uno, el de quienes sostienen que la libertad de expresión no debe tener límites y, más aún, que, para defenderla como es debido, hay que utilizarla sin freno. Si nos autocensuramos, según este punto de vista, es la libertad misma la que se marchita.

Frente a ese criterio, se alza el de quienes sostienen, en Francia o fuera de ella, que las grandes figuras religiosas no deben ser ridiculizadas.

En Francia, la blasfemia no es un delito (1), pero, curiosamente, sí lo es negar el holocausto, lo que permite pensar que las ofensas a los judíos son más graves que las que apuntan contra los fieles del islam o del cristianismo.

En mi opinión, estamos ante la dificultad de elegir entre distintos valores en conflicto.

Uno de ellos es la libertad para criticar las religiones e incluso para ridiculizar a sus dioses y símbolos. Esta libertad debe ser escrupulosamente defendida, lo mismo que han de ser defendidas las personas que hacen uso de ella. La ley ha de ocuparse de garantizar su ejercicio.

Pero hay otro valor importante, cual es el de promover una convivencia aceptable entre los distintos sectores vinculados a tradiciones culturales o religiosas diferentes. El insulto no es la mejor vía para fomentar el diálogo y para lograr la necesaria cohesión nacional.

Es preciso que cada cual asuma sus responsabilidades para mejorar la convivencia y para que las personas religiosas puedan sentirse parte, por entero, de la comunidad nacional. Dudo que la forma de hacerlo sea la de escandalizar a los creyentes musulmanes, intimidarles, hacerles tragar grandes dosis de caricaturas de Mahoma. Burlarse del islam es burlarse de sus seguidores. Servirse de los recursos más chocantes sirve para levantar barreras y para que se autoafirmen quienes adoptan puntos de vista antirreligiosos, pero no vale para entablar un intercambio de ideas racional. Es mejor debatir que insultar.

Si la personificación idónea de la República francesa es *Charlie*, quedarán fuera de ella buena parte de los musulmanes, y se



– En su opinión, ¿hay que reírse de todo? / –Por supuesto... En fin, sobre todo de los otros (viñeta de Aurel).

reforzarán las tentaciones de buscar cobijo en un islamismo inmovilista, atrincherado, defensivo, cerrado sobre él mismo.

Si lo que se quiere es hacer valer la libertad, la igualdad entre mujeres y hombres, la tolerancia y la laicidad, hay vías más apropiadas y con menos efectos negativos a través de los medios de comunicación y de la educación pública. Y también mediante unas políticas sociales que colmen las brechas de la desigualdad étnica actualmente existentes.

El yihadismo y el islam

Con el fin de que no se desarrollen los sentimientos de hostilidad hacia la población musulmana (2) se recalca que el islam es una religión de paz y que el yihadismo (3) no tiene nada que ver con el islam.

No sé qué grado de eficacia tendrá esa insistencia para alcanzar tal fin, pero lo cierto es que la palabra islam abarca significados diversos y en ellos la violencia no ocupa siempre el mismo el lugar.

A veces cuando se habla de la conformidad de una práctica con el islam se está haciendo referencia al Corán. Si seguimos este camino podemos comprobar que en él se hallan algunas justificaciones de la violencia. No todo en el Corán es paz y armonía.

Por islam se puede entender también aquello que tradicionalmente ha estado asociado a sus distintas ramas, y aquí constatamos que no todas ellas han tenido la misma actitud hacia la violencia. Las ha habido menos belicosas, pero el islam no ha escapado a una historia de violencias múltiples. Otras religiones tampoco.

Si llamamos islam al conjunto del mundo islámico actual, vemos que, a falta de una autoridad común –el islam

no es una Iglesia con una jerarquía unificada—, las interpretaciones son variadas. En rigor, no hay un mundo islámico sino varios, a veces muy diferentes unos de otros, hasta el punto de generar, como ocurre hoy en día, algo parecido a guerras de religión, como las que enfrentan actualmente a chiíes y sunníes.

Si son o no más coherentes con los textos fundacionales las interpretaciones pacíficas que las violentas es un debate que atañe, antes que nada, a la propia población musulmana. Poca eficacia tendrán las intervenciones de personas ajenas al islam, tenidas a menudo por *infieles*.

Sea como fuere, lo que nos interesa saber es que el yihadismo representa uno de los problemas más graves que afronta la humanidad y que posee tres bazas que lo hacen especialmente peligroso.

Una es su sentido religioso trascendente, lo que le permite contar con ese tipo de combatientes que son los mártires, especialmente letales y difíciles de combatir.

Otra baza es que, más allá de los debates teológicos, los yihadistas, al hacer del islam una seña de identidad fundamental, son vistos por muchos musulmanes en todo el planeta como parte de *los suyos*, incluso cuando su crueldad merezca sus reproches.

Una tercera baza reside en el carácter universal del yihadismo. No es una fuerza nacional sino eminentemente internacional. Quienes se suman a sus ideas y se entregan a su causa actúan en cualquier lugar, algo que también extrema las dificultades para combatirlo.

En favor de un islam francés

Con motivo de lo sucedido en Francia ha vuelto a primer plano la cuestión crucial de la incorporación de las poblaciones inmigradas a las sociedades europeas, cuestión especialmente relacionada con la población musulmana.

Hay quienes sostienen, como Olivier Roy, uno de los mejores conocedores del problema, que en Francia se ha avanzado mucho a este respecto. Pero estamos hablando de procesos lentos que se desarrollan a lo largo de varias generaciones.

Así y todo, hoy se discute en qué medida está obteniendo buenos frutos la labor realizada por la escuela pública, uno de los principales instrumentos de integración. Y, a la vez, se debate sobre las situaciones de relativa exclusión que afectan a la juventud de los barrios periféricos.

La plena incorporación de esa juventud a la sociedad francesa depende en parte de las políticas sociales, educativas y territoriales. Y depende, también, de aspectos relevantes de la política francesa. Se ve perjudicada, por ejemplo, por su actitud benevolente hacia el Estado de Israel (4), sus agresio-

Así y todo, hoy se discute en qué medida está obteniendo buenos frutos la labor realizada por la escuela pública, uno de los principales instrumentos de integración.

Y, a la vez, se debate sobre las situaciones de relativa exclusión que afectan a la juventud de los barrios periféricos.

nes contra la población palestina y el régimen de *apartheid* que ha instaurado.

Pero, lamentablemente, hay hechos que condicionan los resultados en materia de integración y que escapan a las posibles iniciativas francesas. Entre ellos hay que mencionar la situación en Siria, Irak, Afganistán, Irán... También los cambios en las sociedades árabes y musulmanas. Lo que ocurre en Francia guarda relación con lo que sucede en Marruecos, Argelia, Túnez, Libia, Oriente Medio... La evolución de esas sociedades está influyendo en las mentalidades de la población musulmana o de origen musulmán en Francia. Las *primaveras árabes* habrían podido tener un impacto positivo, pero su naufragio lo ha anulado. Es asimismo sobresaliente el influjo de los países del Golfo,

que financian mezquitas y corrientes fundamentalistas en toda Europa. En sentido contrario, también cuenta el peso que puedan llegar a tener los aires renovadores del islam, los que defienden que las mujeres deben ser iguales en derechos a los hombres; los que preconizan una actitud tolerante hacia quienes tienen ideas diferentes; los que se oponen a una política dictada por las autoridades religiosas.

El objetivo óptimo es un islam francés plenamente incorporado a la sociedad francesa. Que llegue a existir depende de factores externos independientes de las medidas políticas que se puedan tomar en Francia. Pero depende también de que Francia supere la etnización de la desigualdad y acierte a encarnar una sociedad pluralista, acorde con la diversidad que la constituye. ■

(1) Permanece en pie la excepción de Alsacia y Mosela, donde sigue vigente un artículo contra la blasfemia heredado del Código Penal alemán de 1871, si bien nunca ha sido aplicado para condenar a nadie. En España, desde 1988 la blasfemia no es considerada delito, aunque sí lo es el *escarnio* de los «dogmas, creencias, ritos o ceremonias» de «una confesión religiosa» (artículo 525 del Código Penal).

(2) Sin hablar ya de los ataques contra locales musulmanes destinados al culto. En los cinco días posteriores a los atentados se han contabilizado un intento de incendiar una mezquita en Poitiers, el lanzamiento de dos granadas contra otra mezquita en Mans, el incendio de una sala de oraciones musulmana en Aix-les-Bains, una explosión en la mezquita de Villefranche-sur-Saône; se ha disparado contra las mezquitas de Port-la-Nouvelle, Saint-Juéry, Vendôme, Soissons; han aparecido pintadas racistas, a veces con cruces gamadas, en lugares de culto musulmanes en Bayonne, Bethune, Liévin, Rennes, Louviers, Bischwiller...

(3) La palabra *yihadismo* ha venido a sustituir a la expresión *terrorismo islámico* o *islamista*. Yihadismo pretende evitar las connotaciones peyorativas que tiene esta última expresión para el conjunto del islam. No obstante, esta palabra tampoco es del todo satisfactoria. El vocablo *yihad*, en efecto, es altamente polisémico. Designa una obligación para los creyentes del islam. En castellano suele traducirse como *esfuerzo*. La voz *yihad* se ha empleado también en los *hadices* y en la jurisprudencia islámica en un sentido militar. Una de sus acepciones es la de *guerra santa*, aunque la utilización en este sentido, hoy muy extendida, viene siendo discutida.

(4) En Francia se da la paradójica combinación, por un lado, de una opinión pública en la que el antisemitismo sigue teniendo una presencia bien visible y, por otro lado, de unas mayorías parlamentarias y unos Gobiernos sumamente condicionados por la presión de la comunidad judía, estrechamente unida al Estado de Israel y siempre presta a condenar como antisemitas a quienes critican las políticas israelíes.

Entrevista a Jesús A. Núñez Villaverde

Los atentados en Francia y la amenaza terrorista

M. Llusia

Tengo dudas sobre el uso del término «guerra» para hablar de la lucha contra el terrorismo yihadista... ¿Qué opinión tienes al respecto?

– Para mí, solamente si algo no es, es una guerra. Recordemos que así lo denominó la Administración de Bush –hijo– después del 11 de septiembre de 2001: guerra contra el terror. Si dices «guerra» es que estás dando protagonismo a los medios militares. Y si algo sabemos, de forma clara hoy, es que el terrorismo nunca se va a poder derrotar por medios militares. La definición de guerra establece un escenario en el cual los ejércitos van a ser los protagonistas a la hora de hacer frente a esa amenaza. Algo que nos lleva a un fracaso detrás de otro; ahí está Afganistán, Irak, Siria... La política internacional que ahora mismo está llevando EE UU contra el llamado Estado Islámico es nuevo error si no va acompañada de otro tipo de medidas. Por tanto, «lucha contra el terrorismo», ninguna duda. Hoy existe un terrorismo global, yihadista, que es una amenaza también global que nos afecta a todos y a la que hay que combatir. Otra cosa es con qué instrumentos se responde.

– ¿Con qué instrumentos?

– Deben ser aquellos que tengan en cuenta a qué nos enfrentamos. Yo creo que el terrorismo, desde un punto de vista analítico, tenemos que plantearlo en dos planos: por un lado, cómo hacer frente a los efectos visibles más llamativos de esa amenaza, y por otro, cómo hacer frente a las causas estructurales que lo alimentan. Para hacer frente a los efectos visibles, es decir, a la radicalización de individuos que puedan pensar que la violencia les resuelve problemas, a la preparación y la comisión de atentados, lo fundamental será pensar en servicios policiales, en servicios de inteligencia, en la cooperación internacional en ese ámbito, porque estamos ante una amenaza

«Si asumimos que esta amenaza nos afecta y que tenemos que responder a ella, obviamente, tiene que haber un componente securitario en la respuesta, aunque, insisto, el principal debe ser social, económico y político...».

global; y a la par, en una cooperación internacional entre autoridades económicas para cortocircuitar los canales que alimentan estos grupos y también entre autoridades judiciales para establecer marcos de persecución común del delito.

Pero a la vez, hay que pensar qué políticas sociales y económicas hemos de poner en marcha para la integración de quienes, desde fuera de nuestras fronteras, van insertándose en nuestras sociedades; y qué tipo de ayuda al desarrollo debemos implementar hacia los países que son también origen de ese terrorismo, para que allí su población pueda satisfacer sus necesidades básicas y garantizar su seguridad sin tener que recurrir a la violencia terrorista.

Si nos vamos a las causas estructurales, vemos que están alimentadas por desigualdades dentro de un mismo país y entre diferentes países. Y por dobles varas de medida. Estamos hablando de cómo se responde al comportamiento de determinados Estados que violan la ley internacional con respecto a otros. Al mencionar esto surge siempre el caso de Israel, del que se puede decir que alimenta el terrorismo yihadista. En este sentido es obligado que haya más coherencia entre los modales y principios que decimos defender los occidentales, nuestros Gobiernos, y lo que realmente hacemos en relación con los Gobiernos árabe-musulmanes al apoyar a los indeseables.

En todo eso, los ejércitos tienen un papel secundario. Pueden, en un momento determinado, proteger una infraestructura, como se ha hecho otras veces en España, proteger el AVE, proteger una central nuclear...

Creo que ese es el panorama completo y, obviamente, estamos hablando de asignaturas pendientes, porque de todo eso hoy en la agenda hay muy poco.

– Desde ese punto de vista, cuando la respuesta está en caliente enseguida se señala que hay que tomar medidas que pueden afectar a libertades importantes...

– La reacción está sobredimensionada desde el principio. Me parece que estamos en un proceso de alimentación de la

cultura del miedo. Veamos las cifras. El año pasado hubo 10.000 ataques terroristas en todo el planeta. La mitad de ellos no produjeron ninguna víctima mortal; de los que produjeron víctimas mortales contabilizamos 18.000 personas muertas por atentados terroristas en todo el mundo, en 60 países del planeta. Por tanto, está claro que es una amenaza real y que hay que hacerle frente.

Desde el año 2000 hasta hoy solo el 5% de todos los atentados terroristas que se han producido en el mundo se han registrado, fundamentalmente, en países desarrollados, países ricos, países occidentales. Por lo tanto, ¿es una amenaza que nos afecta?, sí; ¿es la amenaza principal o la única amenaza que nos afecta?, no. Por eso digo que se está sobredimensionando la respuesta y creando una cultura del miedo que, para lo que está sirviendo, en buena medida, es para recortar derechos y libertades de nuestras propias entidades y alimentar la islamofobia en buena parte de nuestros países.

Cuando, después de unos atentados como los de París, se despliegan 10.000 soldados, se responde así más por la sensación que deja de que se está haciendo algo que, en realidad, es puntual, episódico, porque se sabe, claramente, que esos 10.000 soldados no van a estar ahí durante todo el año. Estarán unos días, hasta que lo acontecido desaparezca de la agenda y volvamos a lo habitual. Por tanto, este tipo de medidas más o menos llamativas son absolutamente ineficaces, más allá de intentar comprar la tranquilidad social durante unos días y hacer ver que el gobernante de turno responde de algún modo. Pero esa no es la respuesta.

– Se ha insistido, no obstante, en que son necesarias nuevas medidas de seguridad de contenido preventivo... ¿Lo ves así?

– Si asumimos que esta amenaza nos afecta y que tenemos que responder a ella, obviamente, tiene que haber un componente securitario en la respuesta, aunque, insisto, el principal debe ser social, económico y político... Y en ese apartado de la respuesta securitaria, podemos recordar lo sucedido en España. Antes del 11-M había apenas, se nos dice, unos 150 miembros de las fuerzas policiales y de los servicios de inteligencia dedicados al terrorismo yihadista. Hoy hay 3.000. Bien, porque nos afecta esta amenaza. Luego tiene sentido.

Pero tenemos que entender que vivimos en sociedades abiertas, y lo que define a estas sociedades es que hay que asumir el riesgo, tanto de lo que suponga la libertad de



Manifestación en París el 11 de enero de 2015

expresión, como de lo que impliquen los peligros a los que nos enfrentamos.

Por lo tanto, creo que nunca debemos admitir que, en esa balanza delicada entre libertad y seguridad, se vuelque todo el esfuerzo hacia la seguridad, porque eso supondría una militarización absoluta de nuestras propias sociedades. Sería poner un policía detrás de cada uno de nosotros, que, a su vez, tendría que ser vigilado por otro policía. Y ni así tendríamos la garantía de poder evitar un atentado terrorista, porque matar es demasiado fácil para quien tiene voluntad de hacerlo; y no digamos ya si el terrorista es suicida. Dado que nunca vamos a tener una seguridad total, tendremos que encontrar el punto de equilibrio entre nuestras libertades y nuestra seguridad.

La respuesta, pues, no puede ser siempre el incremento de la seguridad a cualquier coste, porque cualquier coste significa renunciar a lo que somos.

– ¿Cómo ha reaccionado la sociedad francesa con toda su diversidad ante estos atentados?

– Lo más positivo de todo lo ocurrido ha sido la reacción ciudadana francesa con su masiva movilización. Si hay algo claro es el valor y la necesidad de la unidad de los demócratas para una respuesta fundamental ante la amenaza terrorista. Nada que objetar a ello. Sin embargo, sí me producen algunos malestares e inquietudes lo presenciado. Al reparar las caras de quienes encabezaban de la manifestación, a uno le entran dudas sobre el grado de compromiso con la defensa de la libertad de expresión allí presente. Precisamente, en esa primera fila había muchos representantes cuyos Gobiernos se distinguen por todo lo contrario. ● ● ●



- ● ● Desde Rajoy, con su recientemente aprobada en solitario «ley mordaza» (*), hasta el representante ruso, Labrov, pasando por el de Arabia Saudí, país en el que en ese momento se estaba dando latigazos, mil, a un bloguero por sus críticas al régimen. Una cosa ha sido el poder de movilización de la maquinaria diplomática francesa y otra es que no todo representante estaba en el lugar que le correspondería en esa manifestación.

Al margen de lo dicho sobre esa movilización, son preocupantes las reacciones antimusulmanas producidas. Es obvio que Francia es hoy un escenario en el que la islamofobia crece. Lo muestra, por ejemplo, la reacción inmediata del Frente Nacional, que no tardó ni 48 horas en jugar en clave de señalar a los inmigrantes, en concreto a los árabe-musulmanes, como enemigos, tratando de afianzar su preocupante candidatura a ganar las próximas elecciones. Un islamofobia sin duda creciente en toda Europa.

– ¿Qué comparación cabe hacer con la respuesta aquí tras el 11-M?

– Dicho lo anterior y casi como nota a pie de página, por una vez y no tenemos muchas oportunidades de decirlo, me siento orgulloso de ser español al observar que España no ha llegado a ese punto de islamofobia. No es que estuviéramos en el paraíso, pero conviene recordar que tras el 11-M nos encontrábamos en un momento propicio para que se produjera la demonización del «moro». Y no se produjo, no se quemaron mezquitas, no se confundió al inmigrante con el terrorista. Eso ha mostrado, por lo tanto, una tolerancia que en otras sociedades europeas, que nos parecen avanzadas en muchas cosas, no se muestra.

Otro dato que lo puede confirmar es que aquí no existe ningún partido mínimamente relevante que juegue abierta-

mente con la inmigración en clave xenófoba, racista, y que tenga el islam como enemigo a batir.

– ¿Qué efectos puede tener lo ocurrido?

– Otro problema que me inquieta es el recorte de libertades. Y eso afecta a las autoridades francesas y a todas las demás. Fue inmediata la reunión de ministros del Interior cultivando, una vez más, la cultura del miedo y aprovechando el impacto de los atentados para dar un paso más contra un valor que define a la UE, el espacio libre al movimiento del Acuerdo de Schengen.

– ¿Y la relación con los colectivos y comunidades musulmanas?

– En Francia se sigue cometiendo el mismo error que en otros países. Se sigue identificando a los representantes de las comunidades islámicas como los interlocutores de los ciudadanos que vienen del mundo o tienen un origen árabe-musulmán. Esa población que ve que por lo único que se les considera o se les tiene en cuenta es por pertenecer a una religión, pensarán que eso es lo fundamental que les define. No abrir espacios a otras formas de expresión, a otras interlocuciones con ese heterogéneo mundo islámico, me parece preocupante, porque refuerza la clave religiosa en un mundo que queremos que sea secular.

– ¿Qué objetivos y finalidades crees que encierra este atentado? ¿Y en qué universo ideológico y moral se inserta el terrorismo que se ha venido a llamar «yihadista»?

– En el plano superior, el yihadismo busca la instauración de la *sharia* –la ley islámica– en toda la *Umma*, es decir, en toda la comunidad islámica que debe extenderse al planeta



Cabecera de la manifestación de París

en su conjunto. Con una estrategia que consiste, primero, en crear un emirato que sirva de base para la expansión de un movimiento que logre, después, establecer un califato en todo el mundo islámico. Y de ahí dar el salto para convertir al islam a todo el mundo, por las buenas o por las malas. Ese sería el referente máximo...

–... ¿crees que los responsables del atentado en Francia estaban en ese universo?

– No, no lo creo. Una cosa es el planteamiento maximalista, que está ahí, flotando en el aire, y otra cosa es el individuo que, por la razón que sea, se ha radicalizado: porque no se siente integrado en su comunidad, porque no tiene trabajo, porque se siente rechazado... Y la rabia que ha acumulado le lleva a suponer que la violencia va a resolver o calmar sus problemas. Y alimentado por un discurso que identifica a sus Gobiernos, a los que nos son igual que él o ella, como los responsables de sus desgracias, en el momento en el que da el paso para que esa radicalización suponga la utilización de armas hay que pensar que la va a llevar a la práctica.

Luego, *a posteriori*, se trata de justificar su acción en clave ideológica. Eso es lo que se produce probablemente en muchos de estos casos, sobre todo en aquellos en donde, como este, existen serias dudas de que hayan actuado por orden directas de Al Qaeda en la Penín-

sula Arábica, como se ha dicho, o del Estado Islámico. Otra cosa es que ellos se sientan inspirados por esos grupos...

– Quieres decir que en determinados ambientes y situaciones se produce un tránsito de la acción violenta social al terrorismo...

– Sí, de la criminalidad ordinaria, a esa acción emparentada con el yihadismo...

En el caso del 11-M, sí podemos identificar una organización integrada en Al Qaeda del Magreb Islámico, como la llamamos desde hace ya unos años, mientras que en los atentados de París estamos hablando de unos individuos que han tenido un puntual y limitado contacto con las organizaciones yihadistas –sobre todo de uno de ellos con Al Qaeda en Yemen–. Y no podemos pensar que estén operativamente respondiendo a una orden directa de algún líder de esas organizaciones.

Que la diferencia con lo sucedido en Madrid es notable lo asevera lo sofisticado del atentado y el tiempo necesario para prepararlo. Por lo que ha trascendido de lo que han dicho los responsables de los atentados de ahora, se supondría que recibieron una orden para esa acción contra *Charlie Hebdo* a finales de 2011. Es decir, que han necesitado tres años para prepararla. Son cosas que no encajan. Otra cosa es que después traten de justificar lo hecho poniéndole un marco extraordinario. ▀

Jesús A. Núñez Villaverde es codirector del Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH). También por turno le corresponde ahora ejercer el cargo de presidente de la UNRWA-España.

(*) En diciembre pasado el Congreso aprobó, solo con los votos del PP, la Ley Orgánica de Protección de la Seguridad Ciudadana.

El terrorismo no tiene nacionalidad ni religión

Carta de la Asociación de Inmigrantes Argelinos de Andalucía (*) al ministro del Interior del Gobierno español

Desde la Asociación de Inmigrantes Argelinos de Andalucía, y en representación legal de la Comunidad Argelina en Andalucía, expresamos nuestra inquietud y preocupación ante las recomendaciones del Ministerio del Interior de España como medidas preventivas para la lucha contra el terrorismo.

Entendemos la vital importancia de tomar medidas para la seguridad ciudadana, sean nacionales o extranjeros. Y también entendemos que es una obligación estatal del Gobierno español. Pero lo que no es comprensible y no es justificable es especificar un colectivo en estas recomendaciones, como es el colectivo de inmigrantes argelinos, tachándolo como colectivo peligroso y sospechoso. Estas medidas pueden tener consecuencias negativas, tales como fomentar el racismo y perjudicar la estabilidad moral, social y la libertad de este colectivo, algo que está garantizado por la constitución Española y los protocolos de los derechos humanos. Además, lo aquí señalado puede perjudicar las buenas relaciones que existen entre el Gobierno argelino y el Gobierno español.

Para todo esto, nos dirigimos a su señoría para pedirle la rectificación de las recomendaciones y la retirada de las medidas, y tratar a la comunidad argelina como un colectivo más sin discriminación y con igualdad.

Sevilla, 15 de enero de 2015

(*) Email: asimargelinos@yahoo.es.

Diez años de la Ley integral contra la violencia de género

Su evaluación, una tarea imprescindible

María Antonia Caro

20 de enero de 2015

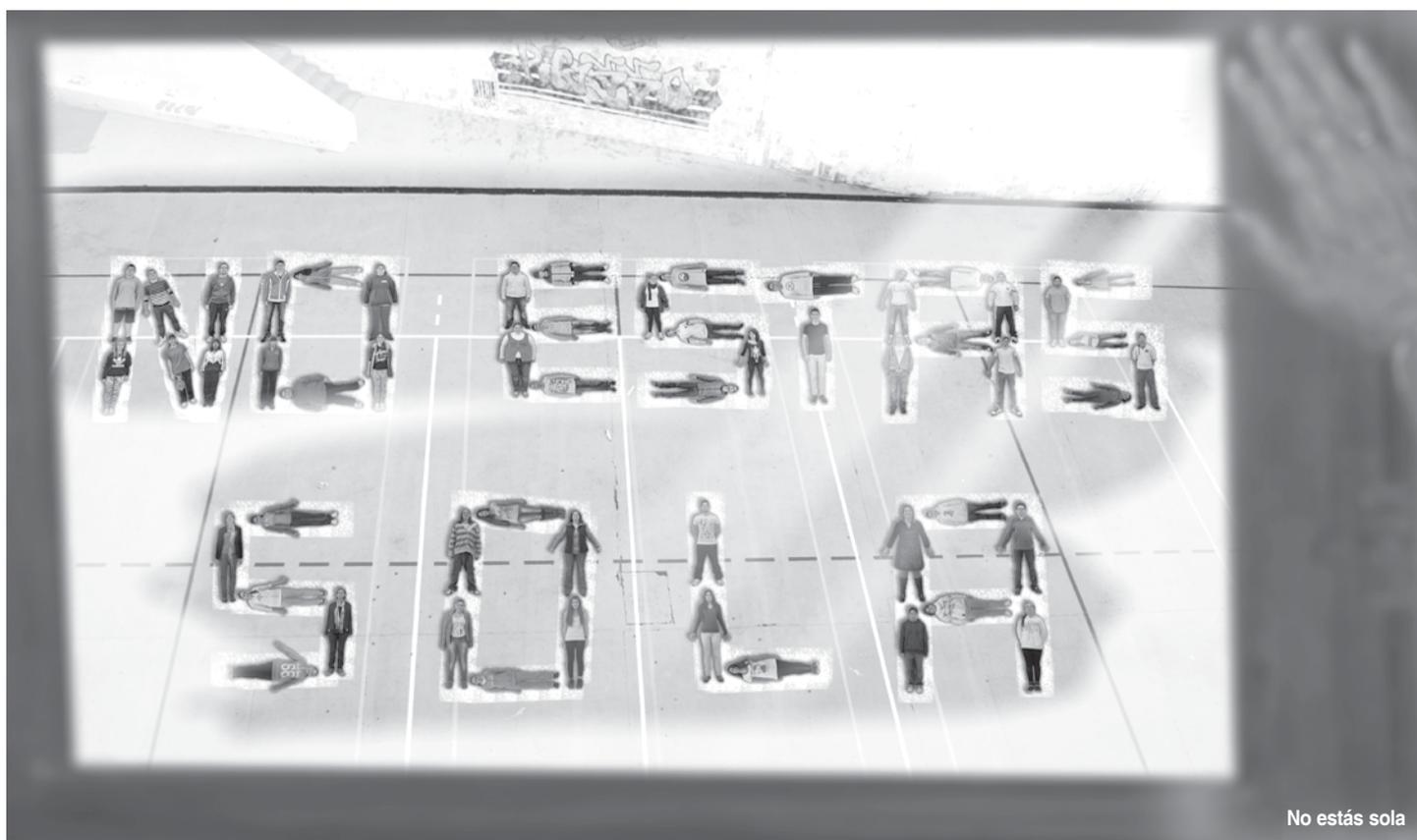
El pasado 28 de diciembre, la Ley Orgánica 1/2004, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género (LOVG), cumplía 10 años. Una ley concebida como instrumento esencial para erradicar el grave problema social de la violencia de género en la pareja (1) y que contó con la aprobación unánime de todos los grupos parlamentarios. Este décimo aniversario brinda una oportunidad que no se debería desaprovechar para hacer balance.

Una evaluación profunda y cabal sobre el impacto de las medidas contenidas en la LOVG (y en otras normas autonómicas similares) que deberían realizar las respectivas Administraciones públicas pero que se resisten a ello (2).

Ni la LOVG ni ninguna otra ley podrían por sí mismas acabar con esta lacra social que es la violencia sexista contra las mujeres. Lo que sí cabe pedirle a la norma es que camine en la buena dirección. Durante esta década, diferentes instituciones han venido publicando documentos que permiten apreciar el elevado volumen de inicia-

tivas y medidas puestas en marcha, pero resultan insuficientes para hacer un balance. Esa evaluación global es un reto central que debería afrontar el Gobierno con prontitud y rigor, una premisa sin la cual será difícil corregir los errores y avanzar en los aciertos.

Los mayores logros de la LOVG residen en su propia existencia como tal marco legislativo común de rango estatal y con un enfoque integral (educación, prevención, medidas psicosociales, jurídicas...) de afrontamiento de este problema. Una norma que regula derechos y recursos para las mujeres víctimas. No es poco si tenemos en



No estás sola

cuenta que esta ley se gestó en un contexto en el que todavía tenía mucho peso en el imaginario social la idea de que el maltrato es un problema de las mujeres y un asunto privado. El casi unánime rechazo social que concita la violencia de género en la actualidad en nuestra sociedad (3) tiene mucho que ver con las importantes iniciativas de sensibilización institucionales promovidas durante esta década. En el haber de estas leyes y políticas públicas habrá que sumar el apoyo prestado a un buen número de mujeres para salir de situaciones de malos tratos. Un valor, el de la LOVG, que ha merecido un reconocimiento internacional (4).

No somos pocos los que, apoyando el avance que suponía una norma de estas características, expresamos durante su proceso de elaboración algunos límites y problemas de su contenido (5), como la excesiva confianza depositada en el sistema penal para afrontar este grave problema social. La LOVG representa una línea de continuidad con la deriva punitiva del Gobierno de Aznar, que en las reformas del Código Penal de 2003 había introducido medidas tan problemáticas como, por ejemplo, el alejamiento obligatorio en todos los casos sentenciados por malos tratos (artículo 57.2 del CP).

Abundando en ello, la LOVG añadió un agravamiento de penas incorporando un tipo penal específico que consi-

Habría que disponer de alguna explicación a por qué, según el Consejo General del Poder Judicial, el 41% de las órdenes de protección solicitadas por mujeres en el año 2013 fueron denegadas.

dera delito *el insulto y la amenaza leve* cuando el autor es varón. Un plus de penalidad que, incomprensiblemente, no es de aplicación a la violencia reiterada, sino a la *no habitual*, y que desde luego es la que mayoritariamente llega a las instancias judiciales. Según datos del Observatorio contra la Violencia Doméstica y de Género del Consejo General del Poder Judicial (CGPJ), el 63,2% de los delitos instruidos en 2013 lo fueron por el artículo 153 del CP (violencia ocasional) y el 11,1% por el artículo 173, que se refiere a la violencia reiterada.

Las razones esgrimidas por los defensores de esta lógica punitivista fueron frenar los asesinatos a mujeres y *poner antes la barrera penal*, aunque la conducta sea de escasa entidad, como forma simbólica de señalar el límite de lo intolerable y de ese modo evitar que las conductas se repitan. El estan-

camiento a lo largo de estos años en el número de mujeres asesinadas y las demás cifras de violencia de género ponen en cuestión la efectividad de estas políticas. En todo caso ha transcurrido tiempo suficiente para que las instituciones estatales revisen si los fines logrados justifican el daño que dicho abuso punitivo viene causando a un elevado volumen de personas, incluidas las propias víctimas (6).

A pesar de la persistencia en los mensajes institucionales, la mayoría de las mujeres en situaciones de mayor riesgo no recurren al sistema penal, como demuestra que a lo largo de estos diez años sólo alrededor del 30% de las víctimas mortales habían presentado denuncia. Paralelamente a esta rea- ● ● ●

(1) Entendiendo por pareja, tal como consta en el artículo 1 de dicha ley, «quienes sean o hayan sido sus cónyuges o de quienes estén o hayan estado ligados a ellas por relaciones similares de afectividad, aun sin convivencia».

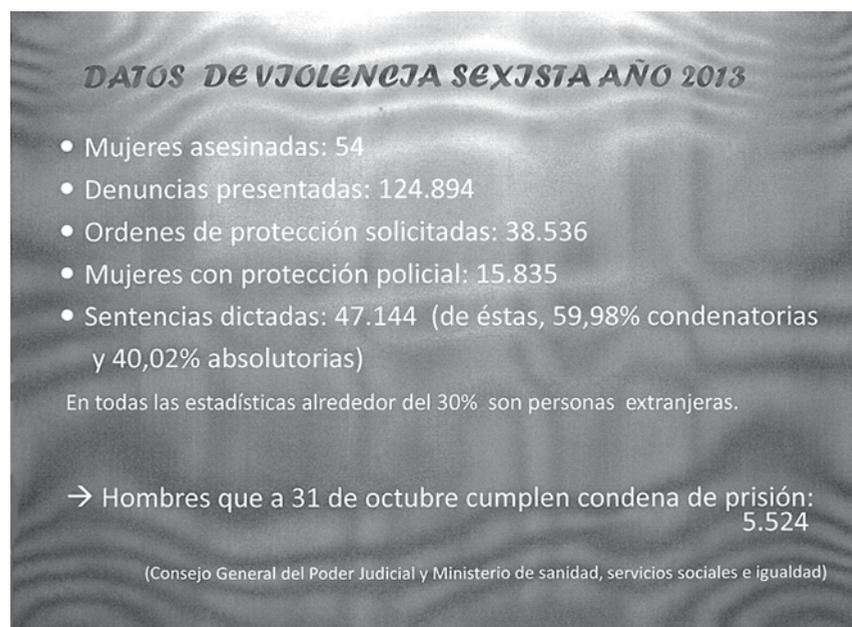
(2) Como, acertadamente, señala CEDAW en el Informe *Sombra 2008-2013*, pág. 7.

(3) El 99% condena la violencia física, el 97% la sexual. *Análisis de la encuesta sobre percepción social de la violencia de género*. Delegación del Gobierno para la Violencia de Género, 2014, pág. 58. Aunque, al mismo tiempo, este estudio evidencia la necesidad de seguir avanzando en el rechazo a otros comportamientos en la pareja como el control o la violencia psicológica.

(4) Mención de honor del Premio Políticas de Futuro (Future Policy Award 2014) otorgada el pasado 15 de octubre en Ginebra por las instituciones ONU Mujeres, World Future Council y la Unión Interparlamentaria, que premian a las mejores leyes y políticas del mundo que persigan poner fin a la violencia ejercida contra las mujeres y las niñas.

(5) M^a Antonia Caro, *Ley Integral sí pero...*, www.pensamientocritico.org (*Página Abierta*, 150, junio, 2004).

(6) Según Concepción Yagüe, en 2010 este delito era la tercera causa de entrada en el sistema penitenciario (Europa Press, 20/11/2010). Los quebrantamientos de medidas de alejamiento e incommunicación suponen acumulación de penalidad para el infractor, aunque se produzca de mutuo acuerdo con la víctima. Aumentan los familiares del penado que se sienten damnificados como resultado de unas medidas de alejamiento referidas a sus nietos, sobrinos, etc. Mujeres víctimas de violencia sexista denuncian sentirse maltratadas por el Estado por obligarlas al cumplimiento de disposiciones en contra de su voluntad cuando son vitales para ellas. Estigmatización de agresores y víctimas especialmente en los pueblos pequeños y una larga lista de problemas que son los que justifican que se debe recurrir al ámbito penal sólo cuando se hayan agotado todas las demás vías para afrontar los problemas sociales.





- ● ● lidad, resulta inadmisibles que 14 mujeres asesinadas en 2014 no obtuvieran la protección necesaria a pesar de que habían presentado denuncia penal, lo que ha puesto en evidencia la persistencia de graves errores en el sistema de protección a las víctimas.

El informe del Consejo General del Poder Judicial del pasado mes de diciembre señala errores por parte de la policía en la valoración del riesgo que corrían estas mujeres; fallos de coordinación entre las diferentes instituciones implicadas; retrasos de hasta ocho meses en un juicio rápido cuando por ley debería fijarse en el plazo de 15 días...

En este orden de cuestiones habría que disponer de alguna explicación a por qué, según el Consejo General del Poder Judicial, el 41% de las órdenes de protección solicitadas por mujeres en el año 2013 fueron denegadas. Una tendencia que ha ido en aumento, al igual que el volumen de sentencias absolutorias, sin que tampoco se dis-

ponga de mayor aclaración. No está garantizada la asistencia jurídica gratuita para las víctimas durante todo el proceso y en todas las comunidades autónomas. Los juicios rápidos, que se concibieron como una ventaja para agilizar los trámites, están mostrando muchas dificultades para reunir en tan corto espacio de tiempo las pruebas necesarias y que no acaben en sobreesimientos. Unas deficiencias agravadas en los juzgados donde sigue sin haber equipos psicosociales que asesoren y complementen la labor judicial.

La acumulación de problemas citados debería ser suficiente para intentar un cambio de rumbo. Persistir en el *cuello de botella* que significa el ámbito penal para canalizar un volumen tan elevado y diverso de comportamientos dificulta centrar los esfuerzos de protección en los casos que resultan más graves y de mayor riesgo para la víctima. Desde varios ámbitos profesionales y sociales se viene plantean-

do una línea de intervención diferente, basada en no condicionar las ayudas a la interposición de denuncia penal, y en ese sentido ampliar la forma de acreditar el maltrato por vía sanitaria y de los servicios sociales.

Paralelamente, habría que desarrollar instancias intermedias de acompañamiento a víctimas y recursos de mediación (7) que permitan ampliar los cauces para que todos los conflictos no tengan que llegar a instancias judiciales, pero tampoco se niegue la ayuda externa que estas vías pueden ofrecer como salida para los casos que sea factible como complemento judicial (8). Importante resulta también garantizar la labor de reeducación para los agresores, incluso de los no judicializados.

En el mismo sentido, la seguridad efectiva de las víctimas supone, igualmente, avanzar sobre las demás vertientes de las políticas públicas (tal como postula la LOVG y normas autonómicas similares) que han queda-

do relegadas. La educación y la prevención (cuya importancia concita un amplio consenso social, pero a las que apenas se destinan medios) [9] y los recursos psicosociales para las víctimas en situación de violencia o en riesgo de sufrirla (incluidos los niños y niñas)... Aunque sobre esto último también convendría tener datos más precisos, basta con comparar la distancia entre el volumen de recursos sociales activados durante estos años con las cifras de violencia para corroborar las carencias que constatamos frecuentemente quienes acompañamos a mujeres en circunstancias de malos tratos.

Los déficits en la implementación de las normas contra la violencia sexista se han visto agravados con la política de recortes del Gobierno del PP, que ha reducido el presupuesto de 2014 para afrontar este drama social en un 1,5% respecto a 2013 y un 22,5% respecto a 2008 (10). Los recortes afectan a la intervención preventiva y suponen una merma no sólo de la cantidad, sino también la calidad de los servicios que se prestan a las víctimas.

No se debe ignorar que estas carencias se producen en un contexto en el que otros recortes de las políticas públicas inciden de manera particular sobre las mujeres víctimas de violencia como, por ejemplo, la fuerte reducción en dependencia, el paro o los em-

La intervención institucional y/o social que se haga contra esta violencia debe contribuir a arrinconar unos condicionantes que socialmente sitúan a la mujer en posición de inferioridad respecto del varón.

pleos precarios que viene caracterizando buena parte del empleo femenino.

Por todo lo expuesto hasta aquí, parece imprescindible seguir implementando la LOVG y similares leyes autonómicas que además vayan reduciendo las diferencias existentes en los recursos disponibles entre unas y otras comunidades. Al mismo tiempo, la realización de una evaluación de la LOVG debe responder a las preguntas que se agolpan tras las cifras y sin cuyas respuestas será difícil atinar en el futuro. Para ese fin resultará importante la valiosa experiencia acumulada durante esta década por parte de un elevado volumen de profesionales. Del mismo modo que es imprescindible contar con la opinión de las víctimas, así como de las asociaciones de *supervivientes* y de

familiares. *Supervivientes* es como desean ser nombradas mujeres que, habiendo padecido malos tratos, no quieren de ningún modo ser consideradas víctimas. Muchas de ellas han formado entidades de ayuda y apoyo a otras mujeres y sus hijos que hoy padecen violencia de género.

En su día, Otras Voces Feministas tuvo una iniciativa que hoy resulta pertinente reiterar (11): «Una propuesta concreta que abunda en la implicación ciudadana (no limitada a la denuncia) es hacer una auditoría con el aval del Gobierno pero de forma independiente y que evalúe al conjunto de instituciones que intervienen en este problema: juzgados, policías, Ayuntamientos, centros penitenciarios, centros de información, casas de acogida y pisos tutelados... Y puede hacerse también valiéndose de instituciones como, por ejemplo, el Defensor del Pueblo o asociaciones ciudadanas». Y sugirió, además, que dicha evaluación tomase en consideración tres vectores imprescindibles.

1. ¿La LOVG y los mecanismos establecidos están contribuyendo a fortalecer la autonomía material y subjetiva de las mujeres?
2. ¿Se está interviniendo desde una perspectiva que prime los aspectos...

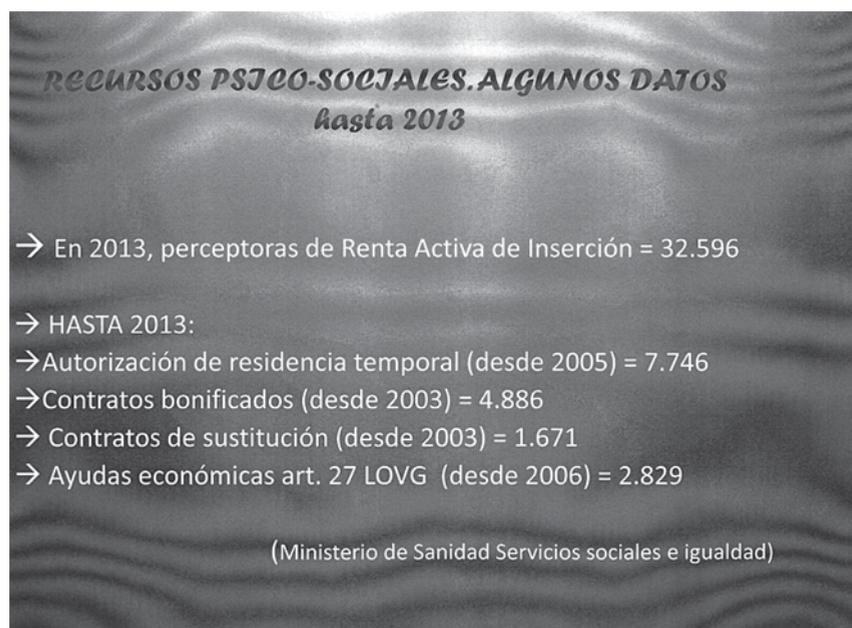
(7) Como los que se vienen experimentando en Alemania, Austria o Italia. También en España hay experiencia de intervención mediadora en violencia doméstica que representa un valioso punto de partida. Para profundizar en esta cuestión se puede consultar *Mediación entre víctima y agresor en la violencia de género*, de Patricia Esquinas Valverde (Tirant lo Blanch, Valencia, 2008). También *La mediación como herramienta resolutoria en determinados casos de violencia de género*, de Mercedes Hércules de Solás Cardeña (Documentos de *Trabajo Social* nº 52, 2013).

(8) Entre ellos, los que forman parte del elevado volumen de sobreseimientos actuales.

(9) Ni siquiera se han puesto en marcha, tras tantos años, medidas contempladas en la LOVG como, por ejemplo, la posibilidad de incluir a personas expertas en materia de violencia de género en los consejos escolares. Al contrario, entretanto se ha suprimido Educación para la Ciudadanía... En este mismo sentido, resulta del todo insuficiente la formación de operadores jurídicos, personal sanitario, policías y otros profesionales directamente vinculados a la atención de mujeres en circunstancias de violencia.

(10) *Un presupuesto más contra la igualdad*, de Lina Gálvez (*andaluces.es*, 13/11/2013).

(11) «Criterios para un balance de la ley contra la violencia machista» (*Página Abierta*, 194, julio 2008), www.pensamientocritico.org.



- • • tos psicosociales y aplique, en última instancia, las sanciones penales?

3. ¿Se le concede realmente un lugar preferente a la prevención e implicación ciudadana en la lucha contra la violencia de género?

Los tres vectores citados están interrelacionados. Para el logro de una sociedad más humana y más justa hay que avanzar en mayores cotas de igualdad entre mujeres y hombres, y con ese horizonte, erradicar la violencia sexista constituye un objetivo de primer orden para toda la ciudadanía.

La intervención institucional y/o social que se haga contra esta violencia debe contribuir a arrinconar unos condicionantes que socialmente sitúan a la mujer en posición de inferioridad respecto del varón. Pero ese fin no se logra victimizando a la mujer que sufre algún tipo de maltrato, asignándole (como hace la LOVG) la consideración de *sujeto vulnerable* siempre *en una* relación de pareja heterosexual (o expareja, noviazgo, etc.) [12]. Un precepto que justifica una tutela judicial y policial automática para todos los casos, en contra incluso de la voluntad de la mujer.

Medidas como la obligatoriedad de interponer denuncia penal para acceder a algunos recursos (13); la imposición preceptiva del alejamiento (al que obliga el desafortunado artículo 57.2) en todos los casos sentenciados por maltrato; la prohibición absoluta de la mediación (artículo 44.5 de la LOVG), o la propuesta de suprimir para estas mujeres la dispensa de no declarar contra un familiar (que permite el artículo 416 de la Ley de Enjuiciamiento Criminal [LEC]), forman parte de este inaceptable e ineficaz modelo sobreprotector.

La estrategia de intervención puesta en cuestión anteriormente parte de judicializar todos los conflictos interpersonales en la pareja, ignorando los recursos que tienen las mujeres para hacer frente a ellos, incluido el recurso ante una agresión o un episodio violento. Pero, además, en nombre de una sobreprotección general para todas las mujeres (que no acaba de hacerse tangible) se ignora a la mujer concreta y la diversidad de necesidades de cada una de ellas. Son estrategias que contribuyen a perpetuar el papel de las

mujeres al estado de inferioridad, vulnerabilidad e incapacidad de decidir lo que les conviene.

Por otra parte, anteponer la denuncia penal, como se viene haciendo, focaliza en la víctima la responsabilidad de la violencia que sufre y refuerza una concepción sexista, interiorizada, en mayor o menor medida, por unas y otros, que la culpabiliza. Hasta el 36,5% de personas consideran que la mujer es responsable de la violencia que sufre por no separarse (14), lo que, entre otras cosas, merma las posibilidades de ofrecerle apoyo. Al mismo tiempo se diluye la obligación institucional de atención y protección a las víctimas (particularmente a las víctimas mortales, escudándose en el bajo nivel de denuncias presentadas) y potencia un modelo de corresponsabilidad ciudadana reducido a presentar denuncia de los casos conocidos (15). Otra consecuencia de este enfoque es su contribución al *bulo* de las denuncias falsas. Ningún dato avala esta acusación contra las mujeres y los estudios concretos la desmienten, pero ahí está en el imaginario social contribuyendo a restar credibilidad a las víctimas (16).

s hora de modificar la hoja de ruta.

E Hora de no insistir en *más de lo mismo*, sino anteponer el acceso a las mujeres que sufren o están en riesgo de sufrir malos tratos, dejando constancia de que será atendida su solicitud de amparo sin condición previa alguna. Poner el acento en garantizar-

Erradicar la violencia sexista y toda violencia intrafamiliar de nuestra vida es un reto complejo y de largo alcance. Lo exigible es que las políticas públicas permitan *progresar adecuadamente*.

le el acompañamiento en su recorrido particular sin que la denuncia penal sea el objetivo obligado, ni para todos los casos. El fin perseguido debe ser poner los medios necesarios para que sea ella quien pueda tomar sus propias decisiones.

Si las Administraciones públicas optasen decididamente por la ruta de intervención que pone en primer plano la solidaridad y el acompañamiento a las víctimas, se podrían constatar las diversas dificultades y necesidades de las mujeres e hijos que se encuentran en circunstancias de malos tratos y, por tanto, incidir mejor sobre ellas. La mujer de etnia gitana, la inmigrante, la menor, pasando por la autónoma con negocio común con la pareja, la que está en paro, la que tiene hijos u otras personas dependientes a su cargo... Tampoco será lo mismo que la mujer haya sufrido una agresión aislada o menos grave que estar aterrificada como resultado de un proceso continuado, más o menos largo, de malos tratos y sumisión.

La realidad demanda un abanico de recursos más amplio que permita adecuar la respuesta a la diversidad de personas y circunstancias existentes y que posibilite concentrar las medidas de seguridad en los casos de mayor riesgo. Tal vez si se progresara en este enfoque del problema se podría responder a por qué el 44% de mujeres que se identifican como víctimas de violencia de género no consideran eficaz la LOVG (17).

Desde este mismo enfoque crítico contra un afán de protección que le niega a la mujer su capacidad de decisión no se puede apoyar la propuesta comentada anteriormente respecto del artículo 416 de la LEC. Es real que un porcentaje significativo de mujeres (entre el 12% y el 13%) no continúan con el procedimiento judicial. Pero suprimir el derecho de ellas a no declarar contra el agresor no contribuye a reforzar su posición, pero sí podría lograrlo intervenir sobre los problemas que motivan su renuncia a continuar. Uno de los pocos estudios que existen (18) señala lo siguiente:

- Aquellas mujeres que no tuvieron apoyo psicológico durante su periplo

EN EL AMOR NO TODO VALE



RENE MALA 2012

25N DÍA CONTRA LA VIOLENCIA HACIA LAS MUJERES

enrd
acciónred

judicial abandonaron el proceso en un 51,5% de los casos frente a las que sí tuvieron apoyo.

- La actitud y expectativas de la víctima. Si es una decisión propia y bien meditada (22,8%) o porque alguien lo había hecho por ellas (66,6%). Si se trata de *corregir el comportamiento del agresor sin pretender romper con él, incluso considerando desproporcionada la pena, sobre todo cuando es de prisión...* (19).

- Los apoyos con los que cuenta, de la familia, de las instituciones (20), depen-

dencia económica y desempleo; presiones familiares... (21).

El estudio confirma la sobrerrepresentación de mujeres inmigradas y de otras con especiales dificultades, como las gitanas, que inciden en la importancia de implementar políticas específicas. El documento contiene también otras reflexiones que deberían tomarse en consideración, como la que apunta a las reticencias de las mujeres a cooperar con el sistema penal cuando los costes (psicológicos, sociales o derivados de la exposición a las represen-

lias contra ellas o sus hijos) son más altos que el beneficio que pudieran conseguir. Todo ello ofrece mejores pistas del tipo de modificaciones que se deberían hacer.

Erradicar la violencia sexista y toda violencia intrafamiliar de nuestra vida es un reto complejo y de largo alcance. Lo exigible es que las políticas públicas permitan *progresar adecuadamente* y, en ese sentido, las instituciones tienen evidentes márgenes de mejora para cumplir con su obligación. ■

(12) La norma contempla que otros miembros de la familia pueden ser considerados seres vulnerables, pero tendrán que demostrarlo, mientras que la mujer pareja-heterosexual lo es siempre y en todos los casos.

(13) Incluso sujetas a la obtención de una orden de protección, por ejemplo, los derechos en el ámbito laboral, acceso a vivienda, el permiso de residencia y trabajo temporal para mujeres inmigradas, etc. Órdenes de protección que en el año 2013 les fueron denegadas a más de 13.000 mujeres que las habían solicitado.

(14) *III Informe Anual del Observatorio Estatal de Violencia sobre la Mujer*: Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad, 2010, pág. 277. También en *Análisis de la Encuesta sobre la percepción social de la violencia* señala que un 35% consideran que «si las mujeres sufren maltrato es porque lo consienten», pág. 68.

(15) Se mide incluso la solidaridad con las víctimas por el volumen de denuncias interpuestas por el entorno cercano de la víctima.

(16) Según el CGPJ, en 2013 las denuncias falsas fueron el 0,022%, y según la Fiscalía General del Estado, bajan hasta el 0,01% las denuncias falsas entre 2009 y 2013. No obstante, en mi experiencia directa he podido constatar que se consideran denuncias falsas detenciones o sentencias que son conformes a la ley, pero que esas personas estiman desproporcionadas a la realidad de las conductas que conocen de los individuos sancionados. Una muestra más de que la desmedida expansión penal en nada favorece a las mujeres.

(17) *Análisis de la encuesta sobre percepción social de la violencia de género*, pág. 109. Aunque hay que dejar constancia de que el 48% sí la considera eficaz.

(18) *La renuncia a continuar en el procedimiento judicial en mujeres víctimas de violencia de género: Un estudio en la Comunidad Autónoma Andaluza*. Instituto Andaluz de la Mujer. Consejería de la Presidencia e Igualdad. Junta de Andalucía. 2012.

(19) «El objetivo de algunas mujeres es conseguir disuadirlos, darles una lección y que dejen de molestarlas» (Hoyle y Sanders, 2000, *ibidem*, pág. 93).

(20) Por ejemplo, la no concesión de la orden de protección incide en que el agresor se vea amparado por el sistema judicial.

(21) La creencia que mide el éxito personal de las mujeres a partir de la estabilidad de la pareja. Si no cumplen con este mandato de género, aparece la culpa y la vergüenza... (*Ibidem*, pág.91).

Renta básica: Universalidad del derecho, distribución según necesidad

Antonio Antón

El incremento de la desigualdad, el empobrecimiento y la exclusión social hacen más necesario fortalecer unos mecanismos de garantía de rentas y recursos que permitan a toda la población vivir dignamente. Los procesos de ajuste económico y las medidas de recortes sociales y desmantelamiento del Estado de bienestar, dentro de la estrategia de austeridad dominante hoy en los países de la Unión Europea, tienden a dejar a las capas más desfavorecidas en una posición de mayor subordinación y desprotección pública. Para una orientación alternativa de cambio social y político es imprescindible mejorar los sistemas y prestaciones sociales que configuran (junto con otros como los subsidios de desempleo o las pensiones mínimas) la última malla de seguridad contra la pobreza, que afecta a cerca de una cuarta parte de la sociedad.

Parto de la constatación de la clara insuficiencia de los actuales sistemas de rentas mínimas o ingresos de inserción, gestionados (con algunas diferencias significativas) por las distintas comunidades autónomas. No me detengo en su crítica. Las posibilidades de avanzar hacia un cambio institucional progresista hacen más apremiante definir mejor las propuestas transformadoras de las políticas sociales, en el marco del fortalecimiento de una democracia social más avanzada. Aquí, al calor del debate abierto, solo trato sintéticamente algunas cuestiones de enfoque sobre los fundamentos teóricos de las rentas básicas o socia-

les y su justificación ética según distintas concepciones de la justicia social, teniendo en cuenta las investigaciones realizadas (*).

Dos modelos de rentas básicas

La corriente progresista basada en Van Parijs define, desde los años ochenta, la renta básica (RB) como una renta pública pagada por el Estado, individual, universal –igual y para todos e independientemente de otras rentas– e incondicional –sin contrapartidas ni vinculación al empleo–. Añaden dos aspectos fundamentales: debe distribuirse “ex-ante” –al margen de los recursos de cada cual– y “sin techo” –acumulando sobre ella el resto de rentas privadas y públicas–; además, consideran que deben ser sustituidas algunas prestaciones sociales.

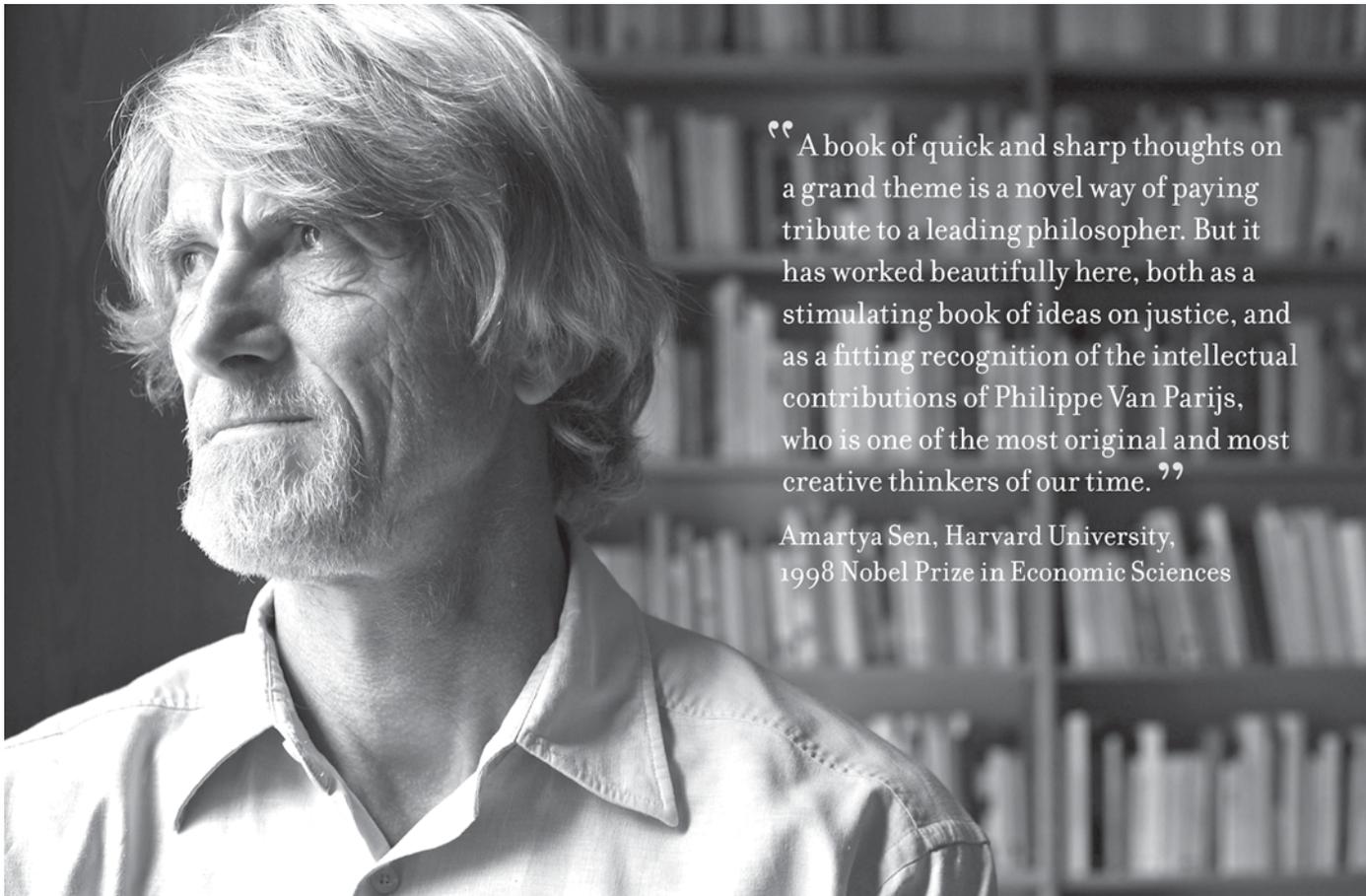
Planteadas con los valores democráticos clásicos, las características fundamentales de ese modelo están basadas en la idea de libertad –o la no do-

minación–, dejando en un segundo plano subordinado los principios de igualdad y de fraternidad –o solidaridad–. La definición pura de ese modelo de RB mantiene una ambigüedad deliberada sobre su sentido social y comunitario, sobre a qué clases sociales beneficia y sobre el objetivo de una sociedad más solidaria y con mayor igualdad, aspectos fundamentales para concretar una distribución de la renta pública y el papel del gasto social.

Adelanto unas ideas básicas de mi punto de vista, que considero afín al de Claus Offe: en una sociedad segmentada, con fuerte precariedad y con una distribución desigual del empleo, la propiedad y las rentas, se debe reafirmar el derecho universal a una vida digna, el derecho ciudadano a unos bienes y unas rentas suficientes para vivir; son necesarias unas rentas sociales o básicas para todas las personas sin recursos, para evitar la exclusión, la pobreza y la vulnerabilidad social; se debe garantizar el derecho a la integración social y cultural, respetando la voluntariedad y sin la obligatoriedad de contrapartidas, siendo incondicional con respecto al empleo y a la vinculación al mercado de trabajo, pero estimulando la reciprocidad y la cultura solidaria, la participación en la vida pública y reconociendo la actividad útil para la sociedad; hay que desarrollar el empleo estable y el reparto de todo el trabajo y fortalecer los vínculos colectivos; se trata de consolidar y ampliar los derechos sociales y la plena ciudadanía social con una perspectiva democrática e igualitaria.

En resumen, parto de un modelo social con una perspectiva transforma-

La distribución pública de una renta básica no es universal, en el sentido de igual y previa a cualquier situación socioeconómica, sino que depende de la realidad existente de suficiencia o no de recursos que garanticen el objetivo a proteger: una existencia digna.



“A book of quick and sharp thoughts on a grand theme is a novel way of paying tribute to a leading philosopher. But it has worked beautifully here, both as a stimulating book of ideas on justice, and as a fitting recognition of the intellectual contributions of Philippe Van Parijs, who is one of the most original and most creative thinkers of our time.”

Amartya Sen, Harvard University,
1998 Nobel Prize in Economic Sciences

dora, en la que se amplíen los derechos sociales, con el objetivo de avanzar en la igualdad y promoviendo los valores de la solidaridad y la cultura de la reciprocidad, para garantizar la libertad y el acceso a la ciudadanía de todas las personas. Eso me lleva a tratar y formular de otra manera los criterios de universalidad e incondicionalidad y apostar por otra fundamentación, por otras bases teóricas y culturales, aunque haya muchas coincidencias prácticas. Por tanto, considero que hay que abandonar el modelo “ortodoxo” de RB, sus principios centrales, y crear otro enfoque, reformulando las características de una renta social, igualitaria y solidaria.

Universalidad de los derechos y concreción según las necesidades sociales

Un conflicto por resolver es la tensión entre universalidad de la renta básica y la acción contra la desigualdad. El

modelo inspirado por Van Parijs pone el acento en la universalidad de la distribución de una RB igual, para todos, “ex-ante” y sin comprobación de recursos. Pero entremezcla y confunde dos planos de la universalidad. Uno, que defiende, es el derecho universal a la existencia, a unas condiciones dignas de vida, a que todas las personas tengan garantizados los medios y rentas suficientes para vivir sin caer en la pobreza. Esa es la universalidad de los derechos a unos objetivos igualitarios y de la garantía para todos de unas condiciones e ingresos mínimos. Así, se puede hablar de derecho universal de todos los seres humanos a tener unas rentas básicas, como medio imprescindible para vivir dignamente. Esa garantía la debe facilitar el Estado.

Otro plano es el de la universalidad de los mecanismos concretos que, tal como se formulan, no comparto, ya que del derecho a la existencia no se deduce, mecánicamente, la universalidad distributiva de una renta pública igual y para todos. Esa universalidad

de la RB no necesariamente es la plasmación ni la configuración de ese objetivo universal, ya que la sociedad en estos siglos se ha dotado de diversos mecanismos de distribución de bienes e ingresos, como la propiedad, el empleo, el gasto público o la solidaridad interpersonal, familiar o comunitaria, hoy día con eficacias diversas. Por tanto, la distribución pública de una renta básica no es universal, en el sentido de igual y previa a cualquier situación socioeconómica, sino que depende de la realidad existente de suficiencia o no de recursos que garanti- ● ● ●

(*) Para ampliar este tema se pueden destacar, entre otros, los siguientes textos. Una valoración teórica más desarrollada en Antón, A. (2005) (coord.): *Rentas básicas y protección social*, monográfico de *Cuadernos de Relaciones Laborales*, vol. 23 núm. 2, Universidad Complutense de Madrid. En relación con las políticas sociales en (2012): «Política social en tiempos de crisis», en *Cuadernos de Trabajo Social*, 25 (1): 49-62, Universidad Complutense de Madrid. Y respecto de los procesos de recortes sociales, protesta colectiva y alternativas ante a la crisis en (2013): *Ciudadanía activa. Opciones sociopolíticas frente a la crisis sistémica*, Madrid, Sequitur.



- ● ● cen el objetivo a proteger: una existencia digna.

Podemos añadir que similar enfoque se aplica a los derechos sociales. Por ejemplo, tenemos derecho universal a la sanidad pública pero se aplica en caso de necesidad (situación o prevención de la enfermedad), no se distribuye un cheque sanitario, igual para todas las personas e independientemente de su salud. Lo mismo podríamos aplicar al caso de la vivienda o del empleo. Es responsabilidad de los poderes públicos garantizar el ejercicio de esos derechos.

Hay que distinguir derecho y garantía universales, de mecanismo distributivo. Los derechos sociales tienen esa especificidad, la combinación de su garantía universal con la distribución de los recursos materiales según las necesidades individuales y colectivas. La extensión de una renta pública a las clases medias y ricas necesitaría otra justificación adicional, que no es la acción contra la pobreza ni contra la desigualdad. Así, los defensores del

primer modelo, para defender la universalidad de un mecanismo distributivo, tienen que confundir los dos planos, hacer un ejercicio de abstracción de la realidad y considerar el derecho a la RB al margen de las condiciones y necesidades de cada cual.

Esa escuela de pensamiento considera la RB como “base” primera y principal, sin contar con la desigualdad distributiva de propiedad, recursos y rentas realmente existentes; por tanto, no parten de la realidad de la pobreza, sino del sujeto abstracto. Así, al “distribuir igual para todos”, dejan en un plano más secundario la acción compensatoria por la mejora de las condiciones materiales de existencia de los sectores más vulnerables. En definitiva, el núcleo justificativo de esa universalidad distributiva mantiene la ambigüedad de su carácter social, de los beneficiarios, de los resultados netos redistributivos, del avance o no hacia una mayor igualdad.

Normalmente, no aclaran el sujeto concreto del deber “fiscal”, o se hacen

alusiones genéricas al disfrute de la “riqueza acumulada” por la humanidad, infravalorando la oposición de los poderes económicos o de las clases medias o desconsiderando la realidad de fuerzas sociales. Se abunda en las grandes ventajas para toda la población, ya que los beneficiarios serían “todos”, pero se margina el problema de dónde y de quién se retraen los recursos, quién puede salir más beneficiado o más perjudicado en el saldo definitivo. Detrás de todo ello está siempre qué modelo contributivo, fiscal y redistributivo se defiende. Por tanto, el criterio de igualdad, del avance hacia una sociedad más igualitaria, es fundamental para orientarse en estas sociedades segmentadas.

Cuando se pone el énfasis en los mecanismos distributivos universalistas, ese modelo cae en un universalismo abstracto que choca con el núcleo duro distributivo: el que la propiedad, las rentas y el gasto público realmente existentes están ya distribuidos de forma desigual, y que su modificación pro-

gresista entra en conflicto con las clases pudientes. Es entonces cuando la imagen neutra y atractiva del universalismo abstracto, con su cara amable y compatible con los intereses de todas las clases e ideologías, pierde fuerza y se tiene que concretar. Cuando se pasa al problema de quién paga, de dónde se retraen las rentas o cómo se redistribuyen los recursos, aparece la diversidad de talantes progresistas o regresivos, la mayor o menor sensibilidad igualitaria o las tendencias al posibilismo, que dan lugar a diferentes versiones prácticas. Sin embargo, su punto de partida es ideal, el sujeto abstracto, que les lleva a mantener, al defender los principios, un carácter social “neutro” y una perspectiva difusa de su modelo de sociedad, de la acción contra la desigualdad y redistribuidora de la riqueza.

A este primer principio general de este modelo sobre el carácter universal –igual y para todos e independientemente de otras rentas– de la distribución de una renta básica, yo le opongo otro enfoque; la redistribución –pública– de las rentas debe tener un objetivo igualitario: reequilibrar la desigualdad –privada–, responder a las “necesidades sociales”, erradicar la pobreza y combatir la precariedad laboral y social. La aplicación “estricta” del primer enfoque beneficia, inicialmente, a todas las clases sociales, incluidos los ricos, pero suele esconder o ser plural en la segunda parte, en quién “paga”, y cuando se introducen correcciones fiscales se deja de aplicar el “principio” inicial. El segundo se centra en garantizar un nivel de vida suficiente y el acceso a la plena ciudadanía de los sectores más vulnerables, que son los que más lo necesitan por su fragilidad, redistribuyendo de ricos a pobres.

Es verdad que en diversas propuestas de financiación elaboradas por algunos partidarios de ese modelo general se adoptan medidas fiscales progresivas en beneficio de las personas pobres, con aproximación al modelo aquí defendido. Pero hay que ser conscientes del enfrentamiento entre los dos criterios: el universalista –con la neutralidad fiscal para todos– y el iguali-

La redistribución –pública– de las rentas debe tener un objetivo igualitario: reequilibrar la desigualdad –privada–, responder a las “necesidades sociales”, erradicar la pobreza y combatir la precariedad laboral y social.

tario –con redistribución hacia los desfavorecidos–. Veamos el conflicto y la combinación de ambos y el peso de cada principio.

Partiendo de una distribución universalista, hay propuestas de financiación que van desde pagar la RB con los beneficios del capital, expropiándolos, hasta propuestas que defienden que se pague con el gasto social existente, reestructurando el Estado de bienestar, con una orientación conservadora. Algunas versiones, que denomino heterodoxas, mantienen una distribución “inicial” universal –para intentar salvar la coherencia con ese principio o por consideraciones técnicas–, pero corregida posteriormente a través de la fiscalidad; esta puede llegar a ser una fuerte corrección fiscal para que, en el resultado final, haya una transferencia neta de rentas de ricos a pobres. Así, se pone en primer plano la garantía para cubrir las necesidades básicas, y se asegura el criterio de progresividad y compensación en la distribución “real”, con el beneficio para la gente más frágil y no para las clases medias y ricas. Pero, en esa medida, se va diluyendo el principio de distribución universal –que todavía permanece como referencia retórica o como símbolo de cierta identidad–, destacando una aplicación concreta distributiva hacia los sectores más necesitados, con la prioridad del objetivo de garantizar la supervivencia. Entonces, lo que prima es el segundo enfoque, tal como lo defiende: la prioridad del avance en la igualdad con una política “compensadora”; la no aplicación, como resultado final, de una “distribución igual y para todos”, tal

como definían los principios del primer modelo de RB.

En definitiva, si la distribución “real” –incluida la gestión fiscal– favorece a los pobres y perjudica a los ricos, no es solo un asunto operativo de la financiación, sino que afecta al principio de universalidad, lo que, siendo consecuentes, habría que reflejar en los principios: la acción contra la pobreza, la exclusión y la vulnerabilidad social sería la prioridad central de una renta pública en una sociedad segmentada. A mi parecer, lo que importa, en el plano práctico, es cómo queda la distribución “final”, y si ese saldo fiscal neto sigue el principio distributivo de «igual para todos», o se prioriza el objetivo de la igualdad, teniendo en cuenta los recursos de cada cual.

Por tanto, lo fundamental no debe ser la universalidad distributiva –pública– sino el sentido de la equidad frente a la desigualdad privada. Ese sería el punto común. Sin embargo, si se mantiene la referencia al carácter universal de la distribución de una RB, especialmente si se le da una gran carga simbólica, se siguen conciliando ambos aspectos: mantener el “principio” de la universalidad distributiva junto a una “aplicación fiscal” compensatoria hacia los desfavorecidos. Ambos criterios son contradictorios y tienen un equilibrio inestable. Si realmente pesa lo segundo –reforma social concreta como objetivo central–, lo primero tiende a quedarse como mera referencia retórica o bien como una fase técnica no decisiva en el resultado fiscal neto; entonces, se acercan posiciones. Si pesa el interés por defender los principios puros, aunque sólo sea por motivos simbólicos o identitarios de una escuela, poniendo el énfasis en su universalidad distributiva y en su valor teórico como modelo social, este discurso sigue teniendo efectos culturales y educativos perniciosos, en conflicto con los valores de la igualdad.

Se puede relativizar todo el debate teórico, pero vuelve a surgir el conflicto cuando prevalece el interés de preservar como seña de identidad un valor, la distribución universalista, considerando los resultados progresistas e igualitarios aspectos “prácticos” ● ● ●

- ● ● poco relevantes en el plano social o teórico. Cuando se pone el énfasis en esa definición pura se diluye el valor teórico, simbólico y cultural de la orientación social contra la desigualdad, y las medidas prácticas resultan elementos secundarios.

Por tanto, caben dos dinámicas. Una, desde la prioridad por la función teórica que cumple ese “principio”, quedan subordinadas las “aplicaciones” progresistas, que son permitidas o utilizadas como pretexto defensivo ante la tradición redistribuidora y fiscal progresivas; sería una mera “adaptación” práctica poco significativa para introducir cambios en sus formulaciones teóricas y de principios, que se consideran esenciales. Otra, con la prioridad por una sensibilidad social, es insuficiente quedarse sólo en una mera aplicación, sino que, para legitimar esa orientación, es necesario el desarrollo y justificación programática y ética de esa acción contra la desigualdad; por ello, aparecen otros objetivos y principios igualitarios que, superando el plano pragmático, entran en conflicto con las definiciones abstractas de esa corriente.

Así, en la medida que se afirma la primera opción –el gran valor simbólico del principio de la universalidad en la distribución de la RB–, aparecen con toda nitidez las implicaciones teóricas y culturales de este conflicto entre los dos enfoques. Si se defiende la universalidad distributiva –real– de la RB como aspecto fundamental e identitario, mantengo la crítica global de la ambigüedad social de ese modelo de RB con respecto al objetivo de la igualdad. Mi discrepancia es de fondo, con esas bases teóricas, ya que el conflicto de posiciones permanece en el plano cultural y de valores y en relación con la actitud ante los grandes problemas de la desigualdad socioeconómica, la redistribución de la riqueza y los derechos sociales.

En conclusión, el equilibrio entre los dos aspectos –universalidad e igualdad– se consigue con la combinación entre la universalidad del derecho a una existencia digna y la concreción segmentada de la distribución de una renta pública. Por una parte, se resaltaría la importancia de unos objetivos,

Una renta básica o social es una medida distributiva y pertenece al campo de la economía, pero el aspecto principal que debe destacarse es su función de garantía de unas condiciones mínimas de existencia.

el derecho a unas condiciones dignas de vida, fortaleciendo la cultura universalista de los derechos y las garantías para todos y todas. Por otra parte, se clarificaría que el resultado neto redistributivo del Estado, el sentido de una renta pública y la protección social, debe ser compensatorio para los sectores desfavorecidos para avanzar en la igualdad socioeconómica y en el estatus de la ciudadanía social. Con ello se evitaría la confusión sobre los intereses sociales que se defienden. Se articularía mejor el conflicto entre universalidad e igualdad en una sociedad desigual.

Criterios de las rentas sociales o básicas

Para terminar, expongo el contenido más concreto de mi posición. Una renta básica o social es una medida distributiva y pertenece al campo de la economía, pero el aspecto principal que debe destacarse es su función de garantía de unas condiciones mínimas de existencia. Es decir, se trata de un derecho y un valor humano, por encima del valor económico o “contributivo” del individuo. Además de su componente de reforma social, su orientación y su discurso conforman un valor cultural, ya que tienen una vinculación con los modelos de sociedad y el papel del trabajo, los derechos sociales y la ciudadanía. Atendiendo a ese doble papel, un sistema de rentas públicas distribuidas por las Administraciones del Estado, como garantía última de protección social, debe estar

basado en los criterios y las características siguientes:

- Todas las personas deben tener la garantía y el derecho subjetivo a unos ingresos y medios suficientes para mantener unas condiciones dignas de vida, garantizando la cobertura de las necesidades básicas de la población. El derecho universal a una existencia digna supone erradicar la exclusión social, la pobreza y la vulnerabilidad. Ello exige también la gratuidad de los derechos sociales básicos –sanidad, enseñanza, servicios sociales– y el abaratamiento y la subvención pública de otros –vivienda, transporte público, alimentos básicos–.
- En una sociedad segmentada con amplias necesidades sociales se debe promover la redistribución de la riqueza mediante una reforma fiscal progresiva que compense a las personas desfavorecidas con unos criterios de solidaridad y de igualdad social. Ello supone aumentar el gasto social y repartirlo con un criterio compensatorio hacia los sectores más vulnerables, con prioridad a las necesidades sociales.
- Todas las personas sin recursos suficientes tendrán derecho a una renta social o básica sin condiciones o contrapartidas impuestas con respecto al mercado laboral. No obstante, se promoverán cauces y mecanismos de participación en actividades socioculturales y formativas, en particular para los jóvenes, a las que podrán tener acceso de forma voluntaria y negociada. Se desarrollarán políticas de empleo, en especial para los colectivos –jóvenes, mujeres– con dificultades de inserción laboral, o especial discriminación –inmigrantes– con el fin de garantizar el derecho a un empleo digno a todas las personas desempleadas. Se deben establecer incentivos especiales para estimular la participación en actividades formativas, de inserción profesional o de trabajos voluntarios. Estas medidas favorecen la capacidad contractual de las personas y suponen un freno a la precariedad, una exigencia de empleo estable y una defensa de los derechos laborales. Igualmente, se deben revalorizar las actividades útiles para la sociedad, valorando el trabajo doméstico y la actividad familiar o la



Leiria - España, 1 de Mayo, 2000

acción formativa y cultural. Todo ello configura el derecho a la integración social, laboral y cultural y favorece la cultura de la solidaridad y la reciprocidad, así como la equidad y la ética de los cuidados en las relaciones interpersonales.

- Todas las personas tienen el derecho a la ciudadanía plena. La generalización de los derechos sociales y, en particular, un sistema de garantía de rentas básicas o sociales deben favorecer las tendencias democráticas y la cultura participativa. Todo ello supone fortalecer la solidaridad pública frente a la fragmentación y dualidad social y establecer unos nuevos equilibrios de deberes cívicos y contributivos y derechos sociales universales, con la perspectiva de una sociedad alternativa más igualitaria.

- Una protección social plena y un sistema de rentas sociales suponen una reforma social contra la situación de vulnerabilidad social. No sólo busca superar la pobreza y la exclusión sino que debe frenar la precariedad laboral

y la contratación temporal y mejorar la organización y las condiciones de trabajo; es fundamental como defensa de los sectores de trabajadores y trabajadoras más desprotegidos.

- Una renta monetaria “suficiente”, superior al umbral de la pobreza (60% de la mediana de ingresos por unidad de consumo, según la Unión Europea). La renta o ingreso social es un derecho subjetivo de todas las personas residentes que se distribuirá, individualmente, a las personas “sin recursos suficientes” para cubrir sus necesidades fundamentales. El objetivo es evitar caer en la pobreza y ser suficiente para garantizar la estabilidad, la integración social y la plena ciudadanía y la capacidad autónoma para desarrollar sus proyectos vitales. Para las personas menores o dependientes se incrementará la mitad de ese importe. Igualmente, se arbitrarán otras ayudas complementarias por necesidades específicas de la unidad de convivencia y, en particular, por el gasto de vivienda.

- La gestión fiscal es un instrumento idóneo para el control de recursos y la adecuación o devolución de la renta distribuida según cada nivel de rentas y de necesidades, evitando la estigmatización y el “control social”. Se podrán establecer fórmulas compensatorias por la vía fiscal a las personas con prestaciones públicas o ingresos salariales insuficientes, por contratos a tiempo parcial, discontinuos o por rotación con el desempleo, que no tengan otras fuentes de rentas.

Todos estos elementos de una renta social o básica proporcionarían más “libertad real” y mayor “igualdad” entre todos, generando una mentalidad y unos valores basados en la “solidaridad”. Están enmarcados en la cultura universalista de los derechos humanos y sociales, en el desarrollo de los valores de la reciprocidad y en la participación ciudadana y el acceso a la ciudadanía plena. ▀

Antonio Antón es profesor honorario de Sociología de la Universidad Autónoma de Madrid.

Un monumento bélico evocador

Estimados lectores de mis columnas en *Republica.com*.

En el último comentario enviado («Paz en la guerra») hacía una alusión incidental a los diversos monumentos bélicos erigidos por el mundo.

De los que he visitado en varios países, tiene para mí especial relevancia el erigido en Ekaterimburgo a los muertos en la guerra de la Unión Soviética en Afganistán entre 1980 y 1989.

Conviene olvidar cualquier significado político previo para valorar en su justa medida el poder evocativo de este monumento, del que adjunto una imagen parcial.

Diez columnas con los nombres de los muertos en cada uno de los diez años de ocupación soviética de Afganistán rodean a una sola figura humana.

Esta no es un aguerrido general sobre un soberbio caballo, con el sable desenvainado que señala el futuro de la patria. Tampoco es un ilustre prócer en arrogante postura, ni un emperador, rey o mariscal.



Es... simplemente un soldado. El soldado de esta guerra, pero también el de todas la guerras. Abatido, sentado, cansado, cabizbajo, agotado... Apenas le que-

dan fuerzas para sostener su Kalashnikov.

Un soldado como aquellos a los que se alude en la letra de una famosa marcha militar francesa del si-

glo XIX: «Ils étaient sans pain, sans souliers/ La nuit, ils couchaient sur la dure/ Avec leur sac pour oreiller» (No tenían pan, ni zapatos; dormían de noche sobre el suelo, con la mochila por almohada).

Es el monumento puro y esencial al soldado, el ladrillo básico e imprescindible con el que se construyen todas las guerras. Sobre sus hombros recae la alegría de la victoria o la decepción de la derrota que repercute en sus conciudadanos. Sobre sus hombros prosperan los que escalan altos puestos militares o políticos y los que hacen fructuosos negocios en todas las guerras.

Permitidme, amigos, agradecer la atención que prestáis a mis comentarios semanales, haciéndoos partícipes de este breve desahogo bélico-sentimental. ▀

Alberto Piris

EZKERRETIK BERRITUZ

Compromiso de Batzarre e IUN para la confluencia electoral de la izquierda en Navarra

En una rueda de prensa celebrada el pasado 2 de diciembre, Izquierda Unida de Navarra (IUN) y Batzarre anunciaron que celebrarán un proceso conjunto de primarias abiertas a la ciudadanía para elegir a las personas que integrarán su lista al Parlamento de Nava-

rra en las próximas elecciones forales de mayo de 2015. En ellas podrán participar no solo las y los militantes de ambas formaciones políticas, sino todo simpatizante de la coalición que se apunte libremente en el censo que se habilite al efecto.

A la espera de acordar

los pormenores del reglamento que regule las primarias, existe voluntad de que en ellas no solo se elija al cabeza de lista, sino también al menos los primeros puestos que estén con opciones de ser elegidos. Igualmente, desde Batzarre e IUN se va a poner en marcha un proceso



de participación ciudadana para la elaboración del programa electoral con el que se concurrirá a las elecciones forales. Por el momento, se han tenido reuniones con un buen número de asociaciones y entidades que trabajan diferentes problemáticas sociales para invitarles a participar en el proceso. La acogida ha sido muy positiva, y varias de ellas han mostrado su voluntad de participar. Igualmente, esta invitación se está haciendo a profesionales de las diferentes temáticas y, por supuesto, contará con las aportaciones no solo de la militancia, sino de todas y todos los simpatizantes que lo deseen.

Cabe destacar que desde IUN y Batzarre se ha ofre-

cido a Podemos y a Equo participar en este proceso para elaborar un programa y una lista electoral de manera conjunta, aunque por el momento no han recibido respuesta definitiva. El portavoz parlamentario de Izquierda-Ezkerra (n), José Miguel Nuín, ha afirmado que las próximas elecciones forales son «trascendentales» y ha apuntado que en ellas «pueden perpetuarse las políticas de la derecha y los pactos del bipartidismo navarro, o puede haber una alternativa que se abra paso en la sociedad navarra». «Por primera vez en décadas aparece como posible una alternativa», ha destacado. Nuín ha señalado que «ante esta situación excepcional, IUN y Batzarre somos cons-

cientes de la responsabilidad que tenemos, y queremos ayudar a hacer posible una movilización masiva de la izquierda para que tenga una aportación esencial en el cambio en Navarra».

Por su parte, Txema Mauleón, parlamentario de Izquierda-Ezkerra (n) y miembro de Batzarre, ha destacado que «el proceso para impulsar el cambio en Navarra ha de decidirse de forma democrática y ha de decidirse necesariamente en Navarra». Mauleón ha indicado que ésta es una cuestión «trascendental y fundamental» y ha subrayado que «las decisiones las deben tomar los navarros y en el ámbito de Navarra». «Prácticamente todas las izquierdas en Navarra estamos diciendo que es necesario impulsar un cambio en nuestra comunidad foral, y ya conocemos otras ocasiones en las que la alternativa se ha frustrado. Por tanto, en Navarra decidimos los navarros qué queremos hacer y cómo queremos que sea el cambio», ha afirmado. Además, el parlamentario de Izquierda-Ezkerra (n) ha indicado que «en ese proceso de confluencia el acuerdo sobre el programa ha de ser central y este proceso debe estar necesariamente abierto a partidos, colectivos y ciudadanos que se quieran incorporar». ▀

PENSAMIENTO CRÍTICO

Pensamiento crítico para una acción solidaria.
Comprender el mundo para transformarlo

www.pensamientocritico.org

acciónenred c/ San Felipe Neri, 4, bajo. 28013 Madrid. CIF: G81067506. Teléfono 915 470 200



Número 8. Otoño de 2014

4. Entrevista a Tarana Karim, *Peio Aierbe*.
4. Velo, autobús y actitudes machistas, *Amelia Barquín*.
7. Contra las propuestas de J. Maroto, *A. Unzurrunzaga*.
10. Dicen: «Jangoikoaren legea». «Hautatuen sarekadak...»
12. Cataluña y Euskadi, o la luna y el dedo, *X. Zabaltza*.
15. *Fracking*, peligrosa apuesta, *Guadalupe Grandoso*.
18. Libertad congelada, *Begoña Muruaga*.
20. Ibiltari baten egunkaririk, *Lourdes Oñederra*.
22. Entrevista: Txema Urkijo, *A. Duplá*.
25. Memoria, víctimas y relatos históricos, *José A. Pérez*.
28. Euskal bakearen bidaia, *Patxi Zabaleta*.
30. Tres años pasan rápido, ¿o no?, *I. García Arrizabalaga*.
30. Preso errefuxiatu eta deportatu..., *Sare*.
32. La paz es esto que ahora tenemos, *Kepa Aulestia*.
34. Memoria y olvido, *Isabel Piper Shafir*.
36. Más allá de ETA: la tarea de la sociedad, *Galo Bilbao*.
38. ¿Un pacto por el olvido?, *Izaskun de la Fuente*.
40. ETA en el cine. Paisaje después de la batalla, *S. de Pablo*.
42. Libros para un dossier.
43. Más preguntas que respuestas sobre el Estado Islámico, *Víctor S. Pozas*.
46. México, el dolor y la esperanza. La matanza de Iguala y el Ejército, *Luis Hernández*.
49. El distendido socialismo de Laos, *G. Martín*.
51. Los datos cantan, ellos mienten, *Josu Oskoz*.
53. Periskopia. Cultura: todo y nada, *Jason & Argonautas*.
54. Dando gracias a Lorca y Proust, *Marisa Gutiérrez*.
56. Mujeres del Karakorum, *Mikel Alonso*.
58. Teknologiaz harantzago, *I. Irazabalbeitia*.
60. Elkarrizketa: Marjane Satrapi, *Anaitze Agirre*.
63. Onena iristeke?, *Iban Zaldúa*.
64. Ramiro Pinilla. Dos vidas literarias, *J. Cepeda*.
66. La corrupción no es el problema, *E. Bethencourt*.

Galde

Calle Peña y Goñi, 13, 1º
20002 Donostia/San Sebastián
Tlf.: 658 715 430
www.galde.eu

426 euros

David Trueba

16 de diciembre de 2014

La campaña electoral quedó inaugurada con la presentación del subsidio para parados de larga duración. 426 euros durante seis meses, ligados a la búsqueda activa de empleo y a condiciones de precariedad con antigüedad en el paro. Los agentes sociales y el Gobierno, todos tocados por el clima de desprestigio institucional, están hambrientos de fotos así de alentadoras. Al final, en política electoral está ya

casi todo inventado y los estudiosos del sistema de signos mediáticos saben que las ofertas de subsidio, cheques e incentivos logran un eco resonante entre los votantes. Lejos aún del salario biológico, ese sueño inalcanzado de cobrar sencillamente por que alguien te nació un día, lo que se lanzan son propuestas intermedias. A algunas de ellas se les llama populistas, pero el uso de ese término es erróneo, porque populistas son todas.

El plan del Gobierno tiene una duración de un año y puede descontarse del salario si alguien encuen-

tra trabajo en esos meses de percepción. El coste, mirado con cierta comparativa provocadora, no es demasiado alto para el Estado. Con lo que ha tenido que desembolsar para las trampas contables de Bankia podría mantener esta ayuda durante 22 años. Algo así como un plan Pive que, en vez de incentivar la venta de automóviles, alivia a seres humanos desamparados. Si finalmente el Gobierno recupera el cheque bebé o similar premio a la natalidad, cantarían feliz bajo el mismo chapparrón que cuando lo provocaba Zapatero era tildado de propagandístico.

Ver a la vicepresidenta Soraya Sáenz el mismo día, en la visita navideña a los soldados españoles

desplazados en Afganistán, ayuda a disparar la rumorología que la sitúa deshojando la margarita entre seguir siendo la cabeza gestora del Gobierno o convertirse en cartel electoral local. Rajoy no se desdijo de sus palabras del jueves pasado, cuando afirmó que la crisis es ya historia, sino que le sumó un matiz cuatro días después para decir que ese presente radiante aún tiene que llegar al bolsillo ciudadano. En los medios lo dicho, dicho queda. Y una declaración logra su objetivo aunque después sea matizada y hasta negada o incluso si hay que pedir perdón por ella. Vuelven tiempos de alegría, la tristeza es historia, estamos en campaña. ▀

En recuerdo de Luis Yuguero

Cartel realizado para el homenaje a Luis Yuguero Herrero, fallecido el pasado 22 de agosto. Homenaje promovido por familiares, amigos, la Asociación de Amigos del Pueblo Saharaui, de la que era presidente, y la Delegación en España de la RASD, que se celebró en Segovia a finales de noviembre. Durante más de 20 años, hasta su fallecimiento, desarrolló un intenso trabajo de solidaridad con la causa de este pueblo. Incansable viajero, visitó numerosas veces los campamentos saharauis para entregar las aportaciones solidarias que recogía y convivir con la población en ellos asentada. Luis estuvo ligado, también, a Acción en Red de Castilla-León desde su creación.



Nueva fuerza política en momentos cruciales



De izquierda a derecha, Íñigo Errejón, Carolina Bescansa, Pablo Iglesias, Luis Alegre y Juan Carlos Monedero

Lo que ha supuesto la irrupción de Podemos en la escena política y social española es el motivo de estas páginas –con textos de **Eugenio del Río** e **Íñigo Errejón**–, que, entre otros aspectos, nos hablan de la construcción de esta nueva fuerza política, de su colocación en el espectro electoral, ideológico y cultural, de sus méritos y de los problemas que afronta, así como de los interrogantes que se abren en este periodo crítico y, en cierto modo, ilusionante.

¿Es «populista» Podemos?

El presente texto sirvió de base para la intervención del autor en el Jovencuentro organizado por la Federación Acción en Red y celebrado el 6 y el 7 de diciembre pasado en la localidad de Mollina (Málaga). Ha sido actualizado y ampliado a comienzos de enero del presente año.

Eugenio del Río Gabarain

7 de enero de 2015

Desde hace poco tiempo, en el Museo de los Muyadines de Argel se encuentra expuesto un puñal de las Juventudes hitlerianas, fabricado en Alemania en los años treinta del siglo XX, de 25 cm de largo por 2,5 cm de ancho. Ese puñal está ahí porque tiene un pasado.

La Guerra de Argelia había empezado el 1 de noviembre de 1954 y se prolongó hasta marzo de 1962. En la noche del 2 al 3 de marzo de 1957, en uno de los períodos más duros de la guerra, una patrulla de veinte paracaidistas, mandada por un teniente, irrumpió en una casa de la casba de Argel en la que estaban padre y madre, y seis hijos.

Ahmed Moulay, el padre, fue torturado durante seis horas, en presencia de su familia. Antes de irse le ametrallaron. Así pudieron declarar que murió cuando intentaba huir.

A la mañana, después de esa noche de terror, el hijo mayor, Mohamed, encontró el cuchillo en un rincón oscuro y lo escondió.

Al día siguiente y al otro volvieron a la casa los paracaidistas y no consiguieron encontrarlo.

Hace ahora un mes, tras el fallecimiento de Mohamed, la familia Moulay ha decidido entregarlo al Museo de excombatientes. Quien visite el Museo podrá comprobar que en su empuñadura está grabado un nombre: Teniente Jean-Marie Le Pen.

Efectivamente, el siniestro personaje que años después sería el líder de la extrema derecha francesa era el teniente asesino.

En el Frente Nacional, que él creó en 1972, se unió lo peor de las tradiciones francesas: el desprecio hacia las poblaciones colonizadas,

Esta crisis económica, que es también una crisis social y de legitimidad política, ha permitido que la reorientación ideológica del FN haya podido ganar nuevos respaldos sociales

el racismo, el antisemitismo, una mal disimulada animadversión hacia la democracia liberal. Fue uno de los partidos más reaccionarios de Europa, estrechamente unido a otros partidos europeos neofascistas.

El partido fue tratado como un apestado. Se le condenó a permanecer fuera del Parlamento. El sistema mayoritario a dos vueltas, que favorece a los dos partidos principales de cada circunscripción, ha contribuido a marginarlo, al igual que el llamado *pacto republicano*, sellado entre los otros partidos para cerrarle el paso.

A pesar de eso, su electorado ha experimentado un fuerte crecimiento y ha sido el partido francés más votado en las últimas elecciones europeas y es un candidato al que temen los grandes partidos tradicionales para las elecciones presidenciales de 2017.

Dada su importancia en el panorama europeo, merece la pena detenerse unos momentos en algunas facetas de este partido.

1. En enero de 2011, el padre ha sido sustituido por su hija, Marine Le Pen. De su mano, el Front National ha ido cambiando para llegar a sectores más amplios de la sociedad francesa (1). Ha guardado en el armario su ostentoso racismo, ha sepultado el antisemitismo e incluso ha suavizado algo el viejo tono antimusulmán. En la actualidad le caracterizan cuatro rasgos principales.

Uno es la insistencia en la vinculación de los males de Francia con la inmigración.

Otro, la defensa de una identidad francesa tradicional, idealizada y homogénea, en oposición a la población de origen musulmán, que representa más de cinco millones de personas.

El tercero, la hostilidad a los partidos tradicionales y a las élites políticas.

El cuarto, una oposición a la Unión Europea, a la que culpabiliza de las dificultades por las que atraviesa la economía francesa.

2. La crisis, tan larga y destructiva, ha sustituido un panorama de seguridad laboral por otro sumamente incierto. Como España, Francia cuenta con poblaciones mejor preparadas que nunca y peor empleadas.

La incapacidad de las élites políticas para resolver los problemas ha motivado una amplia reacción deslegitimada y agrietado el *pacto social*. Por supuesto, en rigor, no existe nada parecido a un pacto social formal y explícito firmado por la población. Cuando se dice *pacto social* se está hablando en términos figurados. Pero ha habido una especie de consentimiento o de satisfacción suficiente que ha hecho posible la estabilidad de las sociedades europeas. Esto, en cierta medida, se ha quebrado en Francia, en Grecia, en Italia..., al igual que en España. Buena parte del libro de Ignacio Sánchez-Cuenca, *La impotencia democrática. Sobre la crisis política de España* (Madrid: Los Libros de la Catarata, 2014), está dedicada a esta cuestión.

Esta crisis económica, que es también una crisis social y de legitimidad política, ha permitido que la reorientación ideológica del FN haya podido ganar nuevos respaldos sociales, inclusive en los medios obreros (Hervé Le Bras, Emmanuel Todd, *Le Mystère français*, Paris: Seuil, 2013). En las elecciones europeas un 43% de los obreros han votado al FN (un 25% en el resto de la población). El porcentaje ha sido más elevado en las pequeñas y medianas empresas (46%) que en las grandes (35%) (estudio de Harris Interactive, *Le Monde*, 11 de julio de 2014) [2].

Llama la atención el aumento de la presencia del FN en los sindicatos. Un sondeo sobre las elecciones europeas de mayo de 2014 indicaba que un 25% de los sindicalistas votaron al FN (Encuesta del IFOP del 25 de mayo, *Le Monde*, 30 de mayo de 2014).

Curiosamente, Marine Le Pen trató de conectar con una tradi-

ción de izquierda, comunista. En su libro *Pour que vive la France* (Paris: Grancher, 2012) rinde homenaje a intelectuales de izquierda, a veces antiguos comunistas. Elogia incluso al que fue secretario general del PCF, Georges Marchais, se opone a la mundialización y da curso a un recuerdo idealizado de los *treinta* [años] *gloriosos* [las tres décadas del apogeo del Estado del bienestar], «cuando la nación, la industria y el orden triunfaban».

«El discurso puede captar o combinar un léxico nacionalista y obrerista e incluso republicano—ha escrito Serge Audier—, para hablar a varios públicos a la vez, apoyándose en la nostalgia de la nación francesa de otra época» (“Une nouvelle droite teintée d’ouvriérisme. La gauche antilibérale pillée par Mme Le Pen”, *Le Monde*, 30 de mayo de 2014).

3. Un aspecto sobresaliente de este Front National *actualizado* es su arraigo territorial. La territorialización ha ido progresando ayudada por la crisis económica. Su electorado no está distribuido homogéneamente por el territorio francés. Está más implantado en el litoral mediterráneo, en una parte del Valle del Ródano, en el Noroeste y en parte del Norte. También en algunas zonas de la periferia de París.

Esa implantación está relacionada con el reparto espacial de las desigualdades, más graves en la frontera noreste y en el litoral mediterráneo, unidas a una mayor presencia de población inmigrada. En la región de Languedoc-Roussillon ya en 1982 se registraban las mayores tasas de paro de Francia.

Por otra parte, como ha sido puesto de relieve en un reciente estudio (Hervé Le Bras, *Atlas des inégalités. Les français face à la crise*, Paris: Autrement, 2014), si bien la acción del Estado se ha debilitado en toda Francia, el Front National ha crecido más allí donde las redes sociales de so-



El machete de Jean-Marie Le Pen

(1) Así y todo, el *rejuvenecimiento ideológico* aportado por Marine Le Pen tiene sus límites. De vez en cuando recupera viejas ideas del Front National, como la comparación que hizo en 2010 de los rezos musulmanes en la calle con la Francia ocupada por Alemania; o, más recientemente, en 2012, cuando postuló que se prohibiera el pañuelo islámico y la kipá judía en las calles; o, en 2013, cuando, al ser liberados varios franceses en África, sugirió que podían haberse convertido en agentes de sus secuestradores islamistas. Hace muy poco ha levantado una gran polvareda al justificar, siguiendo los pasos de su padre, la práctica de la tortura, hasta verse obligada a retractarse días después.

(2) Según una encuesta publicada en noviembre de 2014, el 61% de los electores del UKIP británico son trabajadores, y el 41% mayor de 60 años.

- ● ● lidaridad son más frágiles y donde se dependía más del Estado, y donde, por lo tanto, al reducirse el papel del Estado como factor de solidaridad, hay más gente desprotegida. En el Oeste francés, donde están más desarrolladas las redes solidarias, crece menos el malestar social y el Frente Nacional encuentra más dificultades para asentar su influencia.

4. El Front National ha levantado las banderas étnicas, en favor de la supremacía de la parte de la población que es considerada acorde con una idea de Francia tradicional y pura, no contaminada por la inmigración, especialmente la de origen musulmán.

Este es un aspecto en el que el Front National se ve sometido a una especial presión por parte del denominado Bloque Identitario y de sus juventudes, Generación Identitaria. Estas organizaciones han puesto en circulación la idea de lo que llaman *la gran sustitución*, refiriéndose a las políticas, de derecha e izquierda, que, según ellas, han favorecido una inmigración destinada a reemplazar progresivamente a la población francesa, y frente a la que preconizan la re-emigración, bajo el lema de *Ahora habrá que irse*. Marine Le Pen se ha declarado contraria a esta teoría conspirativa, pero ha calado parcialmente en el FN.

En la actualidad, el Front National se ha convertido en una referencia fundamental de los partidos europeos tildados de “populistas”, partidos que en su mayor parte son de extrema derecha y que están cobrando fuerza al calor de la crisis actual.

Los partidos europeos occidentales llamados «populistas»

Esta denominación de “populistas” resulta muy insatisfactoria.

Primero, porque, como tantas veces se ha subrayado, no está claro su significado, lo cual ya cons-

tituye un serio problema. Y, segundo, porque se está abusando de ella en las pugnas políticas. Dado el carácter peyorativo que ha adquirido, se emplea con el propósito de descalificar al adversario por la vía fácil, sin necesidad de argumentar.

No obstante, hay una pléyade de partidos que reúnen un puñado de características comunes y que algunos autores han considerado distintivas del *populismo*. O sea que, se le llame de un modo u otro, “la cosa” existe.

No me referiré a los partidos de América Latina que forman un abanico parcialmente diferente del europeo y, a su vez, un tanto diverso, aunque comparten con los europeos rasgos relevantes. Tampoco me detendré en los partidos del Este de Europa.

En esta ocasión me ceñiré a Europa occidental, y pronto descubriremos que los partidos llamados “populistas” componen una gama bastante variada.

En la mayor parte de los “populismos de derecha” –para entenderlos– hay un denominador ideológico común: el rechazo de la inmigración. La población inmigrada es tratada como un “ellos” ante el que hay que defender a la población autóctona y afirmar unas versiones míticas de las identidades nacionales. En la mayor parte de los casos, el rechazo tiene una coloración particularmente antimusulmana. Lo encontramos en los partidos escandinavos, en los centroeuropeos y en los meridionales.

En los distintos partidos se advierte también una común oposición a los partidos establecidos y a las élites políticas.

Cada vez está ganando más peso un componente euro-escéptico, que se concreta de formas variadas, incluyendo en algunos casos la exigencia de abandonar la Unión Europea.

Más allá de estos elementos, la coloración ideológica es variada. Hay que destacar que algunos de los partidos tachados de *populis-*

tas incorporan tradiciones y personas nazis o fascistas (el Vlaams Belang flamenco, el BZÖ austriaco o Demócratas de Suecia, por ejemplo). Aurora Dorada, en Grecia, ya no es que tenga antecedentes fascistas, sino que es un partido nazi. Otros partidos se ajustan más a los cánones de las democracias liberales, como es el Partido por la Libertad, de Gert Wilders, en Holanda.

En otros aspectos, las diferencias ideológicas son acusadas. Así, el partido austriaco hace gala de antisemitismo mientras que el holandés ve en el Estado de Israel una barrera para hacer frente al “peligro musulmán” que se cierne sobre Europa.

Aunque unos y otros señalan a “los ricos” o a “los banqueros”, junto a “los políticos”, como responsables de la crisis actual, son frecuentes las adhesiones a los dogmas económicos neoliberales.

Pero, hay en Europa, y, por supuesto, también en América Latina, partidos que operan de manera populista, de la que ahora hablaré, pero que no son de extrema derecha. Uno, destacado, que no se sitúa en la extrema derecha y que tampoco es xenófobo, es el italiano Movimiento Cinco Estrellas, liderado por Beppe Grillo. Y en España no faltan las opciones que aplican en mayor o menor medida las recetas *populistas*.

Habida cuenta de la diversidad existente, cabe preguntarse si lo que tienen en común los *populismos* no es, más que unos contenidos ideológicos y políticos, un modo de proceder en la actividad política, unos métodos, unas prácticas, unas técnicas de la comunicación. En mi opinión, así es en buena medida.

Lo más característico de los *populismos* es precisamente un modo de hacer política. Es de esto de lo que se trata. No de una manera de gobernar, dado que los partidos europeos más característicamente populistas no han llegado, hasta ahora, a ganar mayorías suficientes como para formar Gobierno.

He aquí, resumidamente, los rasgos que distinguen su modo de operar:

1. Un primer rasgo es la presencia de un hiperliderazgo unipersonal. Lo hay en todos los casos. A veces se trata de una sacralización de la figura mesiánica del líder. El objetivo es que sea percibido como encarnación no contaminada de las ansias de cambio y que sea considerado como propio por “el pueblo”, a diferencia de los políticos establecidos que son considerados como distantes y ajenos a “la gente”.

2. Se evita insertarse en el sistema de representación izquierda-derecha, que ha recogido las grandes identidades sociopolíticas en el último siglo. Se entiende que está superado. La identificación de izquierda, que puede valer en el plano personal, ha sufrido un desgaste insuperable debido a las importantes coincidencias políticas entre los grandes partidos socialdemócratas y la derecha. Hay que actuar transversalmente, uniendo a sectores sociales diversos con intereses sociales diferentes. Hay que atraer a personas de ideologías distintas.

3. Es preciso recoger y difundir las ideas más *populares*. Ser altavoces de lo que la gente siente y piensa, y de lo que la gente quiere oír. Las ideas son útiles cuando valen para ganar apoyos para la propia causa. Se trata de dar satisfacción a la gente, de promover objetivos *populares*, atendiendo a los deseos de mucha gente o del electorado que interesa conquistar.

4. La eficacia en política está asociada a la repetición de unos pocos mensajes fundamentales.

5. Se pone en pie una representación social dicotómica, muy simplificada. De un lado están las élites, el sistema político y el poder financiero; una pequeña minoría. Enfrente, el “pueblo”, la inmensa mayoría. Antipueblo y pueblo.

Se puede decir que este modo de proceder o algunos de sus aspectos no son exclusivos de los partidos llamados populistas. Es



verdad que los partidos, incluidos los más declaradamente *antipopulistas*, se sirven de estas fórmulas.

Varios Podemos consecutivos

Antes de considerar si Podemos puede encajar en la categoría de *populismo* he de precisar que ha experimentado notables transformaciones en su primer año de existencia. En tan poco tiempo hemos conocido varios Podemos sucesivos.

Uno es el del lanzamiento, a partir de enero de 2014, en el que se hacía hincapié en el aspecto democrático y participativo, y de experiencia abierta a la población. El primer Podemos fue una organización embrionaria, con aspectos democráticos destacados y con unos medios democráticos electrónicos originales: en los debates, en la toma de decisiones y en la elección de responsables.

Al poco de nacer se fue perfilando el Podemos que concurrió a las elecciones europeas del 25 de mayo en las que obtuvo un resultado que desbordó las previsiones más optimistas. Tras ● ● ●

Habida cuenta de la diversidad existente, cabe preguntarse si lo que tienen en común los *populismos* no es, más que unos contenidos ideológicos y políticos, un modo de proceder en la actividad política, unos métodos, unas prácticas, unas técnicas de la comunicación. En mi opinión, así es en buena medida.



Iglesias dirigiendo la tertulia Fort Apache del canal iraní en castellano HispanTV

- ● ● ese éxito, comenzó el periodo constituyente de Podemos.

Entonces se puso de manifiesto que había, al menos, dos proyectos no solo distintos, sino difícilmente compatibles. Uno era el del núcleo de la Universidad Complutense de Madrid, ubicado sobre todo en el campus de Somosaguas, agrupado en torno a Pablo Iglesias. Este sector entiende Podemos como una plataforma orientada hacia la conquista de una mayoría electoral que le permita gobernar. El proyecto de Izquierda Anticapitalista, por su parte, se muestra distante con esa perspectiva y prioriza la construcción de una organización dedicada a movilizar y a presionar a los poderes establecidos.

Desde el punto de vista organizativo, el primer sector pone la eficacia por delante de la democracia interna y de la participación, y manifiesta su preferencia por una estructura centralizada, dirigida por un grupo homogéneo. El segundo sector postula una organización construida de abajo hacia arriba, contraria al liderazgo unipersonal y más pluralista.

Al comienzo del período constituyente, el grupo de la Complutense consiguió un apoyo mayoritario para encauzar el proceso de debate y de decisión, culminado a mediados de noviembre. En este proceso han triunfado plenamente las propuestas del grupo de Pablo Iglesias, lo que deja en una posición secundaria y marginal al otro sector, que incluso se verá obligado a disolverse como partido político, aunque esto no excluya posibles acuerdos entre ambos sectores.

En la actualidad, ya bajo la dirección del núcleo de Pablo Iglesias, se van precisando los contornos de un Podemos relativamente nuevo. Este es por encima de todo un instrumento electoral. Las elecciones generales de finales de 2015 son su prioridad. En el camino ha de pasar la prueba de las elecciones de mayo de 2015, municipales y autonómicas, que afrontará con los criterios definidos por el grupo dirigente: concurrir como Podemos a las trece elecciones autonómicas y en agrupaciones diversas a las municipales.

Mientras tanto, se va operando una relativa moderación de las

propuestas políticas, modificando aquellos aspectos del programa de las elecciones europeas más difíciles de sostener (el concerniente a la deuda externa y la renta básica universal e incondicional, especialmente).

Los sondeos sobre las preferencias electorales van siendo cada vez más favorables a la nueva formación política, que oscila, según las encuestas, entre el primer y el segundo puesto.

Ciertamente, habrá otro Podemos después de las elecciones generales. Será quizá una fuerza gobernante, en coalición o en solitario, o bien un partido parlamentario de oposición. En ambos casos, algo muy distinto de lo que hoy conocemos.

En cuanto a su composición, Podemos se nos presenta como un conjunto de cuatro anillos concéntricos: 1) En el centro, el grupo dirigente, que domina en el Consejo Ciudadano (órgano máximo), en el Consejo de Coordinación (organismo ejecutivo más reducido) y en la Comisión de Garantías. El principal representante de este grupo, Pablo Iglesias, es el secretario general; 2) Una amplia red

de círculos, territoriales o temáticos, alrededor de un millar, constituye la base social activa; 3) La suma de inscritos, que superan los 310.000; 4) El electorado: un millón y cuarto en las europeas y presumiblemente varios millones en la actualidad.

Cada uno de estos niveles tiene peculiaridades propias.

El núcleo dirigente hace del propósito de llegar a gobernar la principal *idea-guía* que determina su comportamiento y sus decisiones en todos los aspectos (presencia pública, mensajes emitidos, cuestiones programáticas, estructura y funcionamiento organizativo, tratamiento de los conflictos internos...). El objetivo es *atraer a diez millones de personas*, en palabras de Carolina Bescansa. Cuenta con la baza, hasta hoy decisiva, del liderazgo de Pablo Iglesias y, en un grado menor, del puñado de personas que van asentando una imagen pública destacada. Una debilidad importante: las personas más afines a sus ideas en los círculos, sobre el terreno –lo que podría ser su red de mayor confianza–, son relativamente escasas.

Los círculos territoriales reúnen a personas muy diversas, con históricos variados e ideológicamente dispares. El *cemento ideológico*, el cuerpo de ideas compartidas, no es muy consistente. En ese conjunto hay mucho del *espíritu quinceañista*, si se puede hablar así para nombrar aquellas ideas que emergieron con fuerza en el 15-M (exigencias de participación, recelos hacia la política institucional y antipartidismo, asambleísmo...); y también Izquierda Anticapitalista, antiguos miembros de Izquierda Unida y de otros partidos de izquierda, sectores ácratas, gente sin experiencia anterior...

Hay, pues, una disonancia muy visible entre la orientación del grupo dirigente y los aires que corren por los círculos. A menudo se manifiesta un descontento con los métodos expeditivos y plebiscitarios de los dirigentes; y también

la insatisfacción por el peso que tienen a la hora de tomar decisiones los inscritos que no están en los círculos y que no despliegan ninguna actividad.

En términos generales, hay un contraste entre el núcleo dirigente y los círculos o parte de ellos en el aspecto ideológico. En el primero se puede observar una conjunción entre una ideologización procedente de los itinerarios personales anteriores (3) y un claro pragmatismo al abordar las cuestiones políticas; en los círculos hay una *temperatura ideológica* más alta y se expresan reservas hacia el pragmatismo de los dirigentes.

La mayoría de los inscritos, como se ha podido comprobar, secundan a los líderes principales, a Pablo Iglesias en especial, de tal forma que estos líderes se ven obligados a recurrir al apoyo de este conglomerado social, más amplio y menos definido, para neutralizar la presión de una parte de los miembros activos de los círculos.

El electorado potencial es un recurso del que disponen los actuales dirigentes para reforzar su posición, dado que ese electorado aparece como seguidor de Pablo Iglesias y su grupo.

Buena colocación

El eco obtenido y los respaldos ganados en tan poco tiempo indican que Podemos está situado en buena posición en las tres escalas que me parecen más importantes al definir los campos de la opinión pública en los que se libran las actuales batallas preelectorales. Es útil considerar la emergencia y el ascenso de Podemos bajo estas tres escalas.

Una es la conocida como *izquierda-derecha*. En los tres últimos años se viene registrando un deslizamiento relativo del centro de gravedad de la autoidentificación hacia la izquierda (4).

Aunque Podemos evita presentarse como una opción de izquierda, lo cierto es que ofrece sufi- ● ● ●

En la actualidad, ya bajo la dirección del núcleo de Pablo Iglesias, se van precisando los contornos de un Podemos relativamente nuevo. Este es por encima de todo un instrumento electoral.

(3) Los dirigentes están bastante ideologizados (Pablo Iglesias, por ejemplo, sigue declarándose marxista), pero sin la intensidad de los mayores, con influencias variadas y con el sentido práctico y realista propio de su generación que les lleva a actuar con bastante libertad respecto a los condicionamientos ideológicos heredados.

(4) Según Sebastián Lavezzolo (“Podemos y la centralidad del tablero político (I)”, *eldiario.es/Piedras de Papel*, 14 de diciembre de 2014): «En los barómetros del CIS de octubre de 2009, 2010 y 2011 son más los encuestados que declaran ubicarse en posiciones de “centro” (en los valores 5 y 6 de la escala ideológica), pero en 2012, 2013 y 2014 el mayor porcentaje de encuestados se encuentra ya en posiciones que podríamos llamar de “izquierdas” (en el 3 y el 4). En lo que respecta a la “derecha” (posiciones 7 y 8) los cambios son prácticamente indistinguibles, algo que también pasa en la “extrema derecha” de la distribución (posiciones 9 y 10). No es el caso, por el contrario, de lo que sucede en el polo opuesto: si aumentan de forma significativa aquellos que se ubicaban en posiciones que solemos llamar de “extrema izquierda” (1 y 2). En 2009 y 2010 los que se colocan en estos puntos de la escala eran entorno al 6-7%; en 2014, un 11.5%. [...]»

También es cierto que si miramos la distribución sin agrupar por categorías ideológicas, la posición 5 de la escala (la que la gente normalmente identifica como “centro”) sigue siendo la más elegida entre los encuestados: en octubre de 2014 el 18%, pero en julio de 2011 alrededor del 23%. Cinco puntos porcentuales menos no pueden significar algo anecdótico.

La media también refleja estos cambios. La diferencia entre octubre de 2009 y 2014 indica un movimiento de 0,38 puntos hacia la izquierda (de 4,79 a 4,41). De hecho, la media de octubre de 2014 es la que está más a la izquierda desde enero de 1996 (el dato más lejano que podemos comprobar pasando de puntillas por la web del CIS). [...]»

Con estos datos en la mano no es muy arriesgado especular que, tras siete años de crisis, los ciudadanos hayan actualizado su visión del mundo y esta se haya movido hacia posiciones más redistributivas. El votante mediano, pues, es hoy un poco más de izquierdas que el de ayer, ubicado aún entre el 4 y el 5 de nuestra escala ideológica. Este dato, por sí mismo, es relevante. Recordemos que conquistar el apoyo del votante mediano suele ser la clave para ganar elecciones, y por tanto para analizar la competición partidista»

- ● ● cientos señas de identidad para que los electorados que siguen identificándose con la izquierda lo localicen en este campo.

Otra escala es la que tiene por polos al *radicalismo* y a la *moderación*. Es una escala sobre la que no conocemos ninguna encuesta. Trabajar sobre ella supondría un laborioso trabajo cualitativo, seguramente muy oneroso, por el que nadie se ha interesado, que yo sepa.

La crisis y su impacto social, la inoperancia de las instituciones políticas y sus injustas medidas, así como la corrupción han hecho que el *radicalismo* se haya ido extendiendo en la sociedad.

La escala izquierda-derecha tiene un carácter ideológico más definido y no es equivalente a la escala radicalismo-moderación. El Front National francés ha aligerado su derechismo en el aspecto ideológico pero sigue manteniendo su tono radical; son dos cosas diferentes. Uno de los rasgos de la situación actual es precisamente que el *radicalismo* conecta con la izquierda, inclusive con la extrema izquierda, pero se extiende más allá de la izquierda y se adentra en los territorios del centro y de la derecha, sin ser por ello un *radicalismo de derecha* o un *derechismo radical*.

Podemos administra las piezas del *radicalismo* actual: hastío de los gobernantes y de las élites políticas, hartazgo frente a la corrupción, intenso malestar por los efectos sociales de las medidas políticas, recelos acusados hacia las instituciones europeas, demanda de cambios importantes. De todo eso está hecho un acentuado malestar que trasciende las fronteras tradicionales entre la izquierda y la derecha.

El radicalismo actual, claro está, no tiene por qué ser duradero; puede ir perdiendo fuelle si los viejos partidos muestran una mayor capacidad de reacción o si la crisis económica y sus efectos sociales se van atenuando, aunque

esto último no podrá producirse en el corto plazo.

La tercera escala, en la que también se mueve cómodamente Podemos, ha cobrado un relieve especial en los últimos años, dada la crisis de legitimidad de los grandes partidos y de las instituciones políticas. Los polos de esta escala son *lo nuevo* y *lo viejo*.

Tampoco sobre esto conozco ningún trabajo específico, aunque hay numerosas indicaciones, en encuestas de alcance más amplio, que nos sugieren una amplia predilección por unas élites políticas nuevas, y jóvenes, frente a las actualmente establecidas. Más aún: se puede pensar con cierto fundamento que más que una demanda de nuevas políticas, que la hay – aunque también hay cierto escepticismo sobre sus posibilidades –, lo que se pide es una renovación del personal político dirigente, con la esperanza de que lo hará mejor que sus predecesores, o, en todo caso, no peor. Estaríamos ante una inversión del conocido refrán: mucha gente desea que sea reemplazado ya *lo malo conocido* por *lo bueno por conocer*.

Pues bien, Podemos ocupa un lugar privilegiado en los segmentos de estas escalas en los que se ha producido una alta concentración de la opinión pública. Podemos ha llegado en el momento en que era posible y en el que hacía falta *algún Podemos*. Camina en el sentido de la marcha en la escala izquierda-derecha; está en un punto de radicalismo con el que conecta buena parte de la población; y está representado por personas jóvenes no contaminadas por el ejercicio de la política al más alto nivel. Son *lo nuevo*.

Esta triple y óptima colocación de Podemos asegura de momento sus excelentes posibilidades, aunque la *ventana de oportunidad*, en la expresión consagrada en la sociología, puede tener una vida poco duradera, ya sea por la brevedad del calendario electoral que termina a finales de

2015 o comienzos de 2016, ya sea por la erosión que pueda experimentar Podemos al afrontar las pruebas electorales del próximo mes de mayo y los escenarios que surgirán después, o, simplemente, por el desgaste al que puedan verse sometidos sus dirigentes debido a su continuada exposición pública.

Principales méritos de Podemos

La experiencia de Podemos tal como la conocemos en su estado actual tiene puntos importantes a su favor. Destaco resumidamente aquellos que me parecen más relevantes.

1. El 15-M fue un exponente importante de un malestar que tenía vertientes políticas muy claras. No se describe bien al 15-M cuando se le presenta como apolítico. Se interesó por los problemas políticos y contribuyó a extender la conciencia sobre la necesidad de cambios en profundidad en el campo económico y en el político. Pero se detuvo en el umbral de la política institucional, se mostró contrario a comprometerse en asuntos electorales y dejó pendiente la tarea de proyectar en el plano político-institucional la fuerza social generada.

Al tiempo que declinaba el 15-M, y mientras se desarrollaron *las mareas*, fue creciendo la conciencia de que había que dar un paso más; había que dar una expresión política al descontento. Podemos vino a atender con éxito esa necesidad y a recoger y dar expresión al descontento acumulado en el 15-M y en los movimientos sociales.

2. Podemos ha sabido percibir la hondura y el agravamiento de la crisis de legitimidad del mundo político oficial, ha captado el cambio más o menos soterrado que se estaba produciendo en las conciencias y ha tratado de satisfacer la demanda de participación de una

Lunes 21 de abril
La Tuerka



población tenida al margen de las decisiones políticas que afectan a su vida.

3. Ha atinado también al abrir un cauce para que los sectores más perjudicados por la crisis o más descontentos no se orienten hacia un voto *populista* de extrema derecha.

4. La aparición de Podemos como una referencia política de primer orden ha logrado alterar el clima político y ha obligado a reaccionar a partidos que estaban esclerotizados.

5. Podemos ha hecho gala de una audacia poco común al fijarse el objetivo de llegar a gobernar, y no solo de influir en los Gobiernos presionándoles desde fuera.

6. Entiendo que es un acierto de Podemos haber prescindido, en cuanto a identificación central del propio colectivo, de la identidad de izquierda, lo que no impide que sus miembros y dirigentes se consideren de izquierda, y tampoco implica que la diferencia izquierda-derecha se dé por superada y haya de ser abandonada.

Para mucha gente que puede apoyar un cambio político esa identidad ha perdido credibilidad, en buena medida por la cercanía política y de estilo entre las élites del PSOE y las del PP.

Este propósito, relativo a la identificación, requería romper con lucidez y valentía con la tendencia típica de la izquierda que le ha solido llevar a poner por delante la autoafirmación y la autosatisfacción, en perjuicio del necesario empeño por llegar a sectores sociales más amplios y diversos, aunque ideológicamente menos definidos o menos de izquierda.

7. El núcleo dirigente de Podemos ha tenido una capacidad notable para realizar sus tareas con sentido práctico y muy profesionalmente, algo muy infrecuente en un grupo de intelectuales. Su existencia, con esa capacidad política práctica y organizativa, es una novedad importante.

8. Este grupo se ha percatado desde hace años de la importancia del trabajo audiovisual y ha conseguido promocionarse por esa vía cuando carecía de otros medios para conseguirlo: no tenía cargos públicos, ni dinero, ni periódicos, ni, inicialmente, acceso a las televisiones. A partir de 2011 empezaron a labrarse una posición por su cuenta, con un resultado brillante (5).

9. Han acertado también a servirse de diversas herramientas de software para establecer cana- ● ● ●

La escala izquierda-derecha tiene un carácter ideológico más definido y no es equivalente a la escala radicalismo-moderación.

(5) «En el año 2012, el 90% de un discurso político es un dispositivo audiovisual, el 95% de un liderazgo es un dispositivo audiovisual, el 95% de una campaña electoral o política es un dispositivo audiovisual, el 95% de lo que puede decir una organización política es un dispositivo audiovisual. Siempre cuento esto con un poco de mala leche cuando hablo con dirigentes de IU y les digo una cosa: a los que salimos en La Tuerka nos conocen más los militantes de vuestra organización que a vosotros, porque a vosotros no os ven» (Pablo Iglesias, en un artículo de Eduardo Muriel en *La Marea*, 26 de mayo de 2014). Acerca de la historia de La Tuerka es de sumo interés el trabajo de Luis Giménez "La experiencia Tuerka", en Ana Domínguez y Luis Giménez, *Claro que Podemos. De La Tuerka a la esperanza del cambio en España*, Barcelona: Los libros del lince, 2014.



Pablo Iglesias recibido por el presidente ecuatoriano Rafael Correa en octubre pasado

- • • les de comunicación, de debate y de toma de decisiones, rápidos y operativos a gran escala (6).

¿Pero... es “populista”?

A juzgar por las declaraciones de sus principales dirigentes, Podemos es *populista*, si bien ellos precisan detenidamente en qué sentido utilizan este vocablo. No han rehuído esa identificación, aunque, conscientes de sus connotaciones peyorativas y del daño que pueden causarles sus adversarios al endilgarles ese título, han acabado por evitar esa denominación cuando se dirigen a un público amplio.

El grupo dirigente de Podemos está formado casi enteramente por profesores. Varios de ellos han pertenecido anteriormente a Izquierda Unida.

Es un grupo bien pertrechado intelectualmente y relativamente joven. Una de las dimensiones que rodean su experiencia es precisamente la pugna por relevar a generaciones anteriores que han tenido poca capacidad para detectar la múltiple crisis presente y actuar sobre ella.

Han sabido, por su propia experiencia, lo que era estar destinados, más o menos resignadamente,

a desempeñar un papel secundario en la política española. Su horizonte estaba lejos de la idea de alcanzar el Gobierno. Su función consistía en presionar desde la izquierda a los grandes partidos que, ellos sí, contaban con mayorías para poder gobernar.

Esto fue así hasta que se cruzaron en su camino las experiencias latinoamericanas, sobre todo la de Ecuador y la de Bolivia. El conocimiento de esos procesos les llevó a pensar que, como en esos países, en los que una amplia fuerza social había logrado desplazar a las fuerzas políticas anteriormente instaladas en los Gobiernos, en España se podía intentar una empresa similar tomando pie en los sectores sociales insatisfechos con el rumbo de la política oficial. Sus referencias latinoamericanas han sido decisivas.

Íñigo Errejón ha mencionado el «estudio prolongado y un aprendizaje sobre el terreno de los procesos latinoamericanos recientes de ruptura popular (y constituyente), conformación de nuevas mayorías nacional-populares para el cambio político, acceso al Gobierno y guerra de posiciones en el Estado. Procesos en los que intervenciones virtuosas, en momentos de descomposición del orden tradicional,

abrían posibilidades inéditas, casi siempre para estupor y malestar de la izquierda. Algunos de los impulsores de la iniciativa hemos reconocido que, sin aquel aprendizaje, Podemos no habría sido posible» («¿Qué es Podemos?», *Le Monde Diplomatique*, 225, julio de 2014) [7].

Esas referencias son cruciales para Podemos, no tanto en lo que hace a la gestión gubernamental cuanto en lo tocante a la fase previa a su llegada al Gobierno, en la fase en la que ganaron a las mayorías. Junto a los procesos de acceso al Gobierno de Correa,

en Ecuador, y de Evo Morales, en Bolivia, en la perspectiva de Podemos han sido determinantes las ideas del no hace mucho fallecido Ernesto Laclau, autor del libro *La razón populista* (8).

En una de sus intervenciones en la gira de hace unos meses por Uruguay, Ecuador y Bolivia, Pablo Iglesias contó una anécdota significativa. Evocó un debate con el representante de Izquierda Unida, Alberto Garzón, en el que se hablaba de las escasas diferencias políticas que hay entre IU y Podemos. En aquella ocasión Pablo Iglesias afirmó: «La diferencia [de Podemos con IU] es que nosotros sabemos cómo ganar».

Estaba dando una clave fundamental para interpretar su modo de concebir la acción política. No solo resaltaba que su actividad encuentra su sentido en la idea de llegar a gobernar, sino que *saben* lo que hay que hacer para conseguirlo. Ahí estaba la referencia a Ecuador y a Bolivia. Existe un modo de ganar y ellos lo conocen.

El secreto de cómo ganar no es otro que el *populismo*, entendido al modo de Laclau, y también de Correa y de Evo Morales. Su concepción consta de los siguientes elementos: 1. El objetivo es convertir una mayoría social descontenta, y no re-

presentada en el mundo político oficial, en mayoría política para poder gobernar. El objetivo es ganar y gobernar, no convertirse en una oposición parlamentaria. «Nosotros tenemos una voluntad de gobierno desde el principio, no es solo una voluntad destituyente de lo que existe y que nos ha llevado a la ruina, es una voluntad constituyente, queremos hacer políticas públicas. [...] No tenemos vocación de ser la opción de la protesta o de la indignación, sino la opción de la responsabilidad de Estado y de asumir el compromiso con nuestro país» (Pablo Iglesias, entrevistado por Jacobo Rivero en el libro *Conversaciones con Pablo Iglesias*, Madrid: Turpial, 2014, p. 128).

La hipótesis máxima es ganar por mayoría absoluta, para no depender de otras fuerzas, y, si ello no es posible, alcanzar unos resultados superiores a los del PSOE, que sería su eventual aliado, para poder negociar en términos ventajosos para Podemos a la hora de formar Gobierno y de gobernar.

2. Hace falta un líder fuerte, que agrupe todas las simpatías posibles. En los debates organizativos en el proceso constituyente de Podemos, Pablo Echenique, Teresa Rodríguez y quienes apoyaron la propuesta organizativa que quedó en segundo lugar, preconizaron que se eligieran tres portavoces del máximo nivel. La corriente de Pablo Iglesias resumió su punto de vista al responder: *un líder gana; tres, no*.

3. Una organización cohesionada, unida, centralizada, vertical, acorde con el objetivo fijado. Lo explicitaba así Ariel Jerez, uno de los dirigentes de Podemos: «Hemos optado por una estructura vertical para aprovechar la coyuntura actual» (*Le Monde*, 26 de diciembre de 2014). Es una concepción distinta de la asamblearia que estuvo presente en el 15-M.

4. Una representación simple –más propiamente habría que decir simplista– de la sociedad y de los pro-

blemas: *arriba y abajo, la casta y la gente, lo nuevo y lo viejo* (lo que ha precedido a Podemos es viejo y rechazable)... El propósito: desplazar a “la casta” gobernante durante las últimas décadas y acabar con lo que llaman *régimen del 78* y con el bipartidismo que lo caracteriza.

5. Unos pocos mensajes que corresponden a lo que mucha gente piensa: que los actuales gobernantes no valen; que hay que sustituirlos; que hay que introducir serios cambios en el sistema político, entre otras cosas, para acabar con la corrupción, que no es una suma de casos especiales, sino una característica del sistema (es la forma mediante la cual el poder económico y financiero compra a los políticos); que hay que acabar con las enormes desigualdades y con las injusticias que golpean a la parte más débil de la sociedad... Sus mensajes están pensados para agradar a mucha gente; buscan la identificación de mucha gente con quienes los emiten.

6. Entre los mensajes más repetidos o de primer plano no figuran aquellos que pueden ser mal entendidos o no apoyados por una parte de la mayoría a la que interesa atraer. Las cuestiones más espinosas se remiten a un futuro indeterminado. Así, la cuestión territorial catalana se desplaza a un futuro proceso constituyente, concepto clave pero poco preciso en cuanto a su contenido. Otro tanto ocurre con el debate sobre la Jefatura del Estado. Un asunto delicado como es el de la inmigración apenas se menciona y casi no se habla de laicismo.

7. Siguiendo a Laclau consideran primordial dotar de un significado apropiado a los *significantes flotantes* (libertad, democracia, patria, etc.). Es la lucha por el sentido común o compartido. Rellenar adecuadamente esos significantes es condición para alcanzar la hegemonía, idea esta última que, bajo la inspiración de Gramsci, ocupa un lugar cen- ● ● ●

El objetivo es convertir una mayoría social descontenta, y no representada en el mundo político oficial, en mayoría política para poder gobernar.

(6) Fue el Partido X el que ofreció a Podemos el asesoramiento técnico y las herramientas para la participación electrónica. El *Proyecto Loomio*, una de las piezas fundamentales, fue creado en Nueva Zelanda por gente del *Occupy* local para llevar las formas de debate y de toma de decisiones más allá de las asambleas y estimular la participación. Su enfoque básico era que con un buen proceso los grupos generan *mejores ideas y decisiones de mayor calidad* que las personas individuales. Para ello había que trabajar *online*. El propósito: que intervenga más gente y que resulte más difícil que un pequeño grupo o una persona predominen. Además en la Red pueden participar varias personas a la vez sin demorarse eternamente, o sea, con resultados más rápidos. De ahí salen las *asambleas estilo online*. se gesta un procedimiento *colaborativo* en código abierto (software distribuido y desarrollado libremente).

Las herramientas de las que se ha servido Podemos, además de Loomio, son *reddit*, como espacio de debate, *Appgree* (para sondeos rápidos a gran escala), *agora voting system* (para votaciones), *TitanPad* (para elaborar textos colectivos). Mediante estos instrumentos se comparten textos, propuestas, enlaces, se filtra, se redactan textos, se debate y se toman decisiones.

En el caso de Podemos, el uso de este instrumento se combina con las reuniones de los círculos. Un hecho llamativo: el Proyecto Loomio fue puesto en marcha para impulsar la participación y evitar el predominio de un grupo. En el caso de Podemos, cuando se habilitan estos procedimientos existe ya un grupo hegemónico y un liderazgo personal fuerte e indiscutido, que se sirven de los procedimientos para reforzar su posición.

(7) Íñigo Errejón, en *Viento Sur*, nº 128, junio de 2013, escribe: «Es una obviedad señalar que entre los casos latinoamericanos y el español hay más diferencias que equivalencias, cosa que, por otra parte y aunque se suele pasar por alto, también ocurre entre cada uno de aquellos y el resto de la región. Las movilizaciones destituyentes consiguieron derrocar presidentes, forzar cambios de gabinetes y, en general, acelerar las crisis de régimen –gracias también, conviene no olvidarlo, a la descomposición parcial o disenso en el interior de algunos aparatos centrales del Estado, como las fuerzas policiales y militares–. Contribuyeron además, de forma decisiva, a tensionar el escenario político, erosionar las lealtades y confianzas tradicionales y fraguar una voluntad popular difusa y amplia de cambio en favor de los pobres y excluidos, vagamente definidos. Fueron así condiciones necesarias pero no suficientes para la transformación política. Las tres experiencias comparten un patrón común de articulación política populista».

(8) Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2005. Véase también Francisco Panizza, compilador, *El populismo como espejo de la democracia*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2009.

● ● ● tral en la perspectiva política del grupo dirigente de Podemos. 8. No se podrá ser mayoría limitándose a los sectores de izquierda o a las clases trabajadoras; es preciso evitar encerrarse en el esquema izquierda-derecha. La izquierda ha quedado devaluada como identidad colectiva debido a las coincidencias entre el PSOE y el PP. En lugar de *izquierda* y *unidad de la izquierda* lo que hace falta, sostienen, es la *unidad popular*; no basada en una ideología sino en unos objetivos asumidos por la mayoría de la sociedad (9). 9. No es conveniente poner por delante las ideologías. Lo que interesa es sumar voluntades saltando por encima de las distintas ideologías. Cada cual puede tener la ideología que prefiera pero el colectivo debe eludir su identificación con cualquiera de ellas.

En definitiva, para el núcleo dirigente de Podemos todo eso hace falta para llegar a gobernar.

Son muy pronunciadas las coincidencias con las experiencias latinoamericanas mencionadas, pero también con algunas europeas. Y con otra, que sirvió de hecho como banco de pruebas: las elecciones autonómicas gallegas de octubre de 2012, en las que AGE, formada por ANOVA y por Esquerda Unida, consiguió 200.101 votos (un 13,99%) y 9 escaños, pasando a ser la tercera fuerza política gallega, por delante del BNG. En esta experiencia desempeñó un papel destacado un asesor enviado por la dirección federal de IU que no fue otro que Pablo Iglesias (10).

Problemas e interrogantes ante un hipotético acceso al Gobierno

Las posibilidades de un cambio de Gobierno en el que Podemos pueda desempeñar un papel destacado son reales. Y no me cabe duda de que, si tal acontecimiento se

Un Gobierno al servicio de las mayorías sociales tendrá que afrontar unos obstáculos importantes. Los votos dan legitimidad para gobernar y poder para actuar, pero este último puede ser demasiado flaco en relación con los cambios necesarios.

produce, se abren perspectivas estimulantes.

Sería el resultado de la conjunción de la crisis económica y política (incluyendo aquí el lastre de la corrupción política), un gran malestar social y la existencia de un grupo dispuesto a canalizar ese malestar hacia la conquista del Gobierno.

Hoy, el aspecto propagandístico y las cuestiones tácticas para llegar a gobernar ocupan toda la atención de Podemos. Salen perjudicados los problemas que aparecerán si consiguen alcanzar ese objetivo. De ellos se habla poco en Podemos. Les dedicaré unos párrafos.

1) *Eficacia y democracia.*

Podemos ha modificado su configuración organizativa inicial para adaptar su organización al objetivo principal de conseguir una mayoría y gobernar. En aquella todavía tenían cierto peso ideas distintivas del 15-M como un asambleísmo exagerado y la inevitable inoperancia que le acompaña. Podemos le ha dado la vuelta a aquella concepción.

En el proceso constituyente de Podemos se ha abierto paso una cultura asociativa en la que la búsqueda de la eficacia en orden a los fines perseguidos es una prioridad indiscutible. Esa concepción incluye un hiperliderazgo individual, personificado por el secretario general, que viene a encarnar prácticas típicas de los regímenes presidencialistas (entre ellos, el derecho a proponer al Consejo Ciudadano los miembros para el Consejo de Coordinación). El líder tiene una autoridad moral, no dudo que con-

quistada por méritos propios, que da a sus opiniones un peso enorme. La excesiva dependencia de su persona puede causar daños importantes si se equivoca en asuntos sustanciales o si un día no se puede contar con él.

La prioridad concedida al objetivo de llegar a gobernar trae consigo también la puesta en pie de un modelo vertical, muy centralizado, en el que a los miembros se les pide sobre todo que apoyen el proyecto aprobado y que trabajen en su favor. Para el grupo hoy hegemónico está muy bien promover la participación siempre y cuando no ponga el peligro el objetivo principal de ganar las elecciones y llegar a gobernar. Un problema es que ese objetivo ha sido aprobado cuando el colectivo ya existía; no estaba acordado cuando empezó a existir y una parte de quienes pusieron en marcha Podemos no estaban en esa idea, lo que ha sido fuente de malentendidos y de conflictos que afectan a la existencia misma de Podemos.

Los eslabones intermedios son poco relevantes. Con todo, hay rasgos que no se dan en otros partidos: la transparencia en relación con los ingresos y los gastos, los debates abiertos, la posibilidad de revocar y de consultar..., aunque estos dos últimos recursos deben cumplir unos requisitos bastante elevados. A partir de lo aprobado en la Asamblea Constituyente lo previsible es que las consultas sean utilizadas sobre todo por los órganos dirigentes, lo que les da un carácter más bien plebiscitario.

No dudo que esta concepción sea más eficaz que la primigenia de Podemos, y disiento de quienes están a favor de conquistar una mayoría para gobernar al tiempo que preconizan unas prácticas ultrademocráticas que entorpecerían en grado sumo este empeño.

O lo uno o lo otro. No se puede tener todo. Pero, sí se pueden poner sobre la mesa estos problemas, dejar claro que hay una pugna entre valores diferentes, que se opta



Iglesias con José Manuel Beiras (a su derecha) y Alberto Garzón en las elecciones gallegas de 2012

por dar la prioridad a una finalidad, lo que conlleva ciertas carencias respecto al funcionamiento democrático deseable, que es preciso tener una conciencia clara sobre este problema y, siempre que se pueda, contar con contrapesos para paliar las consecuencias más negativas. Y esto no se está haciendo.

Además, hay un problema añadido: si se actúa así en el camino hacia el Gobierno, ¿por qué no seguir haciéndolo si se llega a gobernar? Si Podemos accede al Gobierno, se encontrará con el modelo organizativo actual, con el que ha servido hasta ese momento, y la inercia hará que, de entrada, siga funcionando de acuerdo con ese modelo, lo cual ya no se justificará por la necesidad de afrontar eficazmente el período electoral sino por la de que el partido permanezca unido apoyando a su Gobierno, algo que conocemos suficientemente y que sabemos los malos efectos que produce.

2) Llegar al Gobierno, pero ¿para qué?

Los dirigentes de Podemos hablan mucho de llegar al Gobierno, pero no está muy claro para hacer el qué.

Recuerdo unas palabras de Pablo Iglesias de hace tres años que

debería tener presentes el Podemos de hoy. «Me desasosiega –escribió en 2012–, sin embargo, una teoría [la de Laclau] que explica el ‘cómo’ pero se desentendiende explícitamente del ‘para qué’...» (“Notas sobre el último artículo de Hardt y Negri *La constitución de lo común y las razones de la izquierda*”, *Kaos en la Red*, 1 de enero de 2012).

Esto se le podría aplicar hoy al propio Pablo Iglesias.

En realidad, detrás de la idea de Laclau está la suposición de que el pueblo, ese pueblo que es a la vez parte y todo, es necesariamente virtuoso, por lo que, una vez alcanzado el poder actuará, con seguridad, de forma adecuada.

El pueblo no es un sujeto homogéneo y compacto; no es una suerte de sujeto antropomórfico dotado de una conciencia unificada y con una misma idea de lo que le interesa y de la política que hay que llevar a cabo.

El pueblo respalda o no a quienes están en las instituciones políticas, e incluso, en el mejor de los casos, puede participar en la toma de decisiones o en procedimientos de control y hasta de revocación, pero él mismo, con toda su amplitud y su heterogenei- ● ● ●

(9) Esta forma de concebir a Podemos como opción política no implica que sus miembros sean neutros o indiferentes respecto a la distinción identitaria entre izquierda y derecha. Los dirigentes y los miembros activos se identifican personalmente, de manera general, como de izquierda. «Nos acusan falsamente de no ser de izquierdas ni de derechas –ha dicho Pablo Iglesias–. No, eso no es verdad. Nosotros no hemos dicho eso. Nosotros lo que hemos dicho (...) es cómo pensamos que se puede ganar para hacer un cambio en nuestro país. [...] Tenemos que respetar al pueblo español que tenemos y ese pueblo español no ha sido construido como colectividad a partir de los valores de la izquierda» (Pablo Iglesias, *nuevatribuna.es*, 14 de septiembre de 2014).

(10) «Probablemente los dos políticos vivos a los que más admiro son Julio Anguita y Xosé Manuel Beiras, y seguramente sin este último no sería posible Podemos. Yo trabajé en la campaña electoral de AGE en las elecciones gallegas de 2012 y me impresionó. [...] Es uno de los inspiradores intelectuales de lo que nosotros hemos hecho y era capaz de ver algo que muy pocos han visto, y que si algunos están viendo ahora es por la fuerza de los votos o por la fuerza de los hechos, esto es: que las fuerzas políticas del régimen ya habían sido derrotadas socialmente, lo que quedaba era derrotarlas política y electoralmente [...]. Yo no me cansé de repetir, cada vez que tuve ocasión en análisis y artículos, que lo que había ocurrido en Galicia era la señal de que las cosas eran posibles. Esa fue una campaña electoral y preelectoral de poco más de un mes y AGE se plantó con el 14% de los votos, a pesar de todas las dificultades: era la demostración de que se podían hacer cosas a nivel electoral» (Pablo Iglesias, entrevistado en el libro de Jacobo Rivero, *Conversaciones con Pablo Iglesias*, Madrid: Turpial, 2014, pp. 34-36).



De izquierda a derecha, Juan Torres, Pablo Iglesias y

Viçent Navarro, en la presentación del estudio de los dos economistas

- ● ● dad insuperable, no ejerce nunca el poder directamente, sino que apoya a un partido o a un grupo para que ocupe las instituciones en su nombre y con su apoyo, lo que es muy diferente.

Muestra más agudeza Juan Carlos Monedero cuando sostiene que «El problema de Laclau, de Gramsci, de Lenin, de *Juego de Tronos*, es que solo hablan de táctica. La estrategia ya la brindará el triunfo de la clase obrera...» (En Pablo Iglesias, coordinador, *Ganar o morir. Lecciones políticas en Juego de Tronos*, Madrid: Akal, 2014, p. 27).

3) *El programa.*

El programa puede dar una respuesta al para qué, por más que haya dificultades parcialmente insuperables para realizarlo una vez en el Gobierno.

El programa de Podemos para las elecciones europeas sentó un mal precedente. Fue una especie de *depósito de propuestas* que incorporaban los distintos sectores sin mayor preocupación por la coherencia y por la tasación de su realización. Más que objetivos para ser realizados eran ideas para ganar votos. En la actualidad, pensando ya en las elecciones generales, se

observa un esfuerzo más realista. Ojalá siga desarrollándose.

Cómo afronte Podemos la cuestión del programa en la fase previa a las elecciones generales va a ser un test importante. Con desarrollos concretos, precisando cómo se van a realizar, de dónde van a salir los recursos precisos.

La claridad programática previa es necesaria para ganar apoyos y para entablar una relación clara y leal con la sociedad, especialmente cuando llegue la hora de las negociaciones, de las alianzas y de la aprobación de nuevas leyes.

No se me escapa, de todos modos, que es problemático concretar los objetivos cuando se ignora con qué fuerza se podrá contar, tras las elecciones, para cumplir los compromisos contraídos.

4) *Los límites de la tarea de gobernar.*

Un Gobierno al servicio de las mayorías sociales tendrá que afrontar unos obstáculos importantes. Los votos dan legitimidad para gobernar y poder para actuar, pero este último puede ser demasiado flaco en relación con los cambios necesarios.

Unos escollos provienen de las instituciones y de las políticas

europeas, que van a ejercer una presión contra cualquier medida que se aparte de la actual ortodoxia europea.

Otros impedimentos se deberán a la acción de los poderes económicos y financieros, españoles e internacionales, siempre con la amenaza de la huida de capitales y de la retirada de inversiones.

Se puede suponer que, para gobernar, Podemos necesitará llegar a acuerdos con otros partidos, lo que, a su vez, fijará unos límites de su margen de maniobra.

Están, en fin, los condicionamientos impuestos por su propio electorado.

Podemos es un partido con vocación de gobernar. Aspira para ello a alcanzar una mayoría electoral, es decir, a atraer a una parte del electorado del centro y de la derecha. Es lo que se llama un partido *catch all, atra-palotodo*. Si obtiene esa mayoría estará en deuda con un electorado heterogéneo, en el que una parte de él puede estar alejado de sus criterios de izquierda, o ser contrario a ellos. El electorado que apoya a un partido le marca hasta dónde puede ir, bajo amenaza de no volver a votarle.

El éxito condiciona. Un partido no puede hacer lo que quiera con su éxito. Tiene votos, pero los votos le tienen a él. ¿Una política de izquierda con un electorado que en parte es de derecha? Quizá durante un tiempo, con la ayuda del factor sorpresa, y bajo el efecto del malestar acumulado anteriormente, pero eso tiene un tope temporal.

5) *Cambiar las cosas y, a la vez, ser cambiados por la función gubernamental.*

Que haya una fuerza política como Podemos que aspira a gobernar tiene un lado bueno. Alguien tiene que hacerlo y no es indiferente qué partido gobierne. Es una función necesaria, lo mismo que

también es preciso que haya fuerzas sociales o sociopolíticas que actúen desde fuera, independientes del Gobierno de turno y capaces de presionarle para que lleve a cabo buenas políticas. Así pues, no coincido con quienes piensan que se puede prescindir de una de estas dos partes.

Pero, las dos necesitan conocer las insuficiencias de su función. Las fuerzas sociales que actúan “desde fuera” no pueden olvidar que no les da igual quién gobierne y que una de las finalidades de su acción es cambiar las políticas gubernamentales.

Los partidos con vocación de gobernar, por su parte, no deberían ignorar un problema que afecta a los partidos de izquierda cuando llegan a gobernar. Me refiero a las posibilidades de que sean transformados por la propia experiencia gubernamental. Gobiernan para cambiar las cosas pero el gobernar puede cambiarles.

La burocratización del partido, su oligarquización, el sometimiento a las élites partidistas, la tendencia a centrarse en la gestión y a enclaustrarse en el universo político oficial, distanciándose de la sociedad y de los movimientos sociales, ciertos vicios en la comunicación –la ocultación de hechos y la negación o la edulcoración de problemas significativos, la manipulación de la información, la distorsión de la realidad desde el poder, el recurso al engaño–, la dependencia del mundo empresarial y financiero, la corrupción... Nada de esto nos resulta desconocido.

Lo mismo que hemos visto en otras ocasiones cómo los Gobiernos de izquierda consideraban la movilización social como algo subordinado a la tarea gubernamental. Es una de las pruebas de fuego para los Gobiernos que aspiran a defender a las mayorías populares. Y, sin embargo, sabemos que un Gobierno así necesita ser espoleado –no solo apoyado– por la movilización social. ■

Perspectivas abiertas para el 2015

Hemos entrado en un año de alta tensión política en el que se van a poner a prueba las posibilidades de Podemos. Primero, en mayo, las elecciones municipales y de trece comunidades autónomas. Podemos habrá de afrontar dos problemas de grueso calibre: uno, la cuestión de las alianzas. En bastantes lugares habrá de elegir entre aliarse con el PSOE, en cuyo caso la retórica de “la casta” perdería credibilidad, o rechazar esas posibles alianzas y, en consecuencia, dejar algunos ayuntamientos o comunidades autónomas en manos del PP. En ambos casos tendrá que pagar una factura. Difícil papeleta.

Al mismo tiempo, muy probablemente, se desarrollará un nuevo proceso político en Grecia, con la posibilidad de que Syriza sea la primera fuerza y forme Gobierno (escribo estas líneas cuando todavía no se han celebrado las elecciones griegas). Veremos actuar a las instituciones europeas frente a esta situación (ya están alentando el miedo a Syriza). Y también, por supuesto, a los poderes financieros, griegos e internacionales. Los efectos de la situación griega sobre las expectativas de Podemos son inevitables. Para bien o para mal. Si Syriza sale bien parada de las pruebas que le aguardan, Podemos se beneficiará de ello. Y viceversa.

En los meses próximos, por otro lado, va a ocupar un lugar relevante la situación catalana. La actuación de Podemos sobre el particular puede permitirle ganar apoyos o, por el contrario, puede llevarle a retroceder, con la dificultad de que lo que puede resultar electoralmente ventajoso en Cataluña puede perjudicarlo en el resto de España y al revés.

Las propaganda anti-Podemos apenas ha dado sus primeros pasos. Su objetivo principal: meter el miedo en el cuerpo al electorado.

Las elecciones generales de final de año, o quizá de comienzo de 2016, son la cita principal. El Podemos actual ha sido configurado para ella y no para otra cosa. Unos buenos resultados le pueden abrir las puertas del Gobierno, lo que requerirá una sutil política de alianzas y las consiguientes adaptaciones programáticas.

En esa perspectiva son varias las preocupaciones que cobran vida en el momento actual. De una etapa con movilizaciones importantes estamos pasando a otra de menor movilización. Se ha producido un movimiento pendular: ahora las miradas están puestas principalmente en los procesos electorales. En la hipótesis de un nuevo Gobierno encabezado por Podemos, ¿acertará a abordar adecuadamente los grandes problemas presentes? ¿Completará la legitimidad otorgada por las urnas con la legitimidad que solo podrán conferir sus realizaciones?

Para mucha gente, la esperanza ha sustituido al pesimismo. ¿Se verán satisfechas las aspiraciones colectivas que se han depositado en Podemos? Si no es así, ¿qué frustraciones producirá el curso de una operación basada en las ilusiones de tanta gente, en la esperanza de ganar?

En otro orden de cosas: ¿está preparado Podemos para gobernar y gestionar a gran escala? ¿Cuenta con suficiente gente preparada –estamos hablando de varias decenas de miles de personas– y con criterios suficientemente unificados? De momento, en los círculos –que son la reserva de Podemos– hay ideas muy diversas y expectativas muy variadas. Si Podemos se ve relegado a la condición de partido de oposición, ¿conseguirá adaptarse a esa función manteniendo una personalidad y unas prácticas diferentes de las de los partidos tradicionales?

Los efectos de la situación griega sobre las expectativas de Podemos son inevitables. Para bien o para mal. Si Syriza sale bien parada de las pruebas que le aguardan, Podemos se beneficiará de ello. Y viceversa.

¿Qué es Podemos?

Iñigo Errejón

Le Monde Diplomatique, julio 2014

Las elecciones europeas del pasado 25 de mayo en España, que vieron la irrupción de Podemos, se desarrollaron en un contexto de grave crisis social y democrática. [...]

En España, el descontento, en aumento con las medidas de ajuste y con el secuestro de la soberanía popular por los poderes oligárquicos, había dado lugar a un ciclo de protestas y de creación de espacios de cooperación social, aunque sin producir efectos en el sistema político y sus equilibrios internos. El bloque de poder dominante ha sido capaz hasta ahora, pese a sus dificultades y a su crisis de hegemonía, de conducir el proyecto de ajuste [...]. La solidez de los aparatos del Estado y administrativos ha asegurado que ninguna «irrupción catastrófica» de protestas haya podido –más allá de loables éxitos locales– cortocircuitar las políticas de empobrecimiento y revertir el proyecto del saqueo del país y sus gentes.

Así, los comicios del 25 de mayo ocurrían en un momento de reflujo de la movilización social. Entre gran parte de la izquierda hacían mella las hipótesis más pesimistas, a pesar de la rapidez de la pérdida de credibilidad de las élites políticas y de las principales instituciones del sistema político. Junto a la crisis social y de legitimidad, el otro rasgo crucial del momento era –y es– el de la expansión de un descontento inorgánico, transversal y que no se expresa en los códigos de las identidades políticas tradicionales, en medio de una sociedad civil en general desorganizada, de una ruptura de los lazos comunitarios

y de varias décadas de retroceso de los valores de cooperación social. Un ánimo destituyente, así, difuso y fragmentado.

En este contexto, las elecciones europeas estuvieron presididas por una lógica doméstica y así deben leerse sus resultados [...]. Por primera vez, los partidos del turno, juntos, no alcanzaban ni la mitad de los electores. El juego de vasos comunicantes que oxigenaba el sistema político protegiendo los consensos centrales se colapsó y el desgaste de uno no lo capitalizó el otro. Esto es un hito histórico que reconfigura el escenario político. [...]

La noticia, sin duda, fue la irrupción de Podemos, una formación creada tan sólo cuatro meses atrás con el objetivo de «convertir a la mayoría social golpeada en una nueva mayoría para el cambio político», que obtuvo 1.250.000 votos, el 8% del total, colocándose como cuarta fuerza del país (tercera en algunas regiones como Madrid con el 11%, o Asturias con el 13,67%).

Sus votos parecen haber venido de sectores muy diversos: abstencionistas, votantes tradicionales del PSOE y de otras formaciones, algunas difícilmente imaginables para una rígida aritmética ideológica. Sociológicamente, desafiando de nuevo las etiquetas, es un voto maduro (el 45% entre 35 y 50 años), urbano y de las periferias urbanas golpeadas por los recortes, considerablemente educado y que se autopercebe lejos del estigma de “extrema izquierda” que los medios conservadores han querido acuñar (3,7 en una escala de 0 a 10). Un voto considerablemente diverso y que atraviesa relativa-

mente las identificaciones y lealtades tradicionales.

Además de la dimensión cuantitativa, la irrupción de Podemos se refleja en impactos cualitativos: la atención mediática despertada, los feroces ataques por parte de las fuerzas más conservadoras y de sus creadores de opinión, o la instalación de nuevos términos en el vocabulario político del momento, hablan de una emergencia cultural al menos tan relevante como la electoral. En su conjunto, el “pequeño terremoto” del fenómeno Podemos ha contribuido a rasgar el monopolio simbólico de la representación política por parte de los dos principales partidos (PSOE y PP) y, así, abre la puerta a posibilidades inéditas.

Podemos nació como propuesta de herramienta para la “unidad popular y ciudadana”, esto es: la articulación del descontento flotante para una activación popular que recuperase la soberanía y la democracia, secuestradas por la “casta” oligárquica. [...]

Podemos es una iniciativa muy joven pero arraigada en una hipótesis intelectual y política largamente fraguada en ámbitos del activismo y de la universidad, en particular de la Complutense de Madrid: que España atraviesa una crisis de régimen que es, en primer lugar, una fractura de los consensos y una desarticulación de las identidades tradicionales, y que existen condiciones para que un discurso populista de izquierdas –que no se ubique en el reparto simbólico de posiciones del régimen, sino que busque crear otra dicotomía– articule una voluntad política nueva con posibilidad de ser mayoritaria.

La iniciativa nunca habría sido posible sin el clima impugnatorio de las élites generado por el ciclo de movilización social iniciado el 15 de mayo de 2011, y los cambios en la cultura política que introdujo. Pero nada en este ciclo conducía a una necesaria “expresión”



Íñigo Errejón

electoral. En diferentes países de la Unión Europea, el descontento con las elites ha generado abstención, mera alternancia o voto a la extrema derecha. Lo que permite comprobar, de nuevo, que en política no hay “espacios”, hay sentidos que se producen y disputan.

Esta hipótesis descansa sobre tres columnas. La primera es una lectura particular del movimiento 15M o de “los indignados”, según la cual esta irrupción plebea no habría tenido efecto en los equilibrios electorales, pero sí habría modificado aspectos centrales del sentido común de época, esbozando o posibilitando una nueva frontera política que postulaba simbólicamente un pueblo no representado por las elites, que excedía las metáforas izquierda y derecha.

La segunda es el desarrollo de una práctica teórico-comunicativa que combinaba el análisis del discurso con la creación de programas de televisión propios en cadenas comunitarias. Esta experiencia supuso un aprendizaje de

la tarea de traducción de diagnósticos complejos en narrativas y marcos discursivos directos, que se refleja en los programas “La Tuerka” y “Fort Apache” y en la elevada visibilidad mediática de Pablo Iglesias, cabeza de lista de Podemos en las pasadas elecciones, en las principales tertulias políticas televisadas del país. Una visibilidad que se convirtió en la más poderosa herramienta comunicativa y en catalizador simbólico de la articulación popular de la campaña.

Ese trabajo, a veces despreciado por parte de la izquierda como de “simplificación”, fraguó un estilo discursivo crucial en una campaña con mucho peso de las emociones y de lo simbólico, y en la decisión central de resignificar los principales significantes flotantes del momento, enmarcando la pugna en terrenos favorables y no donde el adversario pretende que vayamos, o las inercias ideológicas nos llevan.

Sobrevolando esta práctica está la convicción teórica de que la ● ● ●

Podemos ha contribuido a rasgar el monopolio simbólico de la representación política por parte de los dos principales partidos (PSOE y PP) y, así, abre la puerta a posibilidades inéditas.

- ● ● política es la disputa por construir sentidos compartidos, que no se “derivan” necesariamente de ninguna condición social. La política, así, no es sólo escuchar, también es decir y crear. Atreverse a asumir riesgos y probar si la práctica valida las apuestas.

La tercera, un estudio prolongado y un aprendizaje sobre el terreno de los procesos latinoamericanos recientes de ruptura popular (y constituyente), conformación de nuevas mayorías nacional-populares para el cambio político, acceso al Gobierno y guerra de posiciones en el Estado. Procesos en los que intervenciones virtuosas, en momentos de descomposición del orden tradicional, abrían posibilidades inéditas, casi siempre para estupor y malestar de la izquierda. Algunos de los impulsores de la iniciativa hemos reconocido que, sin aquel aprendizaje, Podemos no habría sido posible.

Con estos mimbres se lanzó una hipótesis extremadamente arriesgada, que partía de la premisa de que para conectar con una parte amplia del descontento popular y ofrecer una articulación discursiva exitosa, había que desafiar gran parte de los tabúes de la izquierda clásica, de los que citamos sólo los tres más importantes.

Se desafió la rigidez del mecanicismo de “lo social”, que sería un ámbito separado y anterior a la política, en el que habría que acumular fuerzas que después se traducían electoralmente. La iniciativa nació desde “arriba” y, frente al fatalista “no hay atajos” del “movimientismo” y la extrema izquierda, defendió que lo electoral es también un momento de articulación y construcción de identidades políticas.

Se desafió, también, el tabú del liderazgo, supuestamente reñido con la democracia, según las concepciones liberales y de algunas izquierdas. En la iniciativa Podemos, el uso del liderazgo mediático de Pablo Iglesias fue una condi-

ción sine qua non y un precipitador de un proceso de ilusión y agregación popular, en un contexto de desarticulación del campo popular. La decisión, inédita en España, de poner su cara en la papeleta para utilizar el signo comunicativo más conocido, fue tan criticada por el purismo como decisiva en unos comicios en los que gran parte de los electores decidieron su voto el último día. Este uso estratégico del liderazgo no ha sido obstáculo, ni siquiera un complemento, sino componente central de la operación política.

Se ignoró, por último, el propio tabú sobre los nombres. La campaña de Podemos asumió que, en política, los significantes viven luchas en su interior por cargarse de uno u otro sentido, y que su elección depende del conjunto de posiciones que se agrupan tras ellos.

Esta visión constructivista del discurso político permitió interpe-laciones transversales a una mayoría social descontenta, que fueron más allá del eje izquierda-derecha –sobre el cual el relato del régimen reparte las posiciones y asegura la estabilidad–, para proponer la dicotomía “democracia/oligarquía” o “ciudadanía/casta” o, incluso, “nuevo/viejo”: una frontera distinta que aspira a aislar a las elites y a generar una identificación nueva frente a ellas. Este uso “laico” y no religioso de los

Las rupturas acostumbran a hacerse desde una producción distinta de sentido, siempre herética y a contrapelo de los manuales y las certezas.

términos políticos permitió a la campaña producir un relato amplio con un pie en el sentido común de época y otro en sus posibilidades emancipadoras.

Lenin decía que la política es «caminar entre precipicios» y Podemos hizo una campaña decidida a moverse en el equilibrio siempre inestable entre la marginalidad impotente y la plena integración, atravesando los grandes consensos y asumiendo los riesgos de la política hegemónica, siempre impura, no para ubicarse en el margen izquierdo del tablero de ajedrez, sino para reordenarlo. Las rupturas acostumbran a hacerse desde una producción distinta de sentido, siempre herética y a contrapelo de los manuales y las certezas.

Los resultados del 25 de mayo han precipitado un escenario de descomposición del sistema político de 1978. El régimen salido de la transición no está quebrado, pero tiene importantes grietas, y sus elites intelectuales y políticas aparecen en repliegue y a la defensiva, visiblemente nerviosas, como han demostrado las prisas en organizar la sucesión monárquica.

La irrupción de Podemos mostró una posible vía de impugnación del orden existente, pero abre tantas esperanzas como interrogantes, dificultades y responsabilidades, en medio de un tiempo político acelerado en el que no faltará el hostigamiento de los poderes fácticos. La conservación de lo existente no parece una opción. De la audacia y la rapidez de los actores que están por el cambio y la ruptura democrática dependerá que el nuevo ciclo político que parece abrirse no sea el de una restauración oligárquica, sino el de una apertura constituyente que construya, partiendo de muchos lugares, una voluntad popular alternativa. Y la haga el centro de un nuevo proyecto de país. ▀

Íñigo Errejón es doctor en Ciencia Política y forma parte del grupo dirigente de Podemos desde el inicio de la creación de esta fuerza política.

PÁGINA

abierta

ÍNDICE AÑO 2014

Nº 230 *aquí y ahora*

enero-febrero

- Crónica de las X Jornadas de Pensamiento Crítico, *A. Laguna*.
- La *ley Gallardón* de aborto (*Empar Pineda*). Italo Calvino y el aborto. Proteger la vida del concebido sobre todas las cosas (*Silvia Yáñez*). Manifiesto contra la reforma de la ley de aborto.
- El recibo de la luz y el abuso en el sistema eléctrico, *Francisco Castejón*.
- Baratijas, *Alfonso Bolado*.
- Barrio de Gamonal (Burgos): Necesidades, prioridades y oscuros negocios (*Página Abierta*). Qué está pasando en Burgos (*Ignacio Escolar*). Gamonal como símbolo (*Óscar Esquivias*).

hemeroteca/cartas

- La Ley de Memoria Histórica de Navarra (*Ezkerretik Berrituz*).
- El machismo en los jóvenes (*Trabajadora*).
- Madrid: triunfo de la “marea blanca”.

Informe: La calidad de la democracia

(*Miguel Ángel Presno*). Hacia una democracia autoritaria (*Juan Manuel Brito*). Democracia liberal: alto ideal y tosca materia (*Miguel Rodríguez Muñoz*). (14 páginas).

en el mundo

- ¿Qué fue de las revueltas árabes? (*Ignacio Gutiérrez de Terán*). Egipto: hoja de ruta de la represión (*Amnistía Internacional*). Siria: Cuando se cruza la línea roja de la revolución (*Naomí Ramírez*). Los refugiados sirios y la fortaleza Europa (A. I.).
- EE. UU. ¡Vivan las “caenas”!, *Alberto Piris*.

más cultura

- Nelson Mandela: Violencia y no violencia en el desmantelamiento del *apartheid* en Sudáfrica, *Carlos Vaquero*.
- Introducción del libro *El cambio social en la era de la incertidumbre*, de M^a Victoria Gómez y Javier Álvarez Dorronsoro.
- Poesía de ayer y de hoy: Ferran Fernández.
- Músicas para un invierno corto, *José M. Pérez Rey*.
- Crónica de las X Jornadas de Pensamiento Crítico, *A. Laguna*.



Nº 231 *aquí y ahora*

marzo-abril

- A los 10 años del 11-M, *A. Laguna*.
- ¿Qué preocupa a la ciudadanía europea?, *Gabriel Flores*.
- La sociedad española y la nostalgia del franquismo, *Enric Juliana*.
- El futuro del periodismo, *Soledad Gallego-Díaz*.
- Vuelven los sujetos sociales, *Antonio Antón*.
- Mirar el futuro sin ETA, *Joseba Eceolaza*.
- Vidas paralelas, *Alfonso Bolado*.

hemeroteca/cartas

- Mis vivencias en Gamonal, *Gilberto Alonso*.
- El Algarrobo: una sentencia que no llega (*Ecologistas en Acción*)

Informe:

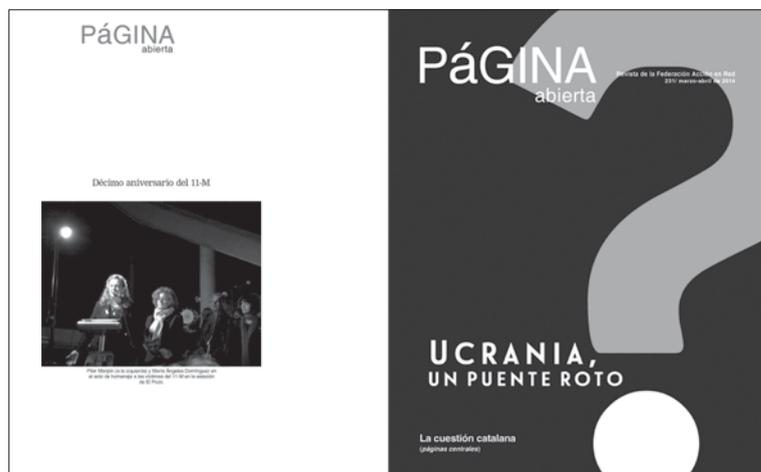
Propuestas independentistas desde Cataluña y nuevos proyectos comunes. ¿Cataluña independiente? Realidades y argumentos (*Ramon Casares*). Balance y perspectivas del “España-Cataluña” (*Javier Villanueva*). (26 páginas).

en el mundo

- La crisis de Ucrania: Conversación con Jesús A. Núñez Villaverde, *M. Llusia*.
- Horizonte ucraniano, *Rafael Poch*.
- El nuevo enemigo: Putin, *Alberto Pirís*.
- ¿Hacia un nuevo mapa de Oriente Próximo?, *Jesús Martín Tapias*.

más cultura

- El carácter republicano de la obra de Maquiavelo, *José Ignacio Lacasta Zabalza*.
- Spike Lee y el protagonismo negro, *Rafael Arias Carrión*.
- La música altera a la primavera, *José M. Pérez Rey*.
- A los 10 años del 11-M, *A. Laguna*.
- Desalmados, *Jorge M. Reverte*.



Nº 232 *aquí y ahora*

mayo-junio

- El drama de Ceuta y Melilla: Propuestas a la cumbre de la UE, *Migreurop*.
- La crisis de la UE y perspectivas. Europa y la búsqueda de soluciones progresistas a la crisis (*Gabriel Flores*). Un poco de historia y algunos retos (*Carlos Vaquero*). Crisis, desafección ciudadana y refundación de la UE (*Javier Doz*). Encuesta del Real Instituto Elcano (*P. A.*).
- Las elecciones al Parlamento Europeo. Europa, atascada (*Juan Antonio Sacaluga*). Resultados de los partidos xenófobos y antieuropeístas (*P. A.*). Los resultados en la UE y en España (*Miguel Rodríguez Muñoz*).
- Reforma de la ley de aborto: entrevista a Francisca García, de ACAI, *Carmen Briz*.
- Creadores de empleo, *Alfonso Bolado*.

hemeroteca/cartas

- Ucrania, Rusia y Asia Central, de Marlene Laruelle y Sean Roberts (*The Washington Post*).
- Radiografía emocional de una década, de José Antonio Marina (*El País*).

Informe: Del franquismo a la democracia.

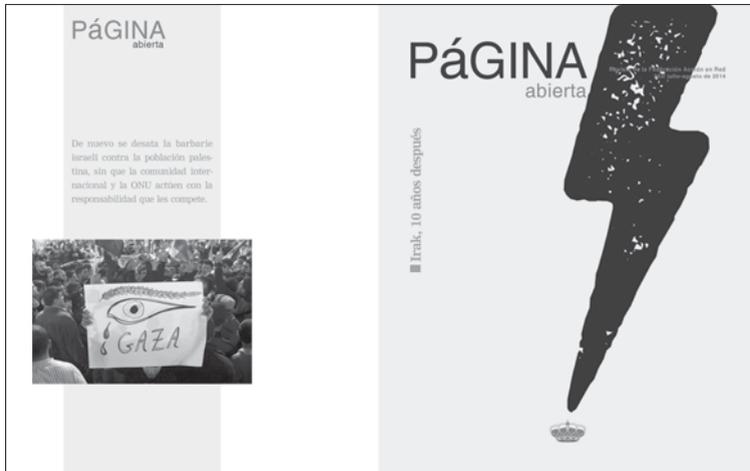
Una mirada sobre la Transición (*Eugenio del Río*). Indignados de ayer y de hoy (entrevista radiofónica a Eugenio del Río). Memoria y responsabilidad del franquismo (*José Ignacio Lacasta-Zabalza*). Cronología de la Transición (1973-1982). (17 páginas).

en el mundo

- El *fracking* en el mundo: La energía y la política exterior de EE. UU. (*Francisco Castejón*). Geopolítica europea y el problema ucraniano (*F. Castejón*). El *fracking* en Europa y la diplomacia del gas (*Jesús Martín*).
- Esa Ucrania siempre dividida, *Alberto Pirís*.
- Los diálogos de paz en Colombia, *Erika Rodríguez Pinzón*.
- Bolivia: Un relato sobre los chicos y chicas de la calle, *Mercedes Benito* y *Susana Santamaría*.

más cultura

- Nacionalismo y patriotismo en la I Guerra Mundial. “El verano de 1914” (*Los Thibault*, de Roger Martin du Gard). El cambio de la política obrera y socialista en julio de 1914 (*Annie Kriegel*). El fracaso de los socialistas ante la Gran Guerra (*Eduardo Montagut*).
- Alice Munro Nobel de Literatura, *Paloma Uría*.
- Poesía de ayer y de hoy: Marc Granell.
- Música para el final de la primavera, *J. M. Pérez Rey*.



Nº 233 *aquí y ahora*

- julio-agosto
- Declaración de parlamentarios: Derecho a un aborto legal, seguro y accesible.
 - Una monarquía renovada y más protegida, *Manuel Llusia*.
 - Arriba las manos, *Alberto Carrio*.
 - Aforamiento sin causa, *Joan J. Queralt*.
 - Final de partida, *Gabriel Flores*.
 - Los resultados de las elecciones europeas en las comunidades autónomas.
 - La onda del 25-M no cesa, *Enric Juliana*.
 - Poderoso caballero, *Alfonso Bolado*.

hemeroteca/cartas

- Decreto Ley 8/2014, un escándalo democrático, de Joan Coscubiela (*El Periódico de Catalunya*).
- Felipe VI, el preparado, de José Ignacio Lacasta Zabalza (*Diario de Noticias*).

Informe: Del franquismo a la democracia (II).

El intento de golpe de Estado del 23-F. Un relato muy verosímil (*Javier Álvarez Dorronsoro*). José Luis Cortina: El militar-espía que burló el Estado de derecho (*F. J. M.*). El juicio y las sentencias (*Página Abierta*). Constantino de Grecia y el golpe de los coroneles (*Alberto Maestre*). (16 páginas).

en el mundo

- Colombia: Entre la paz y la abstención (*Erika M. Rodríguez Pinzón*). La primera reválida de la paz (*José Ignacio Lacasta Zabalza*). Por primera vez hay condiciones para construir la paz (*Melba Luz Calle Meza*).
- La espiral iraquí (*Ignacio Álvarez-Ossorio*). Seguridad y energía en Irak (*Felix Arteaga y Gonzalo Escribano*). Irak, 10 años después (*Mónica G. Prieto*). El Kurdistán iraquí (*Manuel Martorell*).
- Las venas de Eurasia, *Alberto Piris*.

más cultura

- Entrevista a Julian Assange. Flujos de información y poder, *ALAI*.
- El Club de los Cinco Ojos, *BBC Mundo*.
- Internet y la fascinación mediática, *Leila Nachawati*.
- Poesía de ayer y de hoy: Sor Violante del Cielo.
- Música para días perezosos, *José M. Pérez Rey*.

Nº 234 *aquí y ahora*

- septiembre-octubre
- El aborto y los hombres, *José A. Lozoya*.
 - Las políticas neoliberales agudizan la desigualdad social, *Colectivo IOE*.
 - El estancamiento económico de la eurozona, *Gabriel Flores*.
 - El único y verdadero poder, el económico, *Juan F. Martín Seco*.
 - El turismo es un gran invento, *Alfonso Bolado*.
 - Entrevista a Gema Fernández (WLW). La trata de mujeres y niñas nigerianas, *Carmen Briz*.

hemeroteca/cartas

- *Ciudadanía activa*: Análisis del conflicto social, de Luis Enrique Alonso (*Mientras Tanto*).
- Todo puede empeorar o la confesión de Jordi Pujol, de Joan J. Queralt (*El Periódico de Catalunya*).

Informe: El referéndum en Escocia.

Debates y argumentos (*Javier A. Dorronsoro*). El proceso escocés y sus consecuencias en el Reino Unido (*Alberto López Basaguren*) (14 páginas).

en el mundo

- Signos de cambio en Palestina e Israel durante la masacre de Gaza, *David Perejil*.
- Entrevista a Jesús A. Núñez Villaverde. El enfrentamiento por Ucrania, *Página Abierta*.
- ¿Quién gana y quién pierde con las sanciones rusas?, *Ruth Ferrero-Turrión*.
- El jugoso mercado de los drones, *Alberto Piris*.

más cultura

- En el aniversario de la Gran Guerra: Unas pocas novelas y la añoranza de un imperio, *José Uría*.
- La primera guerra que reprodujo el cine, *Rafael Arias Carrión*.
- Ana María Matute y la novela de posguerra, *Paloma Uría*.
- Poesía de ayer y de hoy: Elena Medel.
- Música para re(vivir) en otoño, *José M. Pérez Rey*.
- Presentación del libro *El infierno de los vivos*, de Chema Castiello.



Nº 235 *aquí y ahora*

noviembre-diciembre

- Los atinados presentimientos de Galdós, *Alberto Piris*.
- El impacto de la crisis en la infancia, *Unicef*.
- El derecho ante las vallas (*Pascual Aguero y Francisco Solans*). Carta de las ONG ante la propuesta del Gobierno.
- Fortuna y adversidades de Fernández Villa, *Miguel Rodríguez Muñoz*.
- Podemos y las alianzas, *Gabriel Flores*.
- Hamelin en Catalunya, *Alfonso Bolado*.

hemeroteca/cartas

- Burocracia y creatividad, incompatibles, de Gustavo Ariel.
- Corrupción y especulación en Madrid: las “manos muertas”, de Hugo Herrador. El Ayuntamiento desaloja al C. D. Aviación.
- El proyecto de Ley de Parques Nacionales.

Informe: La “consulta” del 9-N en Cataluña.

Entrevista a Enric Juliana Ricart (*M. Llusia*). Contra su propia ley (*Xavier Vidal-Folch*). El derecho internacional en el caso de Quebec (*Daniel Guerra*). (12 páginas).

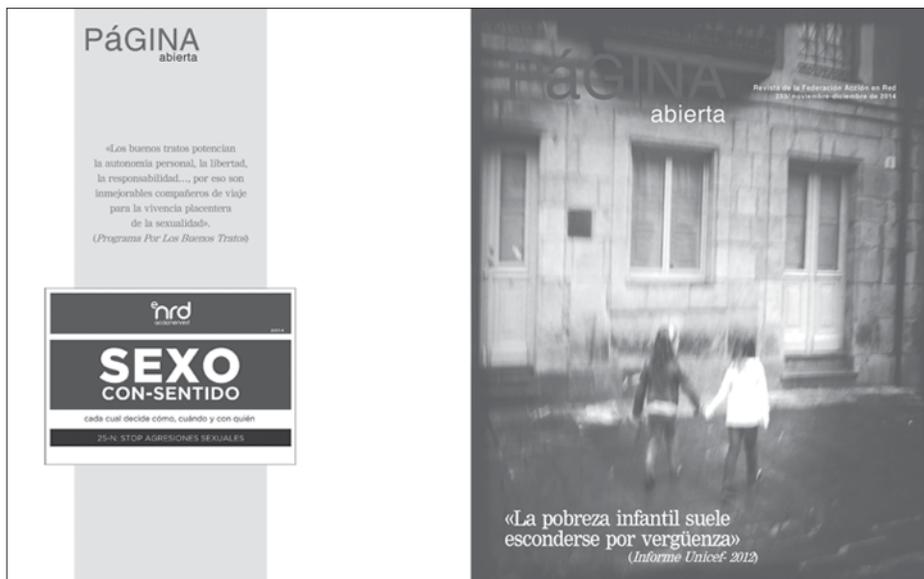
en el mundo

- Ayotzinapa: El dolor y la esperanza, *Luis Hernández Navarro*.
- España debe reconocer al Estado palestino, *Marwan Burini*.
- Entrevista a José Félix Hoyo: La respuesta ante el ébola, *Begoña de Dios*.
- Deuda soberana: La resolución del G-77 + China ante la ONU, *Oscar Ugarteche*.

más cultura

- Textos del libro de Luis H. Navarro, *Hermanos en Armas. Policías comunitarias y autodefensas*.
- Poesía de ayer y de hoy: Javier Sicilia.
- 62ª edición del Festival de Cine de San Sebastián, *Jabi Ayesa*.
- Músicas para un invierno corto, *José M. Pérez Rey*.
- Influencia de la Gran Guerra en el pensamiento y arte europeos, *Beatriz López Barreiro*.

y además
la colaboración
gráfica especial
de Ferran Fernández.
y... libros.



Cuota de apoyo a la Federación Acción en Red por PÁGINA ABIERTA (6 números al año)

c/ San Felipe Neri, 4, bajo. 28013-Madrid. CIF: G81067506. Teléfonos: 91 547 02 00 y 91 542 67 00 Fax: 91 542 61 99. Correo electrónico: paginabi@bitmailer.net
ESTADO ESPAÑOL: 50 euros, ó 70 euros. (apoyo especial); EXTRANJERO (vía aérea): 80 euros;
DOMICILIACIÓN BANCARIA - AUTORIZACIÓN DE PAGO (*)

Apellidos: Nombre: Tfno.

Calle: Nº: Piso: Localidad: Provincia: D.P.

Ruego acepten, hasta nuevo aviso, con cargo a mi cuenta corriente o cartilla de ahorros, los recibos que pase la revista PÁGINA ABIERTA en concepto de cuota .

BANCO O CAJA: SUCURSAL Nº: c/; FIRMA

POBLACIÓN: PROVINCIA: D.P.

PAÍS	ENTIDAD	OFICINA	CONTROL	NÚMERO DE CUENTA
<input type="text"/>				

(*) Si se prefiere otra forma de pago, rellenar los datos personales y enviar giro postal, cheque o transferencia bancaria a nuestra dirección. Datos de nuestra cuenta: PÁGINA ABIERTA-Federación Acción en Red. Oficina 51, c/ Vergara, 3, 28013. Madrid. ES87-0065-0199-88-00001039260.

La información que usted nos facilita será incluida en el fichero de datos **Suscriptores** de Página Abierta, con la finalidad de gestionar sus pedidos y poder informarle sobre nuestros productos y servicios. El usuario deberá rellenar todos los campos del formulario adjunto con información veraz, completa y actualizada, a excepción de aquellos que se indiquen de cumplimiento opcional. En caso contrario, Página Abierta podrá proceder a rechazar esta solicitud. Si lo desea, puede ejercitar los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición, indicándonoslo por escrito, de acuerdo con lo establecido en la Ley Orgánica 15/1999, de protección de Datos de Carácter Personal.

NO RELLENAR

<input type="text"/>				
----------------------	----------------------	----------------------	----------------------	----------------------

FECHA: DIRECCIÓN PARA ENVIAR (si no coincide con el suscriptor)

Apellidos:

Nombre:

Calle:

Nº: Piso:

Localidad:

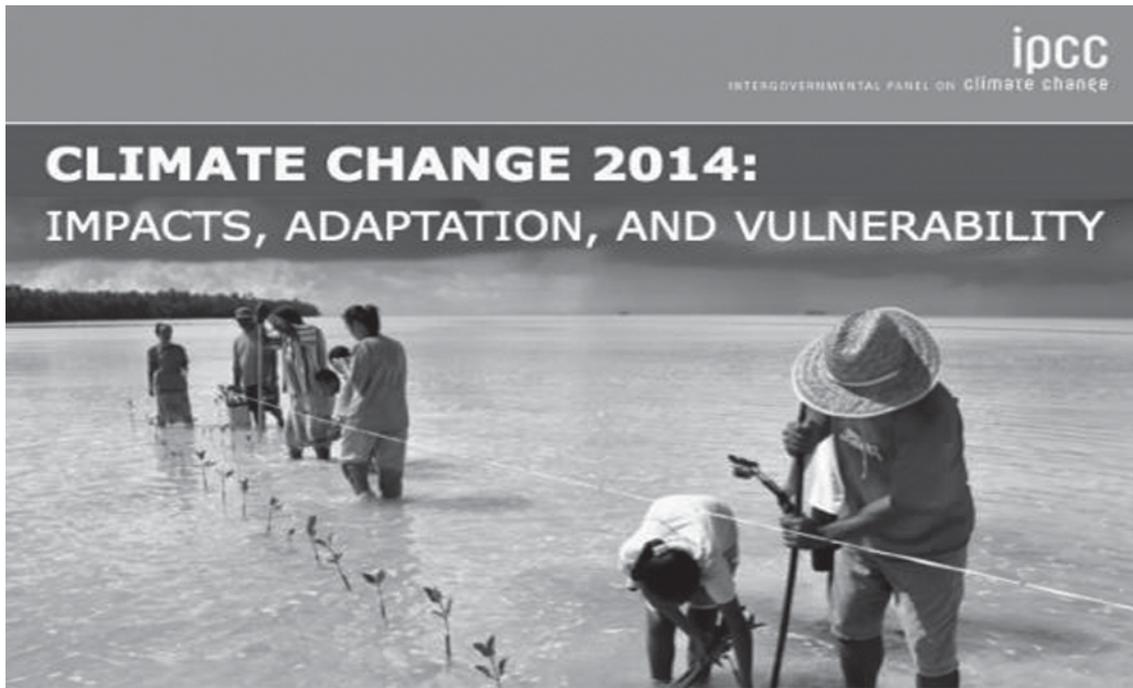
Provincia:

D. P.: Teléfono:

No deseo recibir propaganda de Página Abierta

¿Se acuerdan del cambio climático?

El último informe del IPCC muestra cómo el calentamiento global avanza y cómo las emisiones de gases de invernadero de origen humano son las causantes.



Francisco Castejón

22 de diciembre de 2014

La crisis económica, política y social que estamos viviendo capta toda nuestra atención y motiva que nuestros esfuerzos se centren en combatir su origen y en paliar sus efectos.

Sin embargo, por debajo de esta crisis y con un tempo más lento progresa la crisis medioambiental y avanza su principal síntoma: el cambio climático. En un momento de urgencia generada por la crisis económica, las preocupaciones ambientales pasan a un segundo plano en la sociedad (1) y en los

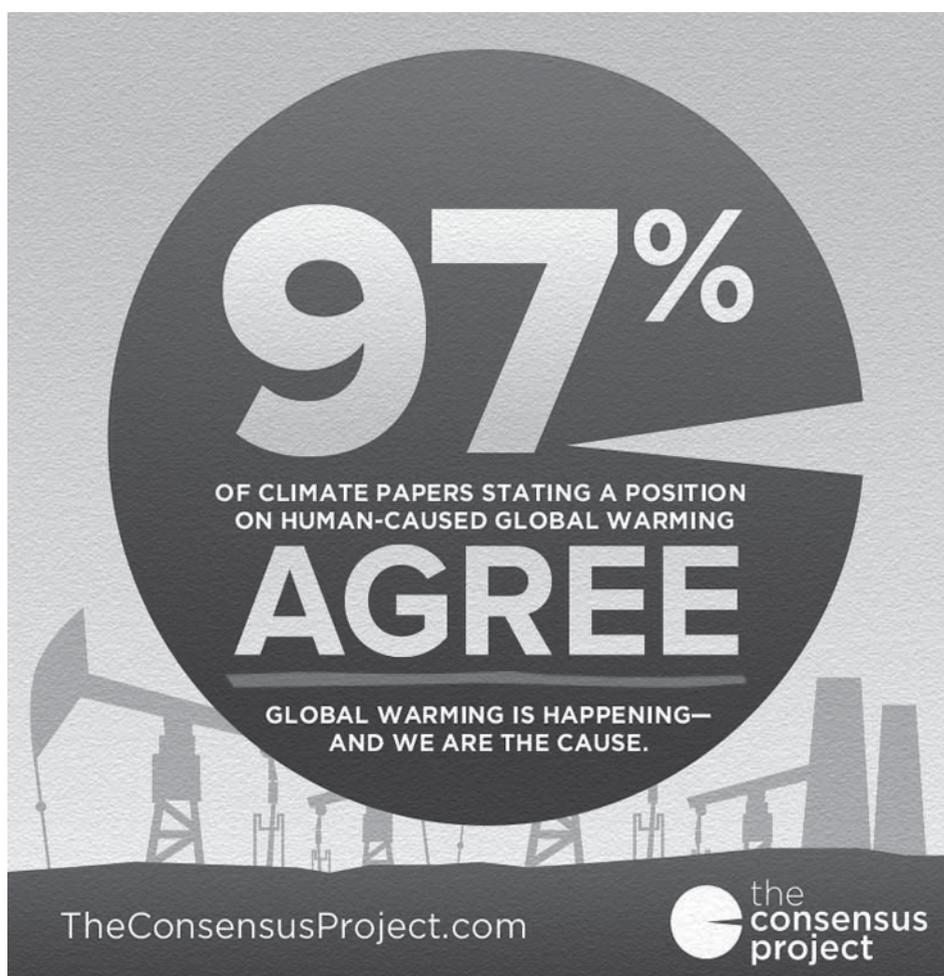
medios. Esto da una coartada al Gobierno del PP, normalmente reacio a tomar las medidas necesarias para atacar los problemas ambientales, que se ha negado absolutamente a colocar el cambio climático en su agenda. No así los líderes de China y EE. UU., que parecen haber alcanzado un acuerdo durante la última reunión del G-20. Las conversaciones entre estas dos potencias, claves para limitar las emisiones de gases de efecto invernadero, se iniciaron justo antes de la fracasada cumbre del cambio climático de Copenhague en 2009.

De hecho, las medidas tomadas por nuestro ministro de Industria, José Manuel Soria, van exactamente en sen-

tido contrario al necesario para reducir las emisiones. Se disminuye el apoyo a las renovables, se favorecen formas de tarifa de las eléctricas que desincentivan el ahorro energético, se ha eliminado cualquier política de gestión de la demanda... Las políticas de contención del cambio climático y de avance hacia un modelo energético más sostenible se han abandonado.

De las medidas tomadas por el Gobierno para favorecer al sector energético y a sus amigos, «los cazado- ● ● ●

(1) Según los informe del CIS, y el último no es una excepción, las principales preocupaciones de la sociedad tienen que ver con el paro, la economía, la corrupción y la situación política. Las preocupaciones ambientales están muy lejos de estas primeras posiciones.



● ● ● res de alta gama», las únicas que han despertado algo de oposición popular son aquellas que implican una agresión al territorio. Tal es el caso de las prospecciones petrolíferas en Canarias o en la costa mediterránea, o el intento de explotar hidrocarburos mediante las técnicas de fracturación hidráulica.

Por otra parte, las políticas expansivas que favorezcan la inversión pueden contribuir también a un aumento de las emisiones de gases invernadero, si no se eligen bien. Por tanto, es obligado afinar cuando exijamos medidas para salir de la crisis.

El nuevo informe del IPCC y los efectos del cambio climático

A finales de octubre de 2014 se publicó el último informe del Panel Intergubernamental para el Cambio climático

(IPCC por sus siglas en inglés). Se trata del quinto informe, integrado a su vez por tres trabajos, que emite el IPCC desde que se creó en 1988 por el Programa de la ONU para el Medio Ambiente y la Organización Meteorológica Mundial. El IPCC está integrado por 830 científicos independientes de todo el mundo que emiten sus conclusiones tras revisar todas las investigaciones relacionadas con el cambio climático. En este último informe, el IPCC incide una vez más sobre los síntomas de que el cambio climático está en proceso, pero, como novedad, lanza un llamamiento de emergencia para que se tomen medidas que reduzcan la emisión de gases de invernadero.

Existe un consenso de que no debe superarse un aumento de dos grados sobre la temperatura de la era preindustrial. Cuando se supere esta temperatura, los complejos modelos climáticos predicen que se producirá una serie de fenómenos para los que no ha-

brá vuelta atrás y que desencadenarán sucesos catastróficos que producirán súbitos cambios como el del régimen de las corrientes marinas, clave para regular el clima, o la liberación de grandes cantidades de CO₂ capturado en repositorios como el mar o las turbas. Según el IPCC, «para tener buenas posibilidades de permanecer por debajo de los dos grados centígrados a costos razonables, deberíamos reducir las emisiones entre un 40 y un 70% a nivel mundial entre 2010 y 2050, y disminuirlas hasta un nivel nulo o negativo en 2100. Tenemos la oportunidad, y la elección está en nuestras manos».

El problema es que la ventana de oportunidad se cierra y nos acercamos al punto en que no servirá de nada tomar medidas, puesto que el cambio climático ya se habrá disparado.

En este nuevo informe, el IPCC señala el avance de los fenómenos causados por el calentamiento global. Según ha recogido la prensa, Thomas Stocker, copresidente del Grupo de trabajo I del IPCC, declaró durante la presentación del informe: «Nuestra evaluación concluye que la atmósfera y el océano se han calentado, los volúmenes de nieve y hielo han disminuido, el nivel del mar se ha elevado y las concentraciones de dióxido de carbono han aumentado hasta niveles sin precedentes desde hace, por lo menos, 800.000 años». Y añadió: «Las emisiones de gases de efecto invernadero y otros impulsores antropógenos han sido la causa dominante del calentamiento observado desde mediados del siglo XX», aseverando ya con toda certeza que el calentamiento es por causas humanas.

En el informe se demuestra que los impactos del cambio climático ya se perciben en todos los continentes y océanos. La temperatura media de la atmósfera y océanos ha aumentado 0,85 grados entre 1880 y 2012. Cada una de las tres pasadas décadas ha sido más caliente que la anterior y las tres han sido las más calientes desde hace al menos 800 años con toda probabilidad y de los últimos 1.400 años con más del 60% de probabilidad.

Aun siendo el cambio climático un fenómeno global, sus efectos son desi-

guales en el planeta por motivos diferentes, como la ubicación geográfica, el grado de desarrollo y su mayor o menor exposición a los fenómenos más extremos del calentamiento. Son siempre los pueblos más pobres los que más los sufren, a pesar de ser los que menos contribuyen en emisiones. El aumento de temperatura alcanza 2,5 grados en el siglo XX en zonas como el África subsahariana, desierto de Gobi, Siberia o el Ártico. En España, el aumento ha sido de casi 1 grado.

Los cambios observados en las corrientes oceánicas y en la salinidad son perceptibles y van en la dirección de los modelos: el Atlántico es más salado y el Pacífico más dulce. En las latitudes altas y cerca del Ecuador los océanos son menos salados, debido al derretimiento del hielo en el primer caso y al aumento de lluvias torrenciales en el segundo. El hielo del Ártico ha perdido entre 1980 y 2012 un grosor de entre 1,3 y 2,3 metros, así como un notable retroceso del hielo en Groenlandia. En la Antártida hay, sin embargo, contraste en el comportamiento: en unas zonas aumenta el hielo y en otras disminuye, aunque en promedio ha disminuido (un total de unos 2 millones de toneladas desde 1990). Los glaciares han continuado perdiendo masa y en esa década han perdido el doble de hielo que toda Groenlandia (unos 4,5 millones de toneladas de hielo).

Los cambios en las precipitaciones son también diversos, aunque han disminuido en promedio y el nivel del mar ha aumentado 0,25 metros desde 1700.

En resumen, se confirman las tendencias observadas en informes precedentes, sin que se haya mostrado ningún indicio de que el calentamiento global se frene. Además se afianza la certeza de que son las emisiones de gases de efecto invernadero generadas por los seres humanos las causantes del calentamiento global.

Como siempre, el IPCC ha realizado un resumen de su informe para los responsables políticos sugiriéndoles políticas de contención de emisiones. Este informe, una vez más, avisa de que resulta más barato tomar medidas que limiten el cambio climático que los efectos que este tendrá sobre la eco-

Pero era para todos evidente que sin la participación de EE. UU. y China, los principales productores de gases de efecto invernadero del mundo, que alcanzan un 45% del total de emisiones entre los dos, era imposible llegar a acuerdos eficaces.

nomía, la vida y la producción. De hecho, estos pueden resultar sencillamente incalculables.

La certeza de los orígenes humanos y el acuerdo China-EE. UU.

La realidad del cambio climático se ha ido abriendo paso penosamente en la conciencia pública y en las agendas políticas. La complejidad del fenómeno, que involucra fenómenos no lineales al borde de la comprensión científica, como las dinámicas atmosférica y marina o la tectónica de placas, que a su vez interactúan con dinámicas sociales y económicas, no ha ayudado a la toma de conciencia de su gravedad. Pero, en primer plano y por encima de eso, los intereses de los sectores petrolero, gasístico, carbonero y eléctrico, así como de las grandes constructoras, han desempeñado un papel fundamental en que no se tome conciencia del desafío al que nos enfrentamos. Todas estas poderosas empresas han presionado sobre Gobiernos, orquestado campañas, presionado en los foros internacionales y financiado investigaciones científicas que pusieran en duda el cambio climático. En todos estos debates, los sectores ecologistas han intentado hacer valer el principio de precaución, según el cual ante las incertidumbres había que tomar medidas que paliaran los efectos del cambio climático, para evitar posibles males mayores.

En el primer momento de los debates, tras la Cumbre de Río de 1992, se daba la discusión sobre la realidad del cambio climático; en un segundo momento se trató de relativizar sus efectos; y en la actualidad el debate se cen-

tra en si el origen del cambio climático es o no antropogénico. Es decir, la discusión actual se centra en si los fenómenos de calentamiento global que se observan hay que atribuirlos a fenómenos naturales o, por el contrario, se deben sobre todo a las actividades humanas.

La creencia de que las emisiones de gases de efecto invernadero producidas sobre todo por los países industrializados son las responsables se ha ido abriendo camino. En los dos últimos informes del IPCC se atribuyen las causas del cambio climático que ya estamos sufriendo a la acción humana con casi certeza absoluta (con creciente probabilidad, ya superior al 95%). A pesar de esta certeza, los acuerdos internacionales para tomar medidas eficaces a fin de paliar el calentamiento global han sido claramente insuficientes. La UE tomó el liderazgo e impulsó el insuficiente Protocolo de Kioto. Pero era para todos evidente que sin la participación de EE. UU. y China, los principales productores de gases de efecto invernadero del mundo, que alcanzan un 45% del total de emisiones entre los dos, era imposible llegar a acuerdos eficaces. China es el prototipo de potencia emergente que ha sufrido los efectos de las emisiones de los países ricos y es menos responsable, por habitante, de la situación actual. Sin embargo es imposible combatir el cambio climático sin el concurso de China y de los países emergentes, que además están muy poblados.

Las dificultades para llegar a acuerdos internacionales están en que las limitaciones a las emisiones se traducen, a su vez, en limitaciones al crecimiento económico, puesto que el modelo energético en que se basan las economías industriales está basado en un 85% aproximadamente en el consumo de combustibles fósiles. El tomar medidas antiemisiones implica un profundo cambio de modelo energético. Como se ha dicho más arriba, existen poderosos intereses que se oponen ● ● ●

(2) John Cook *et al.*, "Quantifying the consensus on anthropogenic global warming in the scientific literature" (Cuantificación del consenso sobre el calentamiento global antropogénico en la literatura científica). *Environment Research Letters*, 8 (2013).

- ● a estos cambios y, además, hay que tener en cuenta las inercias sociales a cambiar de costumbres, de modelo de transporte, etc. Hacen falta decididas políticas de apoyo para el cambio de modelo energético y para la concienciación de la población que permitan vencer estos obstáculos.

Se ha publicado recientemente un artículo científico en una revista de investigación en medioambiente (2) que analiza la literatura y hace estadísticas sobre los artículos científicos que atribuyen el cambio climático a las emisiones de los gases de efecto invernadero de origen humano. Y estas emisiones, no se olvide, proceden sobre todo de los países industrializados. En este artículo se pone de manifiesto el abrumador porcentaje de autores que no dudan en atribuir a las emisiones humanas los cambios en el clima que se están registrando. El 97,1% de los trabajos de investigación que trataron el tema entre 1991 y 2011 lo afirman categóricamente. Sin embargo, los autores del artículo citado comparan la diferencia de percepción entre los científicos expertos y el grueso de la población, mucho menos consciente de estos problemas.

En EE. UU., el 57% de la población o está en desacuerdo o desconoce que existe tal consenso científico. Esta diferencia la atribuyen a un problema en la comunicación procedente tanto de las élites políticas como de los medios de comunicación de masas que no dedican la atención debida a este tema. Llegan a decir que la situación se exacerba por el hecho de que los medios dan voz en igualdad de condiciones a las dos posturas, otorgando de esta forma una representación desmedida a una minoría en desacuerdo con el consenso científico general. Citan también las campañas orquestadas para este fin: ponen como ejemplo la organizada por la Western Association of Fuels (Asociación de Combustibles del Oeste), que destinó 510.000 dólares a subvencionar trabajos que demostraran que «el cambio climático es una teoría, no un hecho».

Quizá por este enorme peso de las evidencias, del que se hicieron eco sendos informes del Pentágono y la NASA, el presidente de Estados Unidos, Barack

Como en anteriores reuniones, se ha firmado un acuerdo que evita la sensación total de fracaso, pero que no permite sino un tímido avance hacia la próxima reunión.

Obama, y el de China, Xi Jinping, anunciaron durante la cumbre Asia-Pacífico, celebrada en Pekín, un acuerdo para la limitación de emisiones. EE. UU. se compromete a reducir sus emisiones de gases de efecto invernadero en un 28% para 2025 y China dejará de aumentarlas cinco años después, en 2030.

Se trata de una buena noticia porque al menos muestra que el cambio climático aparece en las agendas de las dos principales potencias mundiales. Téngase en cuenta que EE. UU. ha sido el principal emisor de gases de CO₂ hasta 2012, en que fue adelantado por China, con mucha más población. De esta forma, EE. UU. y China se suman a la UE en la toma de medidas para limitar emisiones.

Pero el acuerdo resulta manifiestamente insuficiente para cumplir los objetivos de emisiones necesarios anunciados por el IPCC. Los chinos, que son aproximadamente el 20% de la población del planeta, emiten 7,9 toneladas de CO₂ por cabeza, frente a las 7,4 de los europeos, que han hecho un esfuerzo de limitación cumpliendo el protocolo de Kioto. Pero estas emisiones aún suponen menos de la mitad que las 16,4 toneladas de un estadounidense medio. Dado que el nivel de vida medio chino está muy lejos del de los europeos, se demuestra que el modelo de desarrollo chino es muy ineficiente y uno de los mayores agentes del cambio climático. Las emisiones mundiales podrían llegar a aumentar en un 20% para 2030 si no se toman medidas más exigentes.

Del fracaso de Lima a «siempre nos quedará París»

En diciembre pasado se celebró en Lima la vigésima Conferencia de las Partes sobre Cambio climático, auspiciada por la ONU, para intentar llegar a un acuerdo que permita una continuidad del ya extinto Protocolo de Kioto. La idea era que de esta cumbre saliera un preacuerdo que permitiera firmar una continuación del citado protocolo en la próxima cumbre, que se celebrará en París en 2015. En el acuerdo definitivo deberían existir limitaciones de emisiones diferenciadas por países que permitan evitar que la temperatura aumente más de dos grados en 2100, incluyendo compromisos concretos y penalizaciones en caso de incumplimientos.

Sin embargo, la Cumbre de Lima no ha arrojado los resultados deseables que permitan en París llegar a un compromiso concreto y sólido. Como en anteriores reuniones, se ha firmado un acuerdo que evita la sensación total de fracaso, pero que no permite sino un tímido avance hacia la próxima reunión. Según él, los 196 países participantes desean reducir emisiones de gases de efecto invernadero y se comprometen a seguir negociando. El texto resulta una compilación inmanejable de las aspiraciones de todos los países participantes. Todavía será necesario trabajar mucho para que este documento se traduzca en un texto operativo con compromisos concretos, como el Protocolo de Kioto.

Para firmar el acuerdo fue clave la admisión de tres puntos por todo el mundo, que por otra parte parecen de sentido común: 1) se reconoce que los países tienen responsabilidades diferentes en las emisiones de gases de efecto invernadero y, por tanto, también en la obligación de reducirlas; 2) reconocer que los países ricos ayuden a los pobres a tomar medidas para combatir el cambio climático, y 3) que los países ricos ayuden a los pobres a mitigar los efectos del cambio climático, que ya se están produciendo.

Es, en efecto, un compendio de buenas intenciones que siempre chocan con los intereses comerciales de las empresas que operan en los diferentes países. Según se hacen más evidentes los efectos del cambio climático, los principales países emisores van reconociendo el riesgo que supone y se aproximan a un acuerdo. La cuestión es si este llega-

rá a tiempo. Como decía Humpfrey Bogart, «siempre nos quedará París».

Las salidas

En los tiempos que corren, de redefinición de tantos sectores políticos y económicos, tenemos una valiosa oportunidad para encauzar las políticas que permitan atacar el cambio climático.

Muchos economistas apuestan por el sector industrial como motor para la salida de la crisis. Sería una ocasión de oro para impulsar los sectores industriales que, además, permitan luchar contra el cambio climático. Incluso la construcción tendría un hueco en un nuevo esquema económico, si bien no con el volumen desmedido que tuvo en los años de la década de los 2000.

El impulso a las energías renovables, que nunca debería haberse abandonado, puede, por un lado, disminuir las emisiones de gases de efecto invernadero y, por otro, crear abundantes puestos de trabajo, ubicados además en un tejido industrial de pequeño y mediano tamaño, que es justo el que más ha sufrido los efectos de la crisis económica. Según el Plan de Energías Renovables elaborado por el Gobierno del PSOE antes de perder las elecciones en 2011, se pueden crear más de 300.000 puestos de trabajo hasta 2020 sin más que intentar conseguir satisfacer los objetivos del Horizonte 2020 de la UE, que son más bien modestos. Existe un reciente estudio del grupo Abay Analistas Económicos y Sociales para Greenpeace (3) según el cual el número de empleos creados en el sector renovable varía entre 800.000 y 3.000.000 de empleos en 2030, según la contribución de las renovables sea del 30 o del 100%, con las inversiones económicas apropiadas en energías limpias, ahorro y eficiencia. Independientemente de las posibilidades de cumplir los objetivos de estos planes, está claro que existen políticas que permiten el desarrollo industrial a corto y medio plazo, a la par que se incentiva la economía local, mientras se lucha contra el cambio climático.

Aprovechar las capacidades que tienen las empresas españolas para la



construcción es otra baza que ayudaría a crear empleo y a luchar contra el cambio climático. Se trataría de proceder a la rehabilitación de viviendas y edificios para una mayor eficiencia energética. Esta acción, además, mejoraría las condiciones de vida de sus habitantes. Existen ya interesantes experiencias internacionales de rehabilitación de viviendas en este sentido. Estos proyectos son, además, verdaderos experimentos de participación ciudadana, puesto que tienen en cuenta a los principales agentes sociales en las decisiones que se deben tomar y en las planificaciones.

Las inversiones necesarias para estas dos propuestas, desarrollo de renovables y rehabilitación de viviendas, implicarían también un cambio de política económica, que a su vez precisa de un cambio de la correlación de fuerzas políticas y una democratización de nuestra vida política. La reivindicación de políticas más justas y de una mayor democracia que permita a los agentes sociales forzar los necesarios cambios de políticas económicas y energéticas, puede muy bien

aliarse con los anhelos de controlar el cambio climático.

Desde el punto de vista de la economía, y según los datos del IPCC, es más ventajoso tomar medidas preventivas que sufrir los efectos del cambio climático o tomar medidas que lo mitiguen. De hecho, los países que desarrollen las tecnologías y la infraestructura industrial que les permita un desarrollo con menos emisiones partirán con ventaja en este nuevo escenario. También desde un punto de vista de responsabilidad y solidaridad debemos tomar medidas en ese sentido: no es justo que toda la humanidad en conjunto sufra los excesos del consumo energético de los países ricos. Los países industrializados tienen la responsabilidad moral de apoyar a los emergentes y a los países pobres en su transición hacia un mundo descarbonizado.

Así pues, no debemos olvidarnos del cambio climático, ni siquiera en esta época de crisis económica. ▀

(3) «Recuperación económica con renovables. Creación de empleo y ahorro en los hogares para un modelo sostenible». <http://www.greenpeace.org/espana/es/Informes-2014/Octubre/La-recuperacion-economica-con-renovables/>.

Tolerancia cero con la mutilación genital femenina

María Gascón

12 de enero de 2015

Asha Ismail es presidenta de la organización *Save a Girl Save a Generation*. Nació en Garissa, una ciudad de Kenia, cercana a la frontera con Somalia, donde la mayor parte de sus habitantes son somalíes que han huido de la guerra en estos 25 años. Vive en España desde hace unos años. Hace veinte decidió convertirse en activista contra la mutilación genital femenina y otras prácticas como el matrimonio forzado, y diferentes formas de abuso y violencia contra las niñas. Así, ha recorrido Kenia, Somalia y Tanzania, donde ha realizado labores de sensibilización y educación para la erradicación de estas prácticas, lo que continúa haciendo en España a través de la organización que fundó y que preside.

– **¿Por qué decidiste fundar una organización para luchar contra la mutilación genital femenina?**

– Decidí fundar la organización *Save a Girl Save a Generation* por lo que me había pasado. No solo fui víctima de la mutilación con infibulación siendo niña sino también de un matrimonio convenido y forzado. Al nacer mi hija sentí que no quería que pasara por lo mismo y decidí que no lo haría. Al principio solo quería protegerla, pero al ver que, a pesar de todas las dificultades, no solo había conseguido evitar su mutilación sino, incluso, convencer a alguna gente de mi entorno, pensé que juntando a más gente podríamos llegar a más mujeres y convencerlas de no hacerlo. Y así surgió la idea de unirnos en una organización.

De esta forma, también podría acercar a España la realidad de esta práctica tan cruel y tan desconocida, y contribuir a erradicarla. Porque los movimientos migratorios han hecho que ya no sea un problema ajeno a esta parte del mundo.

– **¿Es una práctica muy extendida en África? Tú eres originaria de Somalia. ¿Se practica en Somalia o también en otros lugares de África?**

«Mutilan a la niña porque piensan que no es pura, y para que lo sea tienen que cortarle el clítoris. Además, deben asegurarse de que llegue virgen al matrimonio».

– Se practica en unos 28 países de África, pero en cada uno de ellos no se realiza en todo el país, sino en determinados clanes o etnias. Pero, también, se practica en Yemen, en Egipto, en Omán y otros países de Oriente Próximo y Asia. Y ahora, a causa de la diáspora migratoria, asimismo en los Estados Unidos de América y en Europa. La Red Europea de Lucha contra la Mutilación Genital Femenina (MGF) alerta de que unas 500.000 mujeres cada año están en riesgo de padecerla en este continente.

– **¿Qué consecuencias tiene para las mujeres la MGF?**

– Unas consecuencias que van a ser permanentes en la vida de la mujer. Cuando te mutilan, tienes la sensación de que te han quitado algo muy importante en tu vida. Una mujer mutilada nunca se recupera. La herida se cura, pero, psicológicamente, estás permanentemente mal, porque te preguntas ¿cómo será una mujer no mutilada?, ¿qué sentirá ella? Creo que, a la larga, los problemas psicológicos son muchísimo más graves que la mutilación en sí. Cuando le mutilan a una niña tiene problemas a la hora de orinar, cuando le llega la regla, cuando tiene relaciones sexuales, cuando tenga su primer bebé..., son daños que, con el tiempo, algunos se van curando y otros se van soportando o tolerando. Pero lo que no supera una mujer son esos daños psicológicos que le provocan la mutilación genital.

– **¿A qué tipo de daños psicológicos te refieres?**

– Sentirte siempre inferior. Sentir que no puedes estar a la altura de una pareja. Siempre tienes la duda, cuando tienes una relación, de si tu pareja va a pensar que algo falla.

Porque, aunque conscientemente pienses que la sexualidad no está solo centrada en los genitales, sino en todo el cuerpo, en el cerebro, al tener el sexo mutilado siempre te queda la duda de si tu pareja estará sexualmente satisfecha contigo. Entonces, te vas cohibiendo, no te decides a tener una relación. Da lo mismo que sea con un hombre o con una mujer, si eres lesbiana. La realidad es que te da miedo, muchísimo miedo, es-

tás avergonzada, y es una vergüenza con la que vives toda la vida. De hecho, la mayoría de las mujeres mutiladas –y estoy hablando de las que tienen la posibilidad de hacerlo– no tienen la valentía de ir a un ginecólogo precisamente por eso, porque se avergüenzan, cosa que no sé si les pasa a las otras mujeres. Esa vergüenza te da una inseguridad permanente.

– ¿Qué motivos se aducen para realizar la MGF?

– Depende. Varían muchísimo según la zona en la que se practique. Yo puedo hablar de la comunidad somalí. Allí se hace para purificar a la niña. Mutilan a la niña porque piensan que no es pura, y para que lo sea tienen que cortar el clítoris. Además, deben asegurarse de que llegue virgen al matrimonio. Al final, aunque los motivos de cada tradición cultural sean diferentes, todas las modalidades de mutilación tienen una cosa en común, que es complacer al hombre. Se trata de que, cuando el hombre consiga a esa mujer, sea virgen, y para ellos eso es la pureza.

– ¿Por lo tanto, las diferentes motivaciones para llevar a cabo esa práctica tienen que ver con una determinada concepción de la mujer? ¿Qué papel juegan las mujeres en las comunidades en las que se practica la MGF?

– En la mayoría de los casos son las propias mujeres las que mutilan a las niñas. La mayoría de los hombres dicen no saber nada y que no es asunto suyo. Pero hay que preguntarse por qué lo hacen esas mujeres. Y lo hacen para que la hija no sea rechazada, para que pueda conseguir un marido y para algo muy importante, que es la aceptación de su hija en la comunidad. Por lo tanto, una madre cumple con una obligación social, con algo que se espera de ella.

Obviamente, no todas las mujeres piensan y actúan así. No es toda África, son clanes, son etnias concretas quienes siguen esa tradición.

– En esas comunidades, ¿las mujeres son valoradas socialmente, más allá del matrimonio?

– Las mujeres africanas son muy fuertes. Bueno, las mujeres en general son muy fuertes. Pero la cultura ha querido dar más poder al hombre para quitar esa fuerza que tienen, y la MGF es una de las armas que utilizan para que la mujer sea sumisa, para que obedezca. Porque aunque, como dije antes, la mayoría de los hombres dicen que tienen poco que ver con eso, que eso es cosa de las mujeres, si lo piensas bien, ¿por qué las mujeres tendrían que hacerlo si los hombres lo rechazarán? Si un marido le dijera a su mujer que no mutilara a sus hijas, seguramente no lo haría. Lo que ocurre es que esos



hombres, en esas comunidades, eligen para casarse a una mujer mutilada, porque la mujer que va a ser su esposa y la madre de sus hijos tiene que serlo. Por lo tanto, aunque ellos lo niegan, si las mujeres quieren ver a sus hijas casadas, deben mutilarlas. Así que, aunque ellos lo nieguen, son los que hacen que la tradición cultural sea así.

– ¿Y qué ocurre si una mujer no se casa?

– Está muy mal visto. Con poco menos de veinte años, la gente te empieza a presionar, la familia, la comunidad, todo el mundo. Tienes que casarte porque la existencia de una mujer en esas culturas es nacer, crecer, casarse, servir a su marido, tener tantos hijos como pueda, y cuando es mayor y ya no es fértil, su marido puede tomar otra esposa más joven para seguir procreando.

– La MGF está penalizada en muchos países africanos. ¿Eso ha supuesto un avance para su erradicación?

– En absoluto. Cuando surgió la alarma internacional por la MGF muchos países se vieron obligados a promulgar una ley que la prohibiera. Pero no fue una ley debatida, ni había habido anteriormente ninguna campaña de información y educación para entender por qué no debía practicarse, para informar a la gente de los riesgos de la MGF para su salud antes de promulgar la ley. Lo que más ha perjudicado para el riesgo de muerte a causa de la MGF ha sido la clandestinidad. Antes de la ley, se podía practicar en hospitales o conseguir una enfermera o un médico para que lo hiciera, pero ahora se hace a escondidas, en sitios con peores condiciones, con mujeres que no tienen los más básicos conocimientos de higiene. Si al cortarla la niña sangra o coge una infección, tienen incluso miedo de llevarla al médico para que no les descubran y les multen, o les metan en la cárcel. Por lo tanto, la niña puede morir, y así está ocurriendo con muchas. Yo creo que el nú- ● ● ●



"Nacer mujer en África", intervención de Asha Ismail en una de las sesiones plenarias del *Jovencentro 2014*, del que damos cuenta en estas páginas.

- ● ● mero de muertes se ha incrementado en esos países desde que hay una ley.

– **Entonces, ¿tú serías contraria a la existencia de una ley que prohíba la MGF?**

– No, al contrario, soy partidaria. Pero la ley debe ir precedida y acompañada de información, de educación. Cuando decides promulgar una ley, primero tienes que hacer saber a la gente por qué lo haces, por qué está mal hacer esa práctica. Hay que educar a las madres para arrancar esa cultura desde la raíz. Ya sé que es muy difícil hacerlo, pero hablando con la gente, explicando, educando, se podría reducir mucho el riesgo de MGF. Una vez que la gente tiene toda la información y sabe cuáles son los riesgos para las mujeres, si aun así la sigue practicando, entonces no hay más remedio que dejar que la ley actúe. Pero lo que no se puede hacer es dejar que sean las pequeñas ONG las que se ocupen de informar y formar, y que los Gobiernos no se comprometan con la erradicación del problema.

– **¿Qué tipo de trabajo de sensibilización es el que hace tu asociación en África?**

– Ahora mismo hay un trabajo muy interesante en Garissa (Kenia). Hacemos visitas de casa en casa y los sábados nos reunimos con las mujeres en torno a un té, y allí se habla de los riesgos de la mutilación, de las leyes que existen en el

país, y se hace un seguimiento a todas las niñas a las que se puedan conocer. Si sales un poco de lo que es el centro de la ciudad, te encuentras con mucha gente que no sabe leer, que no tiene ningún medio y a la que nadie ha hablado nunca de nada.

Hace unas semanas, las compañeras que trabajan allí me mandaron un informe donde aparecían tres niñas de 7, 8 y 9 años que acababan de mutilar. Era una de las casas a las que iban a visitar. Lamentablemente llegamos tarde, me dijeron. Es gente que ignora la ley, completamente. Incluso no es fácil que entienda que es una práctica mala para la salud. Hay que hacer un trabajo muy largo e intenso con la población porque les cuesta entender, no leen, no oyen la radio, ni ven la televisión..., y eso es la mayoría que vive en las aldeas.

– **¿Es posible sustituir esta práctica por otro rito menos doloroso y que cumpla con el mismo papel que trata de cumplir la MGF, de purificar a las niñas y se las acepte en sociedad?**

– No es imposible. De hecho se ha llevado a cabo en otros países como Mali, donde hay comunidades que tienen rituales en el paso de las niñas de una edad a otra. En esos casos se ha intentado sustituir la mutilación por otro tipo de ceremonia, con bailes o fiesta. Los masai también lo hacen cuando la niña tiene su primera regla, y en ese caso no sería difícil cambiar un tipo de ceremonia por otro. Pero, por ejemplo, en la comunidad somalí, tanto en Somalia como entre los

somalíes que viven en Kenia, no hay ninguna ceremonia. Simplemente se llega a una edad y si la madre se puede permitir, económicamente, llevar a mutilar a la niña, lo hace sin más. Ni siquiera hay fechas señaladas. En el caso de las familias que viven en la ciudad y las niñas van al colegio, aprovechan las fechas de vacaciones.

Lo que sí hay son activistas que tratan de evitar que les practiquen la infibulación (*), sustituyéndola por cortar el clítoris. Aunque está mal decirlo, y en ningún caso es aceptable, en ese contexto hay que considerarlo como un avance, ya que es menor el daño y las consecuencias si se corta el clítoris que si se corta todo y se infibula. Hoy en día, al menos para las mujeres que viven en Europa, hay posibilidad de reconstruir el clítoris.

– ¿Por qué crees que es importante luchar contra la MGF en España? ¿Puede haber niñas en situación de riesgo?

– Yo creo que sí hay situaciones de riesgo. No hay muchos datos de lo que pasa en las comunidades africanas en España porque no hay un seguimiento, a excepción de Cataluña, donde surgieron las primeras alarmas. En Madrid es complicado saberlo, pero es seguro que hay niñas en situación de riesgo.

– ¿Por qué es tan difícil saberlo?

– La existencia de la ley tiene el efecto de ocultar la práctica, otra cosa es que lo descubra el médico. Pero también influye que la comunidad africana, a la que yo pertenezco, es una comunidad muy cerrada. Es difícil que la gente pueda confiar en alguien de fuera, y más en la cuestión de la MGF, porque hablar de ello es tabú, al igual que lo es hablar de sexo o de sexualidad. A veces son las propias niñas, cuando ya son un poco más mayorcitas, las que lo denuncian, como ha ocurrido en Francia hace poco, donde se descubrió un piso en el que mutilaban de forma habitual. A pesar de la prohibición, también se sigue mutilando en Inglaterra. Si eso ocurre en países que llevan tiempo sensibilizando y trabajando para la erradicación de esta práctica desde hace tanto tiempo, España no va a ser una excepción, ya que hay inmigrantes originarios de, prácticamente, todos los países africanos subsaharianos con alta prevalencia de esta práctica. Por eso es importante prevenir e informar.

– ¿Qué tipo de trabajo de sensibilización es el que realiza Save a Girl Save a Generation y a quién va dirigido?

– Además del trabajo que se realiza en África, en España hemos estado haciendo actividades de sensibilización y difusión a través de nuestra web, entrevistas en medios de comunicación, participando y organizando charlas en universidades y en IES, en jornadas; y formamos parte de la Red de

Entidades para la Lucha contra la MGF. Queremos explicar que el problema está aquí, muy cerca.

Pero desde el pasado año, además de lo anterior, nos estamos centrando en impartir talleres de formación para formadores, junto con Acción en Red, dirigidos fundamentalmente a mujeres y hombres africanos para que puedan transmitir el mensaje a la comunidad africana. Un error muy frecuente es pensar que cualquiera puede hacer ese trabajo de prevención con tal de conocer “teóricamente” lo que es y significa la MGF. Pero no es suficiente. Requiere de un trabajo transcultural porque es una cuestión muy delicada de tratar. Hay que tener en cuenta que para la mayoría de las familias africanas es tabú hablar de la MGF, porque afecta a raíces muy profundas de la identidad cultural. Ese trabajo, pues, requiere una gran empatía y una relación de mucha confianza para hacerlo.

Hay que comprender el miedo a cambiar aspectos de la propia cultura que se consideran importantes y, por lo tanto, el riesgo de rechazo que se puede producir si quien lo propone es alguien de otra cultura, y además hegemónica, lo que puede provocar un mayor repliegue identitario. Pero si otro africano me dice que esto está mal, porque lo conoce, porque ha pasado por ello, le voy a escuchar mejor. De ahí la importancia de que sean las propias mujeres y hombres africanos quienes realicen esa primera aproximación a sus propias comunidades. Hay que evitar que la brecha existente por las diferencias étnicas y nacionales se amplíe, y una forma de hacerlo es que no se impongan los cambios culturales sino que se proporcionen herramientas, principalmente educativas y de derechos, para que esas tradiciones tan perjudiciales puedan ser rechazadas por quienes las sufren.

Para erradicar la MGF es muy importante que todo el mundo, también los españoles, entiendan el problema, sobre todo los profesionales que desde diferentes ámbitos se pueden encontrar con una niña en situación de riesgo. Hasta ahora viene prevaleciendo la expresión “¡qué horror que esto ocurra!, ¡qué salvajada!”, cuando surge la cuestión. La sorpresa, el espanto, la compasión, la victimización no solo no ayudan a crear lazos, sino que pueden tener un efecto nocivo, de distanciamiento, hacia las víctimas y sus familias. Una cuestión compleja como ésta requiere de una formación en interculturalidad que capacite a los profesores, los médicos, los policías, los mediadores, los funcionarios, en fin, a las personas con autoridad que van a tener un primer contacto con los miembros de estas comunidades, para que sepan ponerse en el lugar de esas personas y saber tratar, adecuadamente, esta cuestión cuando llegue el momento. Y además, sería deseable que este problema se abor-

dara de una forma multidisciplinar y coordinada entre los profesionales. ■

(* La infibulación es el tipo de MGF más agresivo ya que se cortan todos los genitales externos y se cosen.



El uso de las redes sociales por los jóvenes

Un estudio elaborado por un equipo de investigación del grupo burgalés del Programa Por Los Buenos Tratos que incluía, entre otros elementos, un amplio sondeo entre jóvenes escolarizados de la ESO y el Bachillerato en Burgos (1).

M^a Angeles González Delgado

A lo largo de la historia la tendencia natural del ser humano ha sido la de relacionarse entre sí de forma grupal. De ahí el nacimiento de los núcleos familiares, la constitución de las tribus o las ciudades modernas. Continuando con esa disposición en la actualidad, la aparición de las redes sociales permite a los individuos estar interconectados e interactuar entre sí, por lo que estas cobran una especial relevancia en las relaciones.

Dentro de la actividad desarrollada a lo largo de una década con el programa

Población y muestra del estudio de investigación

El estudio se realizó a una población escolarizada de Burgos en los cursos de Educación Secundaria Obligatoria (ESO), 2º, 3º y 4º, y primer curso de Bachillerato (BACH).

La muestra obtenida inicialmente consta de 1.473 cuestionarios, que tras la informatización de respuestas, revisión y depuración realizada por el equipo, se queda en 1.394 cuestionarios que se dan por válidos. La muestra está ponderada con los datos proporcionados por la Dirección Provincial de Educación de Burgos por curso y sexo.

Los datos obtenidos se informatizaron y analizaron con la aplicación informática SPSS.

Por los Buenos Tratos (en adelante PLBT), se estaba constatando un avance vertiginoso en el uso de las redes sociales por parte de la juventud, tanto en su utilización como en las edades cada vez más tempranas para su manejo.

Un programa dirigido especialmente a jóvenes no podía ignorar esta realidad y de ahí surgió el interés en Burgos, dentro del equipo PLBT, de conocer mejor el uso de estas redes, especialmente por parte de los adolescentes. A ello se unió la divulgación de ciertos vídeos en nuestra ciudad a través de teléfonos móviles, que generaron todo tipo de comentarios, cargados de connotaciones sexistas.

Lo que implicaba, también, la necesidad de estudiar con mayor profundidad este fenómeno social con la idea de abordarlo dentro de la intervención de nuestro programa en el ámbito educativo. Para ello, se vio la necesidad de conocer y analizar los diferentes trabajos relacionados en este campo, así como la elaboración de un estudio propio que pudiera cotejarse con los anteriores.

Los objetivos marcados para este estudio de investigación, que comenzó en el inicio del curso escolar del 2013, fueron los siguientes:

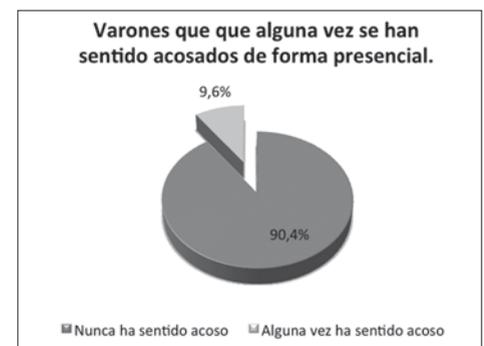
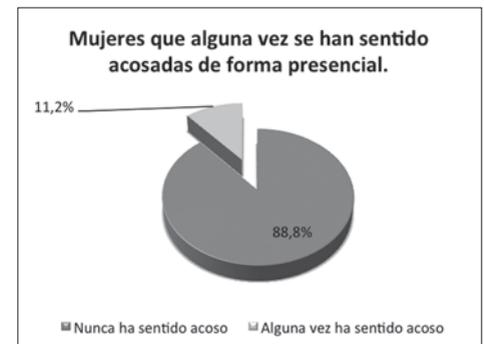
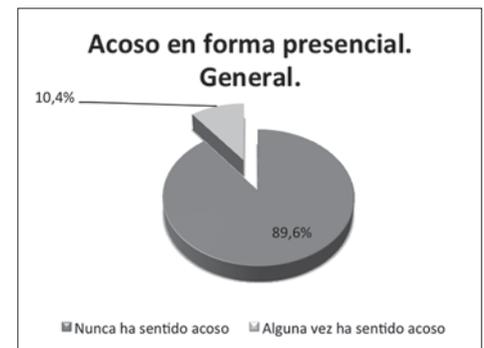
- Saber cómo se relacionan los jóvenes en las redes sociales.

- Conocer qué redes sociales utilizan, para qué, los contenidos compartidos...
- Conocer la prevalencia del *cyberbullying*, acoso presencial y victimización.
- Investigar la incidencia por sexo y nivel educativo.

Todo ello con la idea de mejorar la labor socioeducativa, también en las redes sociales, fomentando un uso adecuado de las mismas, potenciando unas relaciones basadas en valores positivos y en los buenos tratos, lo que permitirá optimizar los esfuerzos preventivos donde sea más necesario.

Resultados y discusión

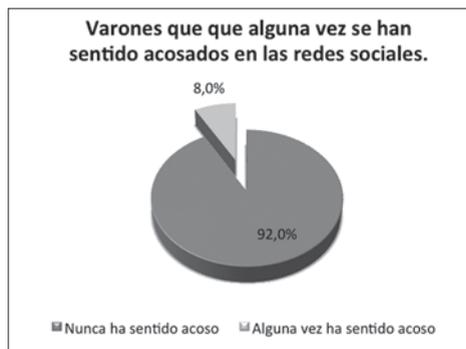
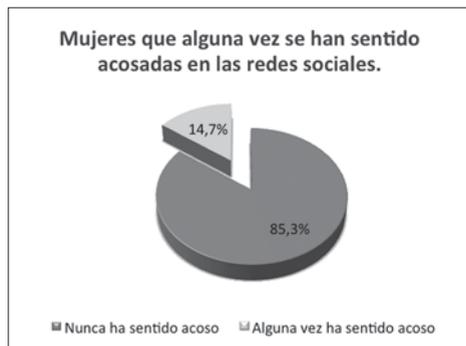
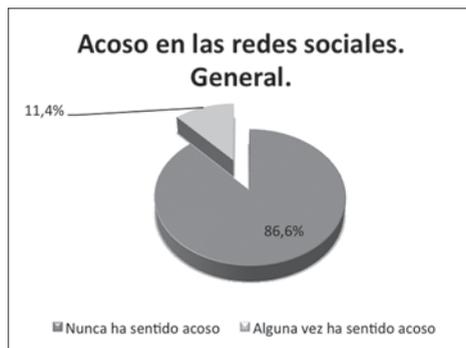
Se constata la gran utilización por parte de los jóvenes del uso de las redes sociales: el 98,7% tiene cuenta en alguna red social. Este dato confirma la tendencia



del aumento del uso de estas redes en relación con otros estudios que lo sitúan en el 90% (“Juventud y Redes sociales. Motivaciones y usos preferentes”, Colás, González y De Pablos, 2013); y un 66% de jóvenes entre 15 y 24 años usa las redes sociales todos los días (Estudio Europeo-UE, 2012).

Los cambios son rápidos, y en continua transformación, en las redes sociales, de tal forma que, en apenas dos años, pueden variar las que se usan de forma mayoritaria, y se modifica también la forma de acceso a las mismas; se ha pasado del uso del ordenador personal como única forma de

(1) El equipo que ha elaborado este estudio está formado por Jon Kepa Iradi Madariaga, Laura Martínez Oria, Ana Balbás Rodríguez, Alvaro López Herrera, Esther Hoz Arribas, Fernando Lara Ortega, M^a Ángeles González Delgado.



Voy a colgar una FOTO en internet...

¿Están mis amig@s de acuerdo?

SÍ **NO** ¡Juega limpio! Seguro que no te gustaría que tus amig@s colgaran una foto tuya parecida.

¿Puedo meter a mis amig@s en Problemas?

NO **SÍ** No la cuelgues.

¿Me doy cuenta de que cualquiera puede compartirla?

SÍ **NO** Mucha gente puede guardar, copiar y compartir todo lo que se publica en internet.

¿Me importaría si la vieran en mi casa?

NO **SÍ** No la cuelgues.

Dentro de un año ¿me sentiré bien de haberla publicado?

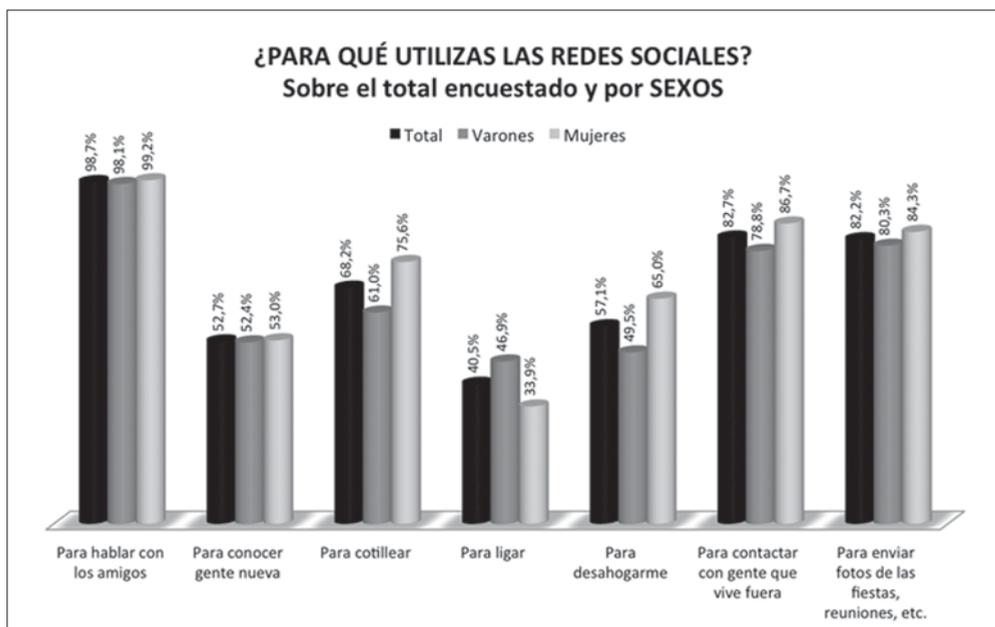
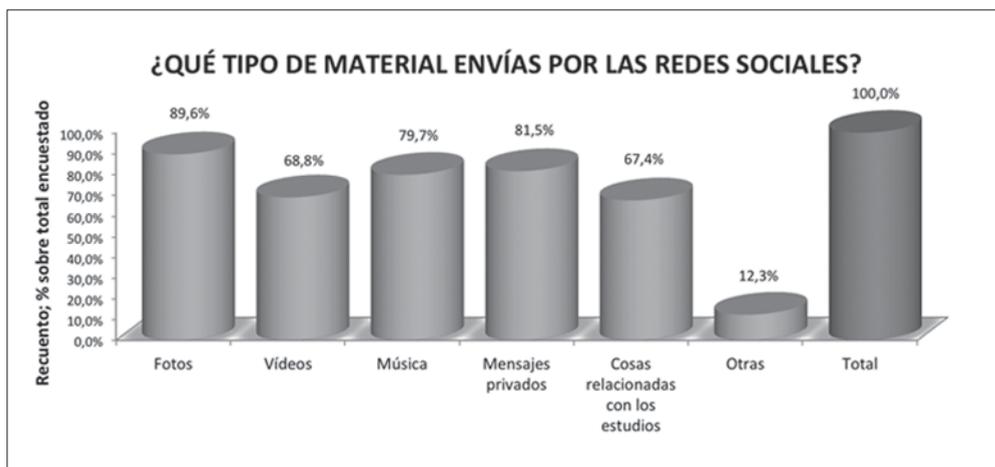
SÍ **NO** En el futuro te alegrarás de no haberla publicado.

**¡¡ENHORABUENA!!
¡¡Bien pensado!!**

I con buenos tratos TAMBIÉN EN LAS REDES SOCIALES

accíonenred **enrd** www.accionenred.org
accionenred@yahoo.es
 Tfno. 610 34 14 68

COLABORA
 Ayuntamiento de Burgos



- ● ● uso de las redes sociales a los teléfonos móviles, *smartphones* o *tablets*.

Los jóvenes están mayoritariamente en las redes sociales. Y frente a la preocupación que se ha venido dando en la sociedad “de los peligros en la Red”, hoy la preocupación puede ser por los que no están, ya que tienen el riesgo de la exclusión, de “no existir”; o como, también, explicaban en su estudio Megías y Rodríguez (2014): «Los jóvenes admiten sentirse aislados, incomunicados e incompletos y que no sabrían cómo rellenar rutinas, integrarse o socializarse» (2).

Los resultados del estudio señalan que las redes sociales en las que tienen cuenta, están dados de alta o suelen usar habitualmente los sujetos de la muestra son, en primer lugar, WhatsApp, con un 89,7%; en segundo, lugar Tuenti, con

un 85,8%; y en tercer lugar, Twitter, con un 70,1%. Y su uso aumenta con la edad. WhatsApp, la red social más utilizada, pasa de un 86,1% en 2º de ESO a un 93,8% en 1º de Bachillerato (BACH). WhatsApp fue incluida como una red social, a pesar de no serlo, al tratarse de un servicio de mensajería instantánea mayoritariamente utilizado.

Respecto al uso de otras redes sociales (3) que manifestaron usar, la incidencia fue muy baja, pero hay que tener en cuenta que no aparecían expresamente mencionadas en el ítem 3.

Los datos indican que el uso mayoritario que dan a las redes sociales es el que sigue: “Para hablar con los amigos”, un 98,7%; “Para contactar con gente que vive fuera”, un 82,7%; y “Para enviar fotos de las fiestas, reuniones, etc.”, un 82,2%.

Los materiales que más envían por las redes sociales son fotos, mensajes privados, música, cuestiones relacionadas con los estudios y vídeos, en este orden.

El número de personas que usan las redes sociales para enviar fotos es muy alto, 1.249 del total de 1.376, es decir, un 90,77%. Un total de 1.249 personas envían fotos por las redes sociales y 1.321 las reciben.

Los materiales que suelen recibir por las redes sociales coinciden con los que dicen enviar.

En cuanto a haberse sentido acosado a través de las redes sociales, un 88,6% de los encuestados responde no haberlo sentido nunca, mientras que un 11,4% manifiesta que sí, alguna vez. Existen diferencias en función del sexo: entre los varones son el 8% los que dicen haberse sentido acosado alguna vez, frente a un 14,7 % entre las mujeres.

Los porcentajes aumentan si tenemos en cuenta la edad. En 2º de ESO se han sentido acosados en los últimos 3 meses un 2,9%, y en 1º de BACH un 8,6%. Y en el pasado curso escolar, los datos pasan del 5,9% en 2º de ESO a un 8,3% en 1º de BACH. Estos resultados no coinciden con los obtenidos en otros estudios, en los que aparece el 2º de la ESO como el curso escolar en el que se producen más

conductas de acoso a través de Internet o de las nuevas tecnologías (4).

En relación con la pregunta que se refiere a si se han sentido acosados y acosadas de forma presencial, un 89,6% de los encuestados responde no haberlo sentido nunca, mientras que un 10,4% manifiesta que sí, alguna vez. También existen diferencias en función del sexo, ya que el 9,6% de los varones dicen haberse sentido acosados alguna vez, frente a un 11,2 % en las mujeres. Del mismo modo, los porcentajes aumentan con la edad: de un 9% en 2º de ESO, a un 16,9% en 1º de BACH.

Las alertas y la formación

Es llamativo observar cómo los porcentajes de acoso son similares tanto en las redes sociales como de forma

presencial, y existe, además, una correlación entre las personas que se han sentido acosadas a través de las redes sociales y de forma presencial.

Esto es especialmente llamativo, frente a los “peligros” de los que se alerta continuamente sobre las redes sociales. Actualmente la alerta y los cursos de formación sobre redes sociales se centran en los peligros, riesgos, acoso... De tal forma que, en los centros educativos, centros sociales, etc., la educación la está realizando mayoritariamente la Policía Nacional, Guardia Civil y empresas de seguridad informática, con un contenido sesgado hacia la prevención de los riesgos.

La imagen que se transmite de las redes sociales a la juventud es negativa y está asociada a los peligros y al miedo: “no subas fotos”, “no aceptes a desconocidos”, etc., y se deja a un lado la importancia y las influencias positivas que esas redes tienen en sus vidas. Consideramos que el miedo no es una buena estrategia educativa y coincidimos con otras opiniones en la idea de que no se debe repetir el error que se cometió con las drogas o la educación sexual al señalar sólo los riesgos.

Pero también es cierto que existe un problema de seguridad, de mal uso, riesgos que conviene tener en cuenta. De hecho, en este estudio queda reflejado que casi la mitad de los encuestados piensa que sus datos y archivos publicados en las redes sociales no podrán ser utilizados por otras personas sin su consentimiento. Quizás sería posible diferenciar entre la información de la que disponen acerca del funcionamiento de las plataformas y la seguridad de estas, y la adquisición de esta información como propia, interiorizada y, por ende, segura.

Por eso consideramos necesaria la educación, que algunos llaman alfabetización digital. Es necesario un aprendizaje, unas normas de uso, educar en el manejo de la tecnología desde lo positivo. Educar desde la experiencia y la reflexión, en una disposición crítica, y confiar en la capacidad de análisis de los jóvenes. Es importante que puedan conocer, valorar, discernir, elegir, no por miedo sino por convicción. Educar en la responsabilidad, que ten-

Consideramos que el miedo no es una buena estrategia educativa y coincidimos con otras opiniones en la idea de que no se debe repetir el error que se cometió con las drogas o la educación sexual al señalar sólo los riesgos.

gan claro lo que quieren tener como público o privado, lo que quieren que llegue a cualquiera y lo que no, incluyendo aspectos de educación emocional y relacional.

Se está produciendo un cambio en el concepto de intimidad entre los jóvenes. Internet se ha convertido en uno de los principales medios que utilizan para consultar los problemas de tipo personal, comunicarse con sus amistades, encontrar pareja, flirtear... Es, incluso, lo primero que se consulta nada más despertar. El único requisito que se necesita es una conexión (móvil o fija) y un aparato en el que se pueda visualizar Internet (móvil, tablet, ordenador).

Son muchas las muestras de que las vivencias personales se exponen al público y la intimidad de la pareja se socializa. Como ejemplo podemos citar la exposición del estado sentimental en el perfil. Es el caso de las fotos dedicadas (“¡Este es mi chico, te quiero!”, “¡que lo sepa todo el mundo, estoy enamorada de...!”), “¡hoy quiero decirle a mi princesa...!”), que convierten una comunicación de dos en una comunicación social de amistades o más. En este marco, algunas personas llegan a enterarse de que tienen una relación de verdad cuando su pareja lo confirma en la red social: “Tiene una relación con...”.

Es el eterno acompañante de sus vidas. Hoy WhatsApp, una aplicación móvil de mensajería instantánea, for-

ma parte de la cotidianeidad de la juventud, hasta el punto de que la persona que no lo tiene se siente excluida de las conversaciones y planes de sus amistades.

Las nuevas tecnologías están cambiando a la juventud, que vive sus relaciones en un mundo de puertas abiertas, lo cual tiene muchos aspectos positivos, pero, como todo en la vida, tiene sus aspectos problemáticos. No es exagerado, por tanto, afirmar que la juventud, siente, comunica y vive sus relaciones en las redes sociales.

Existen aspectos ambivalentes con respecto a las redes sociales: por un lado, ver solo el aspecto negativo, “cómo te expones”, “el precio a pagar”...; y por otro, la utilidad que, para los propios jóvenes, tienen, tanto para desarrollarse, como para relacionarse, mejorar su autoestima, etc.; lo cual puede permitir la ruptura de estereotipos, potenciar el respeto, la diversidad y las posibilidades de darles un buen uso.

La red es un medio de comunicación, un espacio en el que observamos las formas de relación que tenemos en nuestro día a día. Por ello, trabajando en valores, buenos tratos, formas adecuadas de comunicación, etc., prevenimos, en definitiva, conductas de riesgo, tanto en lo virtual como en lo presencial.

Este mundo virtual es reflejo de la realidad existente, es un espacio que tiene enormes potencialidades (de comunicación, de participación, de información, etc.), y su cada vez más extendido uso convierte a las redes en un instrumento que puede contribuir, de una forma individual y colectiva, a un cambio hacia una sociedad mejor, para una acción en red. ■

(2) Megías, I. Rodríguez, E., *Jóvenes y Comunicación: La impronta de lo virtual*. Madrid: Centro Reina Sofía.

(3) Ask, Instagram, Chatroulette, Line, Snapchat, Skype, Badoo, Tumblr, etc.

(4) “Cyberbullying”, R. Ortega, J. Calmaestra y J. Mora, *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 2008; “Adolescentes víctimas de *cyberbullying*: prevalencia y características”, A. Estévez, L. Villardón, E. Calvete, P. Padilla e I. Orue, Universidad de Deusto, 2010; “Violencia a través de las tecnologías de la información y la comunicación en estudiantes de secundaria”, D. Álvarez García, J. C. Núñez Pérez, L. Álvarez Pérez, A. Dobarro González, C. Rodríguez Pérez, P. González Castro, *Anales de Psicología*, 2011.

Paz en la guerra

Alberto Piris

18 de diciembre de 2014

Ciertos perspicaces comentarios suscitados por mi anterior columna sobre la falsa «tregua» que hace ahora cien años detuvo temporalmente las hostilidades de la 1ª Guerra Mundial («Aquella Navidad de 1914», 11-12-2014) me mueven a explorar otros aspectos de este asunto. Uno de ellos es el de las razones por las que se conmemora estos días el citado acontecimiento, mientras que desde siempre y sistemáticamente se han venido ignorando sucesos de parecida naturaleza ocurridos durante la misma guerra.

Aquella irrupción de la paz en la guerra (aparte de evocar la novela homónima de mi paisano Unamuno, publicada 17 años antes) es el origen de diversas celebraciones en los países más directamente afectados por el hecho conmemorado: Bélgica, Francia, Reino Unido y Alemania.

Se han inaugurado museos y exhibiciones, y hasta se ha organizado en Bélgica un torneo de fútbol entre equipos de los países citados, en recuerdo de un breve simulacro de partido que aquel día jugaron soldados británicos y alemanes en la castigada tierra de nadie.

En las escuelas del Reino Unido se ha repartido un «paquete educativo» con fotos, narraciones, preguntas de test, cuadernos de estudio y hasta frases a practicar en varios idiomas: «¿Cómo es tu trinchera? ¿Nos encontramos a mitad de camino? ¿Puedo hacerme una foto?». También se ha emitido un sello conmemorativo.

Todo esto, al fin y al cabo, no hace sino seguir el camino ya trazado por anteriores libros, poesías, canciones, películas y hasta una ópera estrenada en EE UU en 2012, que ganó el premio Pulitzer a la composición musical, en los que a su modo se narra lo ocurrido

en aquella Navidad de 1914 en las trincheras europeas.

Durante los cuatro años venideros abundarán las conmemoraciones de otros hechos acaecidos durante la guerra. Pero no es probable que se resalten, pública y oficialmente como ahora sucede con la «tregua», algunos acontecimientos que también supusieron la irrupción del ansia de paz en una atmósfera saturada de guerra, donde el belicismo era adorado y exaltado.

En los primeros meses de 1917, en el frente oriental soldados rusos y alemanes hincaron en tierra sus bayonetas y se reunieron pacíficamente entre las líneas de trincheras, abandonando la lucha. El general ruso Brusilov declaró: «No hay medio alguno que obligue a la tropa a combatir». El agregado militar inglés en Moscú informó de que un millón de combatientes rusos habían desertado, simplemente regresando a sus hogares. El deseo de paz había irrumpido con fuerza en el frente del Este y reprodujo, a una escala mucho mayor, la tregua navideña de 1914.

En las últimas semanas de la guerra se inició la descomposición del Ejército alemán. No desertaron las vanguardias, pero en la retaguardia los soldados abandonaron el servicio o se negaron a incorporarse. Al comenzar el otoño de 1918, se cree que estaban refugiados en Berlín unos 40.000 desertores.

Tampoco habrá conmemoraciones de los motines que aquejaron al Ejército francés, tras varias cruentas e inútiles operaciones que lo diezmaron irracionalmente. En la primavera de 1917, tras un sangriento ataque fracasado, miles de soldados se negaron a combatir. Hubo un grupo de desertores que asaltó un tren y en él huyó a París. Ningún general francés se atrevió a ordenar nuevos ataques durante aquel año.

Es por todos sabido que lo que se suele conmemorar en plazas, avenidas, edi-

ficios públicos y monumentos es la guerra y sus protagonistas: desde el parisino Arco del Triunfo (con los nombres de las batallas ganadas por Napoleón y los más de 500 generales franceses) hasta las innumerables tumbas al «soldado desconocido», cementerios militares o monumentos a «los caídos», esparcidos por todo el mundo. Como curiosa y rara excepción, cabe recordar que existe un «monumento a la paz» erigido en El Salvador.

¿Cómo se explican, entonces, las actuales celebraciones en torno a aquella breve irrupción navideña de la paz en plena guerra mundial? Porque si solo de la paz se tratara no se podría ignorar al socialista francés Jean Jaurès, asesinado pocos días antes de estallar la guerra por oponerse a ella. Ni a la revolucionaria Rosa Luxemburgo, apresada por lo mismo en Alemania. O al filósofo británico Bertrand Russell, que pasó seis meses en una cárcel londinense por el mismo motivo. O al líder socialista de EE UU Eugene Debs, encarcelado por oponerse al reclutamiento y que en 1920, todavía en prisión, obtuvo casi un millón de votos como candidato a la Presidencia.

No es difícil entender la diferencia: la «tregua» de 1914 no puso en entredicho la perdurable hegemonía de la guerra; no rompió la disciplina militar (participaron jefes y oficiales, aunque no generales); tuvo poca duración y en unos días las ametralladoras, los lanzallamas y la artillería habían recuperado la supremacía. Y, sobre todo, nunca más se repitió. Puede ser recordada estos días porque no puso en peligro nada de lo que entonces era esencial y lo sigue siendo ahora. Además –aunque parezca secundario– los actos conmemorativos de estos días producirán algunos ingresos adicionales en los países que los organizan, ahora que las economías europeas andan de capa caída. ■



Los derechos humanos en tiempo de crisis

Los derechos humanos en tiempo de crisis, de varios autores. Fundación Seminario de Investigación para la Paz-Mira Editores. Zaragoza, 2014. 496 páginas.

El crecimiento del paro y el recorte de las políticas sociales están minando el Estado de bienestar, constituyendo una violencia que, desde el punto de vista de la investigación para la paz, se reconoce como violencia estructural, por el sufrimiento y muerte que de un modo u otro acaba produciendo. En estas circunstancias, este libro se interroga y trata de arrojar luz precisamente sobre la situación, sobre el impacto de la crisis, y su gestión, en las vidas de las personas, a través de la revisión del deterioro producido en sus derechos humanos.

En el primero de los siete apartados del libro, titulado «La crisis afecta a los derechos humanos y a la cultura de la paz», se incluyen ensayos de **Federico Mayor Zaragoza** y **José María Tortosa**. El segundo apartado, «Crisis económica, mercados, instituciones y derechos humanos», recoge los trabajos de **José Antonio Sanahuja** y **Alejandro Teitelbaum**. «Derechos humanos, económicos, sociales

y culturales hoy en España» es el título de tercer apartado, que cuenta con textos de **Jaume Saura**, **Luis Andrés Gimeno**, **María Pilar de la Vega**, **José Luis Batalla** y **Chusé Inazio Felices**. En el siguiente, «Grupos vulnerados y actores en tiempo de crisis», se encuentran análisis de **Pascual Aguero** y **Fernando Arlettaz**. El quinto apartado está dedicado a «El derecho a un desarrollo sostenible», y contiene ponencias de **María Novo**, **Víctor Viñuales** y **Montserrat Reclusa**. Siguen tres textos de **Tica Font**, **José L. Gómez del Prado** y **Javier Jiménez Olmos**, dentro del apartado «El derecho a la paz y la tendencia armamentística actual». Cierra el libro el apartado «Vulneración de los derechos humanos», con los ensayos de **José María Tojeira** y **Javier Elzo**. ▀

Mujeres/Women Afganistán

Mujeres/Women Afganistán, de Gervasio Sánchez y Mónica Bernabé. Blume, Barcelona, 2014. 224 páginas.

Un documento editado en español-inglés, en el que a lo largo de sus 25 apartados analiza en profundidad la situación de las mujeres en Afganistán y hace balance de los logros conseguidos, y el largo camino que queda por recorrer. Sus au-



tores son dos profesionales que conocen a fondo la realidad afgana: la reportera **Mónica Bernabé**, única periodista española establecida permanentemente en Afganistán, y el periodista y fotógrafo **Gervasio Sánchez**.

Un libro que refleja la realidad de las mujeres en Afganistán, un país en el que viven continuas violaciones flagrantes de los derechos humanos, acompañadas de una impunidad generalizada y un peso enorme de la tradición, que ahorcan la vida de las mujeres.

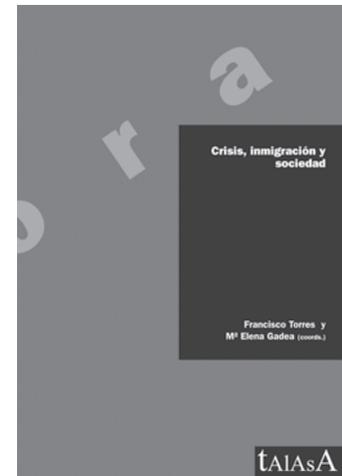
Mujeres/Women Afganistán recoge casi 200 fotografías realizadas entre el 2009 y el 2014 en las que se retratan los rostros de aquellas mujeres víctimas de la violencia machista estructural y generalizada en este país centroasiático.

La obra muestra, también, el cambio generacional, en el que los autores confían para que se revierta la situación que vive la mujer afgana; cambios débiles que apenas afectan a la mayor parte del país. ▀

Crisis, inmigración y sociedad

Crisis, inmigración y sociedad, de varios autores y Francisco Torres y M^a Elena Gadea como coordinadores. Talasa Ediciones, Madrid, 2014. 192 páginas.

A principios de siglo, España se convirtió en una sociedad de inmigración. Los nuevos vecinos y vecinas ocuparon las posiciones subordinadas de la estructura social, con tendencias inclusivas en los ámbitos del trabajo, la vecindad y los servicios, aunque sin obviar dinámicas excluyentes, de precarización y exclusión social. La crisis económica y las medidas de austeridad puestas en marcha han desestabilizado estos procesos de arraigo laboriosamente conseguidos. En este li-



bro se analizan los impactos de la crisis sobre el proceso de inserción de los migrantes y sus estrategias en aspectos centrales como el trabajo, los servicios educativos, sociales y sanitarios, la inserción urbana y la movilidad. La crisis abre un nuevo ciclo migratorio donde los inmigrantes económicos no solo son uno de los sectores más vulnerables de la población, sino también uno de los más afectados por la creciente desigualdad y precariedad.

En el primero de los seis apartados del libro, titulado «Un proceso de inserción desestabilizado por la crisis. El nuevo ciclo migratorio y las estrategias de los inmigrantes», se incluyen ensayos de **Francisco Torres** y **M^a Elena Gadea**. El segundo apartado, «Flujos migratorios, crisis y estrategias de movilidad. Los inmigrantes ecuatorianos y rumanos en España», recoge los trabajos de **Rafael Viruela** y **Francisco Torres**. «El impacto de la crisis sobre la mano de obra inmigrante» es el tercer apartado, que cuenta con textos de **Francisco O. Esteban**. En el siguiente, «Crisis, inmigración y desposesión de los servicios públicos», se encuentran análisis de **Andrés Pedreño**, **Natalia Moraes** y **M^a Elena Gadea**. El quinto apartado está dedicado a «Las sanidad y los retrocesos en universalidad», con textos de **Albert Mora**. Cierra el libro el apartado «Los escenarios urbanos. Unas condiciones más difíciles», con los ensayos de **Francisco Torres** y **Albert Moncusí**. ▀

Vicente Aleixandre

(En el 30 aniversario después de su muerte)

Vicente Aleixandre nació en Sevilla en 1898, pasó su niñez en Málaga y residió en Madrid hasta su muerte en diciembre de 1984. En 1933 recibió el Premio Nacional de Literatura por *La desolación o el amor* y en 1977, el premio Nobel por el conjunto de su obra. En el ambiente literario madrileño pronto estableció contacto con Dámaso Alonso, Luis Cernuda, Federico García Lorca, Rafael Alberti, Emilio Prados y Manuel Altolaguirre, con los que entabló una estrecha amistad solo interrumpida por la guerra. Fue amigo también de Pablo Neruda y de un jovencísimo Miguel Hernández, recién llegado a Madrid. La obra poética de Rubén Darío le descubrió el amor por la poesía; admiró a Antonio Machado y, sobre todo, a Juan Ramón Jiménez, que fue el maestro e inspirador de los jóvenes poetas del 27.

Sus primeros poemas son deudores de este magisterio y se sitúan dentro de la poesía pura; aparecen en la *Revista de Occidente* (que dirige Ortega y Gasset) y posteriormente se recogen en su primer libro: *Ámbito* (1928). Estos primeros poemas se sitúan, como decíamos, dentro de la poesía depurada que preconiza Juan Ramón Jiménez, verso corto, rima asonante y sencillez máxima de la expresión poética, combinada con ciertos rasgos ultraístas y gongorinos (los poetas del 27 acaban de celebrar el tricentenario de la muerte de Góngora).

Sorprendentemente, su nuevo libro, *Pasión en la tierra*, supone un cambio radical. Escrito entre 1928 y 1929 (no se publica hasta 1935 en México), es un libro de poemas en prosa que rompe con su poesía anterior, no sólo en la forma, sino en el aliento poético, ya cercano al surrealismo. Por entonces, Aleixandre conoce la literatura de vanguardia europea y experimenta, lo mismo que casi todos sus compañeros de generación, la influencia del surrealismo; al magisterio de J. R. Jiménez le sucederá entonces el de Pablo Neruda, que por estos años está componiendo *Residencia en la tierra*. En los años siguientes aparecerán los tres libros más representativos de la primera etapa creadora de Aleixandre: *Espadas como labios* (1932), *La destrucción o el amor* (1935) y *Sombra del paraíso* (1944). En ellos crea un poderoso mundo poético en el que evoca fuerzas telúricas: el mar, la tierra, la naturaleza entera, que alcanzan su plenitud y se fusionan en el amor y en la muerte. Frente a la poesía pura surge, ahora, una poesía llena de pasión, que Dámaso Alonso ha calificado de neorromántica. El verso se ha liberado también del clasicismo: verso libre enteramente libre, sin rima, largo y fluido, imágenes oníricas, expresión surrealista.

Entre 1945 y 1953 escribe los poemas de *Historia del corazón* (1954) que suponen el inicio de una nueva etapa creadora, continuada con *En un vasto dominio* (1958). Si hasta entonces el protagonismo estaba en la naturaleza, ahora vuelve al eterno tema del devenir humano; frente al individualismo neorromántico, el ser social y sus circunstancias: el paso del *yo* al *nosotros*. El lenguaje poético se hace claro y transparente, incluso coloquial. En sus últimos libros: *Poemas de la consumación* (1968), *Diálogos del conocimiento* (1974) y *En gran noche* (publicación póstuma en 1991), el poeta reflexiona sobre el paso del tiempo, el sentido de la vida, la vejez y la muerte.

Paloma Uría

Adolescencia

Vinieras y te fueras dulcemente,
de otro camino
a otro camino. Verte,
y ya otra vez no verte.
Pasar por un puente a otro puente.
–El pie breve,
la luz vencida alegre–.

Muchacho que sería yo mirando
aguas abajo la corriente,
y en el espejo tu pasaje
fluir, desvanecerse.

(*Ámbito*)

Reposo

Una tristeza del tamaño de un pájaro.
Un aro limpio, una oquedad, un siglo.
Este pasar despacio sin sonido,
esperando el gemido de lo oscuro.
Oh tú, mármol de carne soberana.
Resplandor que traspasa los encantos,
partiendo en dos la piedra derribada.
Oh sangre, oh sangre, oh ese reloj que pulsa
los cardos cuando crecen, cuando arañan
las gargantas partidas por el beso.
Oh esa luz sin espinas que acaricia
la postrer ignorancia que es la muerte.

(*Espadas como labios*)

Unidad en ella

Cuerpo feliz que fluye entre mis manos,
rostro amado donde contemplo el mundo,
donde graciosos pájaros se copian fugitivos,
volando a la región donde nada se olvida.

Tu forma externa, diamante o rubí duro,
brillo de un sol que entre mis manos deslumbra,
cráter que me convoca con su música íntima,
con esa indescifrable llamada de tus dientes.

Muero porque me arrojé, porque quiero morir,
porque quiero vivir en el fuego, porque este aire de fuera
no es mío, sino el caliente aliento
que si me acerco quema y dora mis labios desde un fondo.

Deja, deja que mire, teñido del amor,
enrojecido el rostro por tu purpúrea vida,
deja que mire el hondo clamor de tus entrañas
donde muero y renuncio a vivir para siempre.

Quiero amor o la muerte, quiero morir del todo,
quiero ser tú, tu sangre, esa lava rugiente
que regando encerrada bellos miembros extremos
siente así los hermosos límites de la vida.

Este beso en tus labios como una lenta espina,
como un mar que voló hecho un espejo,
como el brillo de un ala, es todavía unas manos,
un repasar de tu crujiente pelo, un crepitar

de la luz vengadora,
luz o espada mortal que sobre mi cuello amenaza,
pero que nunca podrá destruir la unidad de este mundo.

(La destrucción o el amor)

El cuerpo y el alma

Pero es más triste todavía, mucho más triste.
Triste como la rama que deja caer su fruto para nadie.
Más triste, más. Como ese vaho
que de la tierra exhala después la pulpa muerta.
Como esa mano que del cuerpo tendido
se eleva y quiere solamente acariciar las luces,
la sonrisa doliente, la noche aterciopelada y muda.
Luz de la noche sobre el cuerpo tendido sin alma.
Alma fuera, alma fuera del cuerpo, planeando
tan delicadamente sobre la triste forma abandonada.
Alma de niebla dulce, suspendida
sobre su ayer amante, cuerpo inerte
que pálido se enfría con las nocturnas horas
y queda quito, solo, dulcemente vacío.

Alma de amor que vela y se separa
vacilando, y al fin se aleja tiernamente fría.

(Sombra del paraíso)

En la plaza (fragmento)

Hermoso es, hermosamente humilde y confiante, vivificador y profundo,
sentirse bajo el sol, entre los demás, impelido,
llevado, conducido, mezclado, rumorosamente arrastrado.
No es bueno
quedarse en la orilla
como el malecón o como el molusco que quiere calcáreamente imitar a la roca.
Sino que es puro y sereno arrasarse en la dicha
de fluir y perderse,
encontrándose en el movimiento con que el gran corazón de los hombres palpita
extendido.

...

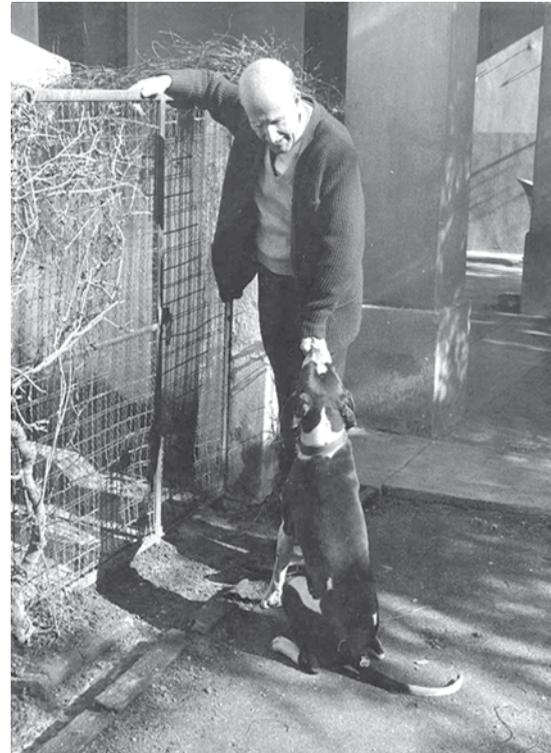
Allí cada uno puede mirarse y puede alegrarse y puede reconocerse.
Cuando, en la tarde caldeada, solo en tu gabinete,
con los ojos extraños y la interrogación en la boca,
quisieras algo preguntar a tu imagen,
no te busques en el espejo,
en un extinto diálogo en que no te oyes.
Baja, baja despacio y búscate entre los otros.
Allí están todos, y tú entre ellos.
Oh, desnúdate y fúndete, y reconócete.

...

(Historia del corazón)

El poeta se acuerda de su vida

Perdonadme: he dormido.
Y dormir no es vivir. Paz a los hombres.
Vivir no es suspirar o presentir palabras que aún nos vivan.
¿Vivir en ellas? Las palabras mueren.
Bellas son al sonar, mas nunca duran.
Así esta noche clara. Ayer cuando la aurora
o cuando el día cumplido estira el rayo



final, ya en tu rostro acaso.
Con tu pincel de luz cierra tus ojos.
Duerme.
La noche es larga, pero ya ha pasado.

(Poemas de la consumación)

Músicas para el corto invierno

(por aquello del cambio climático)

José Manuel Pérez Rey

MÚSICA

Mike Stern & Eric Johnson: *Eclectic* (Heads Up/Distrib-jazz). Cuando veo discos protagonizados por músicos que tocan el mismo instrumento, me echo a temblar ya que, habitualmente, suelen ser una competición de «a ver quién la tiene más larga», con solos interminables e introspecciones artísticas difícilmente aguantables. Vamos, que suelen ser discos bastante aburridos en general. Sin embargo, hay excepciones (que son las que confirman la regla anterior), y este formidable *Eclectic* es una de ellas. *Eclectic* está protagonizado por dos de los guitarristas más sobresalientes en sus respectivos terrenos: Mike Stern, todo un mito y un icono de la guitarra de jazz en los últimos 30 años, y Eric Johnson, un hombre que lo ha sido todo en el *rock/blues* de las dos últimas décadas. El punto de unión de estos dos excelentes guitarristas es el *rock*, el uno porque es un experimentado músico en ese terreno y el otro porque su jazz siempre ha tenido esa tendencia. *Eclectic* es un disco que sabrán apreciar todos aquellos que sepan disfrutar de las buenas músicas sin etiquetas.

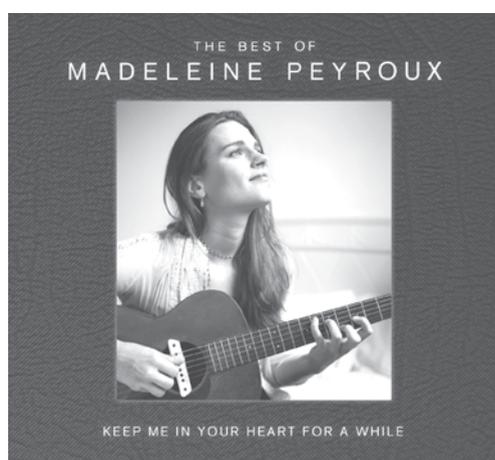
Madeleine Peyroux: *Keep Me In Your Heart For A While. The Best Of Made-*

leine Peyroux (Rounder Records/Universal). Cuando la cantante y compositora Madeleine Peyroux debutó en 1996 con su disco *Dreamland*, fue toda una agradable sorpresa que obtuvo muy buenas críticas. No sería hasta seis años después, con el lanzamiento de su segundo disco, *Careless Love*, cuando el salto a la fama de esta mujer trascendió las barreras estrictamente jazzísticas. Desde entonces, Madeleine Peyroux ha lanzado cuatro discos más, con una regularidad de dos años cada uno. Obviamente, el éxito no le ha seguido acompañando como en sus primeros trabajos. Como la industria del disco devora al igual que una trituradora industrial todo lo que pone en su camino, los responsables de su discográfica han decidido que no pueden esperar al año 2015 (o 2016) para el nuevo disco de la cantante y lanzan al mercado *Keep Me In Your Heart For A While The Best Of Madeleine*, un disco doble que recoge los grandes éxitos de esta artista: una muy buena manera de acercarse a su música.

Jimmy Greene: *Beautiful Life* (Mac Avenue Records/Distribjazz). Hay discos que no se pueden ni se deben criticar, y de ellos solo se puede hacer una reseña de lo que hay y del por qué hay

lo que hay, ya que su contenido va más allá de lo estrictamente musical. Son discos tan bestialmente personales que entrar en ellos es una suerte de violación. *Beautiful Life* del saxofonista Jimmy Greene es uno de ellos. El 14 de diciembre de 2012, un joven entró en la escuela primaria Sandy Hook Elementary School de Newtown (Connecticut, Estados Unidos) y se puso a disparar contra todo y contra todos. El resultado fue una matanza de 28 personas: 20 niños entre 6 y 7 años y 8 adultos, entre ellos el asesino y su madre. Entre las inocentes víctimas se encontraba Ana Marquez-Greene, una niña de seis años, ocho meses y diez días, que era la hija pequeña de Jimmy Greene. Es a ella, recordando su vida, a quien está dedicado este íntimo, doloroso y esperanzador disco.

Gonzalo Tejada Quartet: *Norma Jeane Baker* (Errabal Jazz). Ha habido que esperar nueve años para que el contrabajista Gonzalo Tejada editase un nuevo trabajo como este: *Norma Jeane*. Un cálido y sentido homenaje a todo un mito como es Marilyn Monroe, que, a tenor de sus declaraciones, es el último que va a hacer, al menos en formato físico. De Gonzalo Tejada se pue-



de decir algo con certeza: de lo que pudo haber sido y no fue. Y esta afirmación necesita una explicación aunque sea mínima: Tejada es, de lejos, el mejor contrabajista que ha habido en la historia del jazz en el País Vasco. Hay un antes y un después de él. Sin embargo, su carrera, por motivos y causas en las que nos vamos a entrar aquí (y que no son relevantes para el caso), ha quedado de alguna manera truncada. Podía haber competido de igual a igual con los Colina, Martínez, Chastang, etc., y sin embargo decidió quedarse en San Sebastián, con todo lo que eso significa. Gonzalo Tejada es un notable y arriesgado compositor y arreglista. Y su último trabajo lo demuestra de modo sobresaliente. *Norma Jeane Beaker* es un disco muy fácil de escuchar y de disfrutar, de esos que pueden llegar a crear afición al jazz y dejar claro que

está música ni es aburrida ni es “intelectual”. Sea o no su último trabajo, esta obra supone un brillante broche de oro a su trayectoria discográfica.

Germán Díaz: *Método Cardiófónico* (Autoedición). Les cuento lo que es este sobresaliente disco y después deciden ustedes mismos. Se trata de música creada basándose en una serie de discos de pizarra que se grabaron en 1933, conteniendo latidos de corazón y cardiopatías. Se trata del poco conocido «Método Cardiológico» del doctor Iriarte, un médico vizcaíno que tuvo la idea de guardar estos sonidos para la posteridad y enseñárselos a sus colegas y alumnos, con carácter científico. La música que aquí se contiene tiene un poco de todo, posee toques de folk, jazz, música contemporánea y música étnica, y lo bueno de ello es que todo suena bien y encaja a la perfección. Doce estampas musicales llenas de sorpresas y juegos, llenas de sabores distintos, que demuestran la versatilidad de este músico y de quienes le acompañan y se dejan la piel en este singular proyecto.

Lee Fields & The Expressions: *Emma Jean* (Truth & Soul). Posiblemente, *Emma Jean* no sea un disco genial en su conjunto, pero este cedé rezuma por todos los lados un *soul* intenso y emocional –a ratos triste de verdad–, donde la voz cansada de Fields va impregnando cada canción de emotivos sentimientos. Hay que indicar que *Emma Jean* es el nombre de la madre del cantante, fallecida poco antes de la grabación del álbum. Y es a ella a quien está dedicado este trabajo. No les voy

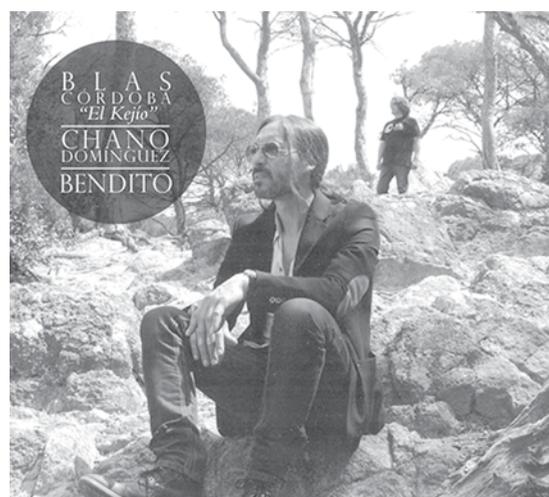
a aburrir con informaciones sobre las canciones y demás vacuidades, solo les puedo decir que, si tras escuchar canciones como «Just Can't Win», «Standing by your side» y «Don't Leave Me this Way», no se han conmovido, entonces tienen que hacérselo mirar seriamente. Decir que son tres intensas joyas sonoras creo que no da cuenta de lo que son. Gracias a artistas como Lee Fields, Charles Bradley, Sharon Jones, una fantástica trinidad de cantantes, no sólo el *soul*, sino la música en general, se reivindica como un territorio de emociones y pasiones que bien merece la pena de ser compartidas.

Diego Clavel: *A mis hermanos* (Karronte). Grabado en 2012, ve ahora la luz el último trabajo del cantaor Diego Clavel (nacido Diego Andrade Martagón); un disco doble que recoge 24 palos distintos del mejor y más puro flamenco. Discos como este son ya una auténtica rareza en la discografía flamenca, y sólo por esto, por ser, en el fondo, una obra titánica, bien merece la pena prestarle toda la atención que se merece. Tras haber grabado durante los últimos años discos monográficos sobre determinados palos del flamenco –*Por Solea, Por Levante, Por seguiriyas, Por sevillanas*–, Diego Clavel cierra su carrera discográfica (al menos es lo que ha asegurado) con un disco serio, recio, muy flamenco, que viene a ser la cúspide de todo lo que ha hecho a lo largo de su carrera. Clavel ha sido a lo largo de su vida un investigador de su arte, de descubrir e investigar sobre los cantos olvidados y re-



Diego Clavel





- ● ● cuperarlos para darles nueva vida. Este disco es una fehaciente prueba de ello. En el extenso recorrido por los distintos cantes, Clavel canta, por su sitio, alboreá, peteneras, bamberas, guajiros, romances, tangos del Chaqueta, fandangos del Peluso, tientos, los muy olvidados «cantes de trilla» y una malagueña del Caribe, entre otros muchos. La mayoría de los palos no los había interpretado hasta esta oportunidad; y para darle una presencia más personal, todas las letras son suyas. Ahí da rienda suelta a muchos y diversos sentimientos.

Curro Piñana: *El alma lastimada y otros poemas* (Karonte). El cantaor cartagenero Curro Piñana finaliza con *El alma lastimada y otros poemas* (editada por la UCAM) su ambiciosa trilogía sobre las tres grandes religiones de libro (cristiana, musulmana y judía) que convivieron –más mal que bien, no hay que engañarse con buenismos de medio pelo– en España hasta el siglo XVI. *El alma lastimada y otro poemas* está basado, en su parte central, en poemas del místico sefardí Selomoh ben Yehudah ibn Gabirol (Málaga, 1021–Valencia, 1058) y completado con romances y canciones de la tradición sefardí de la época, a los que se suman dos poemas de Antonio Parra, el adaptador literario de la obra del místico sefardí. Curro Piñana utiliza un amplio abanico de cantes para dar sentido a la obra de Ibn Gabirol, que, a su vez, demuestran el profundo conocimiento que tiene del cante flamenco: fandangos, tarantos,



tientos, soleares, malagueñas, bamberas, fandangos naturales, cartageneras, bulerías y tonás. La totalidad del disco muestra un cante profundo, serio y contenido, que recuerda a la España actual uno de sus mayores dramas y errores históricos: la expulsión de España de hombre y mujeres españoles, que practicaban la religión judía.

David de Jacoba: *Jubileo* (Karonte). El cantaor granadino David de Jacoba debuta discográficamente con *Jubileo*, un trabajo que recoge las canciones de un espectáculo del mismo nombre protagonizado por él, junto con los miembros de su banda. Sobre la calidad artística de este joven artista baste decir que fue el último cantaor que acompañó a Paco de Lucía. Y ya está, con esto es más que suficiente. *Jubileo* tiene mucho de propuesta ambiciosa ya desde el mismo título del disco: el «jubileo» es siempre un tiempo de alegría, de gozo. En este caso se podría aplicar el «jubileo» al intento

de De Jacoba y su gente por volver a las raíces del flamenco, por empezar de cero, de hacerse perdonar los errores cometidos. Esto no debiera interpretarse como una forma de soberbia o arrogancia por parte del artista, antes bien, quiere ser una muestra de respeto a la tradición y a quienes la forjaron, pues lo que el cantaor propone es volver al canon, moderno, sí, pero alejándose del «flamenquito». Se trata, pues, de flamenco puro, sin concesiones a la galería, donde el cantaor muestra su timbre de voz recio y firme.

Blas Córdoba «El Kejío» & Chano Domínguez: *Bendito* (Karonte). Podrían haber apostado por lo fácil habida cuenta de su larga trayectoria en común: 15 años de colaboración contemplan al cantaor Córdoba «El Kejío» y al pianista Chano Domínguez, con eso que tan bien saben hacer: flamenco jazz. Pero no. Lo que han hecho en este primer disco es ir al flamenco más serio y moderno. No son “flamenquitos”, ni “flamencólicos”, son músicos que hacen flamenco de aquí y ahora. Para sacar adelante este proyecto, Córdoba «El Kejío» y Chano Domínguez se han rodeado de músicos que conocen bien y que saben lo que se puede esperar de ellos, entre los que se encuentran la flor y nata del flamenco-jazz en España. Córdoba «El Kejío» es un cantaor, como todos los que han sido medianamente buenos, autodidacta, y entre sus influencias se encuentran maestros como Manolo Caracol, Antonio Mairena y, por supuesto, Camarón de la Isla. ▀

Un Jovencuentro que comenzaba a no ser tan joven

Irene Águila

Entre el 5 y el 7 de diciembre pasado, se celebró en Mollina (Málaga) el Jovencuentro, organizado por la Federación Acción en Red. Acudieron más de 140 personas, jóvenes y no tan jóvenes, provenientes de Andalucía, Canarias, Madrid, Navarra, Valencia, Asturias y La Rioja. Un año más volvieron a encontrarse con un objetivo común: poner patas arriba este complejo y confuso mundo en busca de algunas respuestas.

Durante la tarde del viernes 5 fueron llegando los diferentes grupos, algunos especialmente cansados por el largo viaje de cruzar la península de Norte a Sur, pero todos cargados de energía y motivación para afrontar los intensos días que se ponían por delante. Por la noche, hubo ocasión para disfrutar de las primeras cervezas, los reencuentros y las presentaciones pertinentes.

El sábado 6 a primera hora comenzó el Jovencuentro. David Perejil y Manu Castillo fueron los encargados de dar el pistoletazo de salida. A través de algunas referencias sobre la actual situación del mundo, sentaron las bases sobre las que se irían conformando todas las preguntas que, a lo largo de los próximos dos días, se lanzarían desde las mesas de ponencias, así como desde el activo patio de butacas. En su presentación, David Perejil afirmaba: «Amigos, amigas, no sé si alguna vez hubo un tiempo en que todo fue simple y claro. Quizá lo hubo o quizá se imaginó así, pero el nuestro ya no lo es o no lo podrá ser. Y para eso necesitamos muchas jornadas como esta, mucho pensamiento crítico, para no dejarnos llevar por la corriente, como los peces muertos».

Con estas palabras arrancaba el VIII Jovencuentro y, a continuación, Fernando Fernández-Llebrez rompía el hielo con el primer plenario «**Movimientos en el sistema político. Las elecciones europeas y lo que te rondará morena**». El ponente realizó un detallado análisis de la actual crisis del

sistema político en España, una crisis que ya viene de largo, pero que tuvo su cristalización en los resultados de las elecciones europeas. A partir de ese momento y por un cúmulo de diferentes factores, se produjo una nueva situación política, que llevó a una crisis del sistema político en España, algo que no había ocurrido desde la Transición y que, aun con nuestras particularidades y especificidades –que las tiene–, alcanza también una dimensión que supera nuestras fronteras, afectando a países de nuestro entorno, del sur de Europa, y a Irlanda. Se habló de esta crisis como quiebra, *impasse*, zarandeo, aunque sin saber cuáles van a ser las consecuencias definitivas ni su auténtico alcance.

Las primeras sesiones simultáneas

Con las palabras de Fernando rondando aún por nuestras cabezas comenzaron las primeras sesiones simultáneas. Samuel Pérez ofreció una ponencia titulada «**Los contrastes de la globalización. Evolución de los países ricos, los emergentes y los países pobres**». ● ● ●



Manu Castillo y David Perejil en la apertura del Jovencuentro



Panorámica del primer plenario. Abajo, Patricia Esquinas (izquierda) y Nora Miñán en la sesión plenaria «Justicia restaurativa y mediación...»

- ● ● La charla estuvo estructurada sobre diferentes preguntas que, junto a un detallado recorrido histórico, fueron dando lugar a lo que se podría denominar el panorama del nuevo orden mundial. ¿Cuándo y por qué el mundo ha cambiado del empobrecimiento general a la separación radical de ingresos entre países ricos y pobres? ¿Qué relación tienen estos hechos con la creación de los imperios occidentales como poderes globales? De ahí surgiría otra pregunta: si la primera globalización generó una profunda separación entre países ricos y pobres, en la segunda globalización, con el impresionante desarrollo de muchos países emergentes,

legislación y a la realidad españolas, definió conceptos básicos y diferenció la intervención y la acción penal de la actividad social, mostrando las múltiples realidades que hay detrás del concepto violencia sexual. Abordó las posibilidades de intervención a través del Programa Por los Buenos Tratos, centrándose en la prevención, con de la puesta en valor de principios éticos semejantes a los que deben guiar nuestras relaciones interpersonales: trato igualitario, libertad para expresar los propios deseos y para relacionarse, respeto y resolución pacífica de conflictos..., y contemplando la necesidad de una intervención que no se agote en lo

¿vamos hacia una mayor convergencia, acortando la desigualdad entre unos países y otros? El ponente hizo un repaso de las políticas económicas del Estado de bienestar y de las posteriores políticas neoliberales, y avanzó algunas ideas sobre el futuro y las perspectivas de los países ricos, emergentes y pobres, señalando los graves problemas, que requieren de acuerdos globales, y los profundos cambios que se vienen produciendo en el poder económico.

En una sesión paralela, José Sánchez ofreció una charla sobre «**Nuevos ciclos migratorios: nuevas adaptaciones**», en la que presentó a España como un país de inmigración, donde es imprescindible la integración y la cohesión social. «Si bien es cierto que las llegadas de inmigrantes han disminuido desde hace unos años y que los retornos aumentan, la inmigración es un elemento estructural en nuestra sociedad, y la vocación de permanencia sigue presente en un gran número de familias y personas inmigradas», afirmó. Para atender esta realidad social es indispensable analizar las características de este nuevo ciclo migratorio y las consecuencias de esta nueva coyuntura, el paisaje que se desvela tras la crisis y que apunta a una sociedad más desigual y a un cuestionamiento de las categorías de ciudadanía e integración social como instrumentos a través de los cuales articular nuestras sociedades y canalizar los procesos migratorios.

A su vez, María Izquierdo presentó su ponencia sobre «**Agresiones sexuales a mujeres**». Ofreció información sobre las agresiones sexuales a mujeres desde la perspectiva de la prevención, enfocándola hacia el papel que hoy juega la gente joven ante esta problemática. Desde un acercamiento a la

penal, sino que se acompañe, según las circunstancias, de mediación e intervención con víctimas y agresores.

La tarde del 6: simultáneas y plenario Tras un merecido parón para la comida continuamos con nuestras sesiones simultáneas.

Francisco Castejón se hizo cargo de la ponencia «**Hurgando en las entrañas de la tierra: prospecciones petrolíferas y fracking**», elaborada junto con Adela Méndez e Íñigo Vitón. La charla se centró en la importancia del petróleo, en la economía y en las relaciones internacionales, y en los esfuerzos que se vienen realizando para extraerlo con técnicas no convencionales, como las perforaciones en aguas profundas o la fractura hidráulica. El resultado es una bajada de precios, que beneficia a los países consumidores, pero que perjudica a países como Rusia, Venezuela o Nigeria, que basan su economía en las exportaciones. La presión por evitar la dependencia del petróleo y del gas hace que el Gobierno de España impulse la obtención de hidrocarburos por los citados medios no convencionales, que generan enormes impactos ambientales sobre el territorio o sobre el mar. Castejón concluía: «Lo más sensato sería apostar por un transporte más ecológico y menos demandante de petróleo, en lugar de luchar por satisfacer una demanda siempre creciente».

Por su parte, Carlos Vaquero ofrecía su ponencia bajo el título «**Tras la tormenta y en plena época de lluvias: a qué retos se enfrenta la UE**», que estuvo dividida en tres partes. En la primera, intentó responder a la cuestión sobre si existe un «bien público europeo» por el que merezca la pena que la UE no desaparezca, con todas sus contradicciones, límites y dificultades. Partiendo de la existencia de un modelo europeo valioso, en la segunda parte, hizo referencia a los elementos que están en crisis en la UE, realizando para ello un breve repaso sobre de qué manera ésta se constituye como una herramienta práctica para conseguir tres objetivos, que han estado permanentemente presentes en sus historia: la paz, la prosperidad y el poder, y cómo entran en crisis esas políticas, prácticas, consensos e instituciones a partir de los años noventa y, sobre todo, con la crisis financiera, económica y social de los últimos años. Para acabar, analizó las princi-

pales tendencias y contradicciones presentes en la realidad actual de la Unión Europea.

De forma simultánea se repetiría la charla sobre inmigración de José Sanchez.

Y para cerrar la jornada de trabajo del primer día, Patricia Esquinas, en sesión plenaria, ofreció una reveladora ponencia sobre «**Justicia restaurativa y mediación en violencia de género**». Desgranó los pormenores de la mediación y cómo se viene aplicando actualmente de forma paralela a los procesos penales. Planteó la posibilidad de aplicar la mediación a los casos de violencia de género, algo que está actualmente prohibido por la Ley Orgánica contra la ● ● ●



Instantáneas de dos sesiones simultáneas: arriba, en la charla de Francisco Castejón; abajo, en la de Joaquín Valderrama.

- ● ● violencia de género (1/2004). De este modo, ofreció una interesante visión de la mediación, como una posible vertiente de la justicia restaurativa, para avanzar en la erradicación de la violencia sexista a través del fortalecimiento de la autonomía subjetiva y material de las mujeres. La ponente afirmó que «la mediación no vale para todos los casos; no vale para asesinos o para casos graves y reiterados de violencia, pero podría valer para otros casos de violencia ocasional y menos grave. Para eso hay que comenzar por aceptar que hay diversos grados de violencia, diferentes contextos e individuos implicados en situaciones de violencia».

Tras el primer día de intenso trabajo, se veía necesario aligerar un poco el nivel de densidad intelectual. Y para ello contábamos con el *Jovencuentro Night Live*, una propuesta de arte, gracia y estilo, en el que poemas, copla, guajiras y baile se mezclaron para hacer reír a todos los asistentes.

El segundo día del Jovencuentro

El domingo 7 se despertó frío y nublado. Sin embargo, la calidez se generó desde primera hora en el salón de actos a raíz de la sincera intervención de Asha Ismail Hussein sobre «**Nacer mujer en África**». Asha, de origen somalí y nacida en Kenia, es la presidenta de la asociación Save a Girl Save a Generation. En su intervención explicó su propia experiencia y las razones de su decisión de no seguir la ancestral tradición de la mutilación genital femenina (MGF) con su hija, así como de luchar por erradicarla. Relató que esta práctica, que suele ir acompañada del matrimonio concertado y forzado, tiene como objetivo controlar la sexualidad de las mujeres, y que su arraigo está vinculado al respeto a la familia y a la pertenencia a la comunidad. Asha insistió en que la MGF ya no es un problema solo de África, Oriente Próximo o Asia; es también un problema de Europa, donde unas 200.000 mujeres han sido o están en riesgo de ser mutiladas. «Es necesario un enorme esfuerzo de interculturalidad, de acercamiento a la población africana inmigrada, de comunicación y comprensión de sus pautas culturales, para que las personas que la practican sean quienes comprendan que la salud y la vida están por encima de las tradiciones que nos perjudican», afirmó (1).

Dos horas después se realizaron dos nuevas sesiones simultáneas y se volvió a ofrecer la charla de María Izquierdo.

La charla «**De Lampedusa a Melilla**», de Joaquín Valderama, partió de la situación que se vive actualmente en la frontera Sur de Europa, donde la situación de vulneración de derechos y de trato que las autoridades dan a los inmigrantes hace necesario reclamar la aplicación de los derechos humanos en las fronteras. Se habló también del discurso de las fronteras abiertas y del debate sobre las fronteras y la necesidad de regular las migraciones. Para terminar, se plantearon distintas propuestas de actualización en relación con el derecho de libre circulación, entre ellas las propuestas de la red Migreurop sobre las políticas europeas de migración y asilo.

De forma paralela, se celebró el taller sobre «**Nuevas tecnologías como herramientas para las organizacio-**

nes sociales», de Miguel Prados Rodríguez, experto en finanzas éticas, democracia y economía participativa, donde se presentaron algunas herramientas tecnológicas, útiles para organizaciones como Acción en Red, para la toma de decisiones colectivas, así como para agilizar la coordinación de la actividad. Durante el taller se vieron algunos ejemplos, como Loomio y All Our Ideas, entre otros.

Durante la tarde del domingo se llevaron a cabo las sesiones que tenían un carácter más cultural. Chema Castiello ofreció una ponencia sobre «**La inmigración en fotografía documental**», en la que presentó su libro *El infierno de los vivos*(2). Partiendo de un recorrido histórico por la fotografía documental norteamericana, desde su nacimiento, a finales del siglo XIX, hasta su etapa de esplendor, a mediados del siglo XX, y de los principales fotógrafos de la época, Chema ofreció un interesante repaso sobre los avatares de los inmigrantes llegados a Estados Unidos en busca de una vida mejor y de los movimientos demográficos que, durante estos años, se produjeron en el interior del país, protagonizados por campesinos empobrecidos, expulsados de sus tierras durante la Gran Depresión y por grupos de población negra del Sur, que abandonaron ese territorio hostil deseosos de obtener el reconocimiento de sus derechos.

Paco Doblas presentó su libro *Cambio de rasante*. Acompañado por una guitarra y por una cantaora, que por su fuerza recordaba a Chavela Vargas. Paco recitaba sus poemas con voz atronadora, envuelto en la armonía musical que ofrecían sus acompañantes. Un espectáculo impactante y cargado de emoción que no daba lugar a la improvisación.

Y por último, volvimos a cambiar de tercio para cerrar, en el salón de actos, las jornadas de trabajo de este octavo Jovencuentro con la ponencia de Eugenio del Río, enmarcada bajo el título «**¿Existe el populismo?**». El ponente introdujo la cuestión describiendo el origen del Front National francés, su evolución desde la extrema derecha hasta un populismo más templado, centrado hoy en una oposición a la inmigración y en el euroescepticismo. A continuación, pasó a describir la diversidad de los partidos populistas que han ido surgiendo en Europa y que cuentan con un denominador común, la xenofobia. En contraposición a estas corrientes, explicó que han surgido también neopopulismos no xenófobos y sin raíces en la extrema derecha, como el Movimiento Cinco Estrellas italiano. Por último, pasó a hablar de Podemos y el populismo en España, destacando que este partido practica este modo de proceder, aunque no tiene nada que ver con las tradiciones de la extrema derecha, y sus miembros activos son de izquierda. Señaló algunos de sus méritos: «Ha dado salida a una insatisfacción muy extendida, ha proyectado el malestar en el plano electoral, cosa muy necesaria, ha cambiado el clima político y ha obligado a los demás partidos a reaccionar...». Sin embargo, también subrayó algunas incógnitas y problemas (3).

Con todas estas preguntas y muchas más se puso fin a las sesiones de formación del Jovencuentro 2014. Sin embargo, aún quedaba la guinda del pastel. Por la noche, el Bubble Drag nos ofreció su tan esperado espectáculo, al más puro

Jovencuentro 2014

5 al 8 de diciembre



estilo de CirKabaret, sorprendiéndonos con una emotiva despedida de los escenarios que para muchos podía asimilarse con un cambio de ciclo, presente en muchas de las conversaciones de este Jovencuentro, que tal vez comenzaba a no ser tan joven...

Y de este modo, y con una buena fiesta nocturna, nos despedimos hasta la próxima cita, convencidos de que este tipo de encuentros son los que favorecen el crecimiento de las personas que conforman este mundo y que, por tanto, son promotoras de cambio social. Tal y como dijo David Perejil en la presentación, rescatando algunas palabras de José Agustín Goytisolo: «Sin embargo, os digo que tenemos razón y que vale la pena continuar, porque algo está ocurriendo. El mundo cambia con el paso implacable de personas como vosotros que creen en la vida y que por eso mueven el mundo».

(1) En estas mismas páginas puede leerse una entrevista a Asha Ismail sobre la mutilación genital femenina y la labor de Save a Girl Save a Generation.

(2) En *Página Abierta* núm. 234 de septiembre-octubre de 2014.

(3) Las páginas centrales de este número de la revista recogen buena parte de estas reflexiones en un texto de Eugenio del Río titulado «¿Es 'populista' Podemos?».



Cierre de la noche del sábado:
una escena del «Nighth Live»

PáGINA

abierta

«Habrà que recordar mil veces que
una caricatura no justifica que se
asesine al autor...»

(“Ser o no ser Charlie”,
página 3 de este número)

